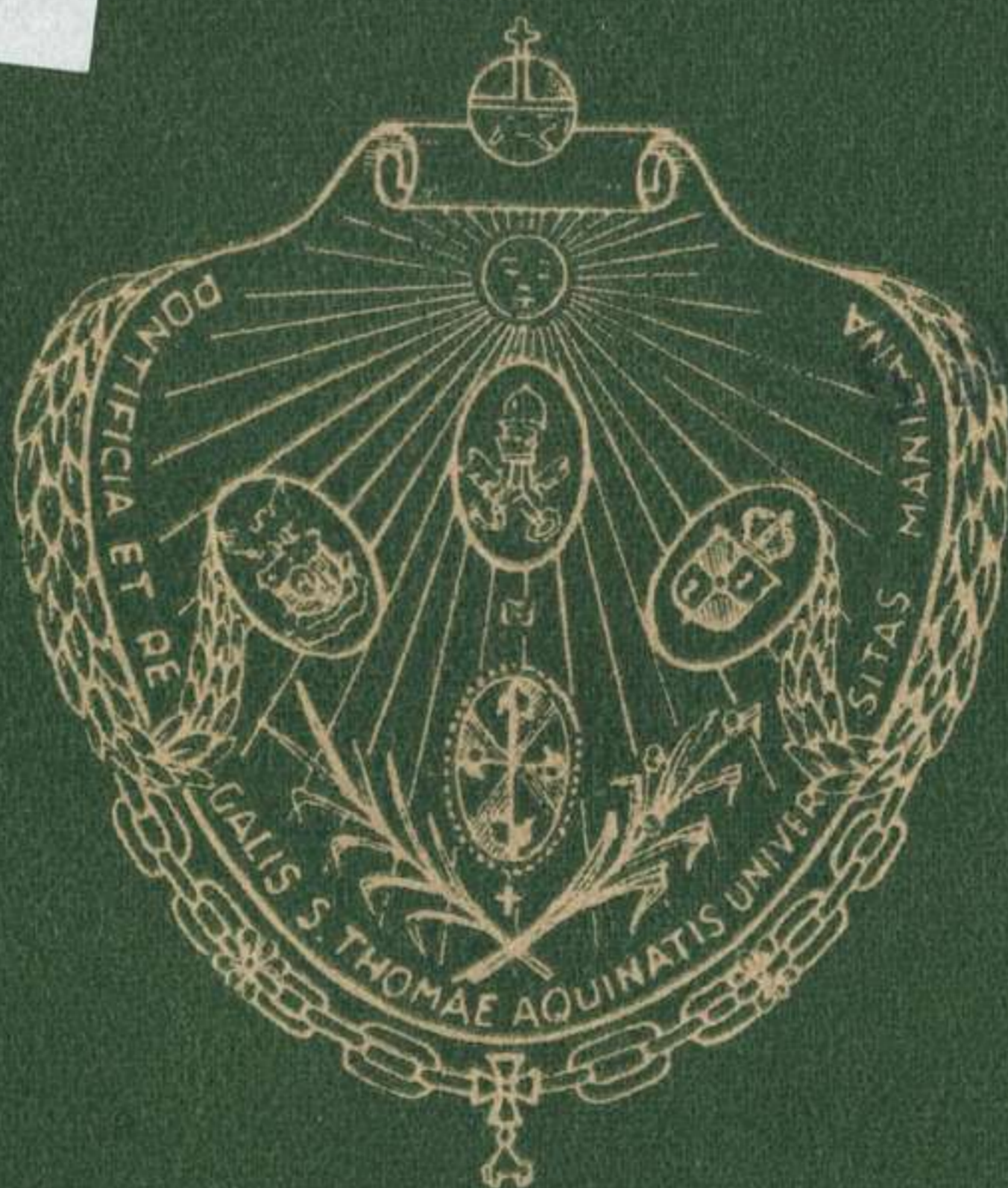


UNITAS

Z-152



ORGAN OF THE FACULTY
UNIVERSITY OF SANTO TOMAS
MANILA, PHILIPPINES

UNITAS

Revista de cultura
y vida universitaria



(Bilingüe)



A ñ o **20** Núm. 3

Septiembre - Sept.

1941

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE
SANTO TOMAS, MANILA
1611-1941

UNIVERSIDADE DE SÃO PAULO
Departamento de Cultura e Ação Social
Biblioteca Central

UNIVERSITY OF CALIFORNIA

LIBRARY OF THE

UNIVERSITY OF CALIFORNIA

BERKELEY



20

1911

UNIVERSITY OF CALIFORNIA

LIBRARY OF THE

UNIVERSITY OF CALIFORNIA



Unitas

Organ of the Faculty
University of Santo Tomas

*Entered as second class matter at the Manila
Post Office, Sept. 15, 1922*

Tel. 2-40-53: L. 14

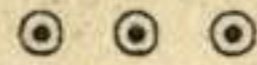
P. O. Box 147

Rev. Dr. Evergisto Bazaco, O.P. - - - - - *Dir. General*

Rev. Dr. Francisco Villacorta, O.P. - - *Sub-Dir. & Mgr.*

Dr. Pablo T. Anido - - - - - *Associate Editor*

Contents for September, 1941



LOS DONES DEL ESPIRITU SANTO	247
⊙ R. P. Dr. Fr. Manuel Ferrero, O. P.	
THE LOGICAL STRUCTURE OF JUDGMENT	274
⊙ Rev. Fr. Dr. Angel de Blas, O.P., Ph.D.	
LEY CIVIL DE MATRIMONIO	283
⊙ R. P. Dr. Fr. Juan Ylla, O.P.	
THE WELTMAN SERUM COAGULATION REAC- TION IN FILIPINO CHILDREN	303
⊙ Irineo M. Palma, M.D.	
THE IMPORTANCE OF STATISTICS TO BUSINESS MEN	316
⊙ Macario Z. Landicho	
A CRITICISM OF EDUCATION IN THE PHILIPP- INES	320
⊙ Rev. Fr. Dr. Evergisto Bazaco, O.P.	
¿PROCESOS MECANICOS O PROCESOS PSIQUICOS?	331
⊙ R. P. Dr. Fr. Francisco Villacorta, O.P.	
ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS NOMENCLA- TURAS GRAMATICALES DEL BALARILA DEL INSTITUTO DE LA LENGUA DEL IDIOMA NA- CIONAL Y DEL SALITIKAN NG WIKANG PANGBANSÁ	356
⊙ Jose N. Sevilla, Rosa L. Sevilla de Alvero, Aurelio Alvero	
NEWS AND NOTES	368
REVISTA DE REVISTAS	374





Photo shows the new Education Building which was inaugurated in Aug. 27, 1941



Photo taken at the blessing of the new education building. Among those in the above picture are the Apostolic Delegate Msgr. Guillermo Piani, His Grace, Archbishop Michael O'Doherty, Vice-Chancellor Fr. Tomas Tascon, O.P., Act'g. Rector Eugenio Jordan, O.P., Vice President Sergio Osmeña, Secretary Bocobo, Director of Private Education Lino Castillejo, Pres. M. Santos of the U.M., Mesdames Aurora A. Quezon, Castaño, Vargas, Bocobo, Sofia de Veyra and Rocha. Lower photo: Mrs. A. Quezon holding a taper in her hand decorated with orchids and ribbons during the procession.





Los Dones del Espíritu Santo

● R. P. DR. FR. MANUEL FERRERO, O. P.

(Continuación)

III

EXTENSION DE LOS DONES

Al estudiar Sto. Tomás los Dones, lo hace siempre analógicamente. Compara Dones y virtudes, atribuyendo a los Dones lo que atribuye a las virtudes, aunque en un orden más elevado. Dones y virtudes pueden tener el mismo objeto material, o materia "*circa quam*". Así; en la cuestión de perfección las virtudes teologales y morales perfeccionan todos los actos de las potencias humanas en el orden de la razón humana; perfeccionan todo el hombre, y no una sola o algunas de sus potencias; es una perfección universal en el orden humano. Del mismo modo, los Dones son también universales en su modo de perfeccionar: extienden su operación a todos los actos de las potencias humanas, perfeccionan a todo el hombre. Su perfección es universal en el orden sobrenatural y divino (1). De ese modo los Dones perfeccionan tanto la vida moral del hombre, como su vida teologal, aunque diversamente; pues "*per*

(1) "Dona excedunt communem perfectionem virtutum, non quantum ad genus operum..., sed quantum ad modum operandi (I-II, q. 68, a. 2, lum.). "Haec dona extendunt se ad omnia, ad quae se extendunt virtutes "tam intellectuales quam morales" (Ibid. a. 4 c.).—"Dona ad omnes actus "potentiarum animae perficiunt hominem, ad quos perficiunt virtutes, ut "supra dictum est" (Ibid. a. 7, c.).

se" no perfeccionan a las virtudes teologales en cuanto al género de la obra, o entitativamente, sino "*per accidens*", en cuanto al modo de obrar; el cual es divino en los Dones, y humano en *todas las virtudes* (1). La cuestión es capital para la vida cristiana.

Esa universalidad de los Dones parece ser la razón, por la cual Sto. Tomás desciende a tan minuciosos análisis de la vida cristiana; clasificando toda la actividad humana, y haciéndola entrar en esos dos cuadros, o dos géneros de vida, que llama *vida activa y vida contemplativa*, cuyos actos *todos* los distribuye entre los "*siete*" Dones del Espíritu Santo: no hay acción humana que no pueda caer bajo la esfera de acción de los Dones; ni hay momento de la vida humana, que no pueda ser objeto de la moción de los Dones; ni hay virtud (teologal o moral), que pueda desarrollarse de un modo *perfecto y normal* por sí sola, independientemente de los Dones. Por consiguiente: los Dones están llamados a obrar en todos los momentos de la vida cristiana, y a intervenir en todas las acciones humanas, a *todas* las cuales puede corresponder algún Don. De ahí, que el Angélico, después de haber establecido en el "*III Sent.*" una armonía perfecta entre Dones, virtudes, frutos y peticiones, reduciendo todas las acciones humanas a la vida contemplativa y a la vida activa, concluya en la *I-II* a la necesidad absoluta de los Dones para salvarse (2).

Estando, pues, llamada *toda* la actividad humana, todos los actos de las potencias humanas, a llegar *normalmente* a esa perfección de los Dones, si en algún caso no llega, quedará en un estado de desarrollo anormal y raquítico; anormalidad y raquitismo, que son de lamentar, si existen, en la vida cristiana.

(1) Cfr. P. PARIS: l. c., pág. 101.

(2) Cfr. III Sent., dist. 34, q. 1, a. 2 y ss.; I-II q. 68, a. 2). Para Cayetano nada debe quedar fuera de la órbita de los Dones. Se fija de un modo especial en los Dones intelectuales, los cuales se refieren directamente a todo cuanto se relaciona con la fe, aunque de un modo distinto: el Don de entendimiento *penetrando*: los de sabiduría, ciencia y consejo *juzgando o aplicando*. "Adeo ut nihil praetermissum occurreret. Extendit siquidem se intellectus donum ad penetrandum omnia; ad quaecumque iudicanda vel applicanda sapientia, scientia et consilium se extendunt; et rursus "ad omnia quibus fides assentit" (Cayetano: In II-II, q. 8, a. 1).

IV

SUJETO DE LOS DONES

Es una consecuencia de la "extensión" de los Dones. Siendo principios operativos de virtud, y perfeccionando a todo el hombre, los Dones tendrán por sujeto todas las facultades humanas en general.

Analógicamente hablando, nuestro "*organismo espiritual*" tiene una naturaleza propia con sus respectivas facultades, mediante las cuales obra. Por el alma humana recibimos la especificación de ser seres racionales: nuestra alma racional nos da la forma esencial, que nos hace pertenecer a la especie humana. Así constituido el hombre, queda capacitado para moverse y obrar libremente en el orden natural, humano, mediante las facultades naturales que lógicamente se derivan de la esencia del alma humana. El hombre posee un organismo propio y natural; el alma humana con sus potencias, el entendimiento y la voluntad, sin las cuales no puede existir el alma (1).

En el orden sobrenatural, y para vivir la vida de la gracia, se requiere la elevación a ese orden nuevo de vida con las respectivas potencias adecuadas, que son las virtudes teologales y los Dones, para obrar conforme al nuevo ser recibido; a la gracia santificante, que informa al alma, estableciendo así la debida proporción entre lo divino y lo humano elevado. De sea elevación del alma al orden sobrenatural con sus potencias y actos correspondientes resulta el "*organismo espiritual*" (2), que se completa con las virtudes morales. No basta, efectivamente, en la vida cristiana poseer las virtudes teologales. Se necesitan además las cuatro virtudes cardinales y otras del orden moral: nuestros deberes se refieren a Dios y al prójimo. De ahí, que las virtudes morales en general vengan a completar el "*organismo espiritual*" en su modo total de obrar (3).

(1) Cfr. "*Revue Thomiste*": 1898, VI année, pag. 9-10.

(2) "Ab essentia anima effluunt eius potentiae quae sunt operum principia" (I-II, q. 110, a. 4, 1um.).—"Cum potentiae animae sint naturales proprietates speciem consequentes, anima non potest sine his esse" (Ibid. 4um.).

(3) Cfr. P. ARINTERO: "*Evolución Mística*", t. III, pág. 60-63; 132-134; 164-165.

Son, por lo tanto, cuatro los elementos que constituyen el *organismo espiritual*: a) —la gracia santificante, en la esencia del alma; b)—las virtudes teologales; c)—las virtudes morales infusas; d)—los Dones. Los tres últimos elementos residen en las potencias del alma, y equivalen análogicamente a las potencias humanas con sus actos. Entre los cuatro elementos componentes existe cierta jerarquía: pues de la gracia santificante nacen las virtudes teologales y de éstas los Dones y las virtudes morales infusas. El Espíritu Santo es como el centro motor y el alma de ese "*organismo espiritual*", que mueve gradualmente a quien lo posee con gracias actuales, virtudes y Dones; perfeccionándolo y convirtiéndolo en un instrumento musical perfecto, que el divino Espíritu, en frase de San Gregorio Nacianzeno, toca con tal maestría, que le hace cantar las glorias y omnipotencia de Dios (1).

La *esencia* del alma, el "*mens*", como dice el P. Gardeil (2), es, pues, el sujeto de la gracia santificante en ella creada, y no ninguna de sus potencias aislada de las demás (3). La gracia santificante se diferencia realmente de las virtudes (4), hábitos operativos. Pero, así, como en el orden natural el alma no puede existir normalmente sin sus potencias o facultades operativas, así en el orden sobrenatural la gracia entitativamente considerada tampoco puede existir normalmente sin sus potencias o facultades operativas, los Dones y las virtudes infusas, hábitos que se derivan de la gracia santificante, como las potencias humanas se derivan de la esencia del alma (5). Por lo tanto, siguiendo la misma analogía, las potencias del alma, estrictamente hablando, son el sujeto adecuado de los Dones, como lo son de las virtudes. Mas no en cuanto que son potencias activas, sino en cuanto que son "pasivas" (6).

(1) Cfr. "*R. T.*"; *ibid.*, pág. 5, 158;—P. GARDEIL: "*La structure de l'ame*"...; t. II, pág. 275;—P. PARIS, l. c. pág. 699—"Par eux (los Dones) en effect le Saint Esprit demeure en tout temps á la tête de la vie sur-naturelle, comme la raison se trouve naturellement á la tête de la vie morale; par eux, l'organisme surnaturel se trouve définitivement armé et perfectionné, étant sous l'empire direct de sa règle divine, le Saint Esprit" (P. GARDEIL: "*Dons*"; *Dict.*, col. 1736).

(2) "Nous voici en présence du sujet propre de la grace santifiante, l'ame humaine dans son être spirituel, "*mens*" (P. GARDEIL, *ibid.* p. 368).

(3) Cfr. I-II, q. 110, a. 4 c.

(4) *Ibid.*, a. 3.

(5) Cfr. III, q. 62, a. 2, c.

(6) Cfr. I-II, q. 51, a. 2; q. 54, a. 4.



V

OBJETO DE LOS DONES

Con el fin de completar la idea de los Dones, se puede distinguir un doble objeto: *material* y *formal*. Conviene observar, sin embargo, que no se pueden hacer distinciones tan categóricas, como cuando se habla de otras cuestiones. Por otra parte, teniendo cada Don distintos objetos, aquí se debe buscar un objeto que convenga a todos los siete Dones en general, y, por el cual se distingan realmente de las virtudes, no obstante ser los Dones y las virtudes teologales hábitos sobrenaturales infusos.

Si se usan los términos de “objeto material” de los Dones, es porque se consideran sinónimos de la materia sobre la cual se ejercitan, o a la cual se refieren (“*materia circa quam*”). Según ésto puede decirse, que el objeto “material” de los Dones, “*in via*”, es el mismo que el de las virtudes infusas. Luego por el objeto material únicamente no se podrán distinguir los Dones de las virtudes, ni conocer la esencia de los primeros. Tiene que ser por el objeto “formal”.

Los Dones, como las virtudes, son hábitos esencialmente operativos. Tienen, por consiguiente, que especificarse por el término “*ad quem*”, al *fin* al cual se ordenan y al cual tienden, como sucede con todo hábito operativo (1). El término final, que especifica la acción de un hábito operativo, es, por consiguiente, el que da la forma a la operación, y por el cual se mueve, saliendo de la potencia al acto. Lo que “*primo et per se*” se busca en los Dones es el modo de obrar Dios en el alma; moción que, por otra parte, puede tener el mismo objeto “material” que las virtudes infusas, pero que se ejercitará siempre de un modo esencialmente distinto: las virtudes, aunque sean sobrenaturales, tienen por regla de su moción la razón iluminada por la fe; mientras que los Dones están regulados inmediatamente por Dios. En el primer caso no se sale de los límites, racionales del alma fiel; en el segundo se pasan

(1) Cfr. I-II, q. 54, a. 2; P. PARIS: l. l., pág. 39, 54, 59, 64.

humanos es *doble*: la razón humana y la ley eterna (1). No son dos reglas independientes, ni opuestas: la razón humana es regla de los actos humanos, en cuanto que es "recta"; y es recta, en cuanto que es una participación de ley eterna, de donde recibe esa rectitud y a la cual se conforma: las cosas divinas son regla de las humanas (2). De ahí, que, en último término, no hay en realidad más que *una sola regla* de los actos humanos: la ley eterna, aunque bajo distintas modalidades.

En la vida racional del hombre la parte intelectual regula a la parte apetitiva, como la medida a lo que es medido (3). Por consiguiente, las virtudes intelectuales son la regla de las virtudes morales. En la vida teologal del hombre las virtudes teologales son la regla de todas las demás virtudes y de los Dones (4). Estos, sin embargo, ocupan, en el orden del ser, el primer lugar después de las virtudes teologales, cuya existencia siempre presuponen, y el primer lugar de todas en el orden operativo, que es *esencialmente divino*. Los Dones son regulados, medidos, por las virtudes teologales, porque éstas, y no aquellos, hacen formalmente que el alma participe de la naturaleza divina, y que esté unida a Dios. Los Dones presuponen también esa unión y esa participación teologales (5).

Todos los Dones son para obrar de un modo divino. Todos tienen, por tanto, el mismo principio *regulativo*. La regla, que mide a los Dones, y a la cual se ha de ajustar su operación, es el mismo Dios, obrando "*ad extra*", la Sma. Trinidad, y por apropiación el Espíritu Santo. Entre esa medida divina y lo medido habrá siempre una diferencia infinita; no se adapta la medida a lo medido, sino viceversa: lo humano no puede colmar lo divino; sino que lo sobrenatural llena lo natural sin disminuir. Dios es la medida de los Dones, no de un modo ade-

(1) Cfr. I-II q. 71, a. 6; II-II q. 8, a. 3, 3m.

(2) "Ad secundum dicendum quod divina in se sunt necessaria et aeterna; sunt tamen regulae contingentium, quae humanis actibus subsunt" (II-II q. 45, a. 3, 2m.).—"Ratio enim aeterna est suprema regula omnis humanae rectitudinis (Ibid. q. 52, a. 2, c.).—Cfr. JUAN DE STO. TOMAS: *ibid.*, a. 2, n. 60-61).

(3) "Ratio enim appetitivae praeeminet, ut regulans regulato" (I-II q. 68, a. 7, 4m.).

(4) "Unde sicut virtutes intellectuales praeferuntur virtutibus moralibus, et regulant eas; ita virtutes theologicae praeferuntur donis Spiritus sancti, et regulant ea" (I-II q. 68, a. 8, c.).

(5) Cfr. JUAN DE STO. TOMAS: 1 c., dist. 18, n. 3, n. 67

esos límites, llegando a un orden más elevado, que está sobre la razón, al orden *sobre-humano, supra-racional, divino*. De ahí, que en la presente cuestión el objeto formal “*quo*” sea *EL MODO DIVINO DE OBRAR DE LOS DONES*. O, en otros términos, y teniendo presente la finalidad y el acto propio de los Dones, ese objeto formal consistirá en conocer amar y esperar en Dios de un *MODO DIVINO, SOBRE-HUMANO*.

Ese MODO DIVINO DE OBRAR constituye la esencia de los Dones, hábitos operativos, distinguiéndolos de los demás hábitos infusos, y denominándolos *tales Dones*; es la razón formal de cuanto se atribuye a los Dones, y que “*primo et per se*” conviene a *tal* sujeto. Es además un objeto universal, como lo es la virtud del Espíritu Santo, que se extiende a *todo* lo virtuoso.

No es, pues, el objeto de los Dones un objeto “*entitativamente*” distinto del de las virtudes infusas, y especialmente de las teologales; pero lo es “*formalmente*”. Los Dones tienen una modalidad nueva; la moción divina, de la cual resulta “*formalmente*” su esencia, y que en nuestro caso especifica hábitos de un orden distinto, resultando de “*tal*” actuación el objeto “*principal*” de los Dones (1).

VI

REGLA DE LOS DONES

Es de suma importancia conocer el principio regulador propio a cada uno de los elementos constitutivos del “*organismo-espiritual*”. El orden de *jerarquía*, que existe en esos elementos constitutivos, existe también en sus correspondientes principios reguladores.

En cierto sentido puede decirse, que la regla de los actos

(1) Sto. Tomás no usa las palabras objeto formal “*quod*” y “*quo*” de los Dones; pero emplea otras equivalentes, y su pensamiento nos parece quedar fielmente expresado. Habla del “objeto principal” de los Dones, que se identifica con el “acto” de los mismos; términos que tienen una significación idéntica en la presente cuestión a los de: “moción”, “actuación”, etc. (Cfr. III Sent., dist. 34, q. 3, a. 1, “Solutio” II, 2m: II-II q. 139, a. 1). —Esta distinción de objetos no parece haber sido vista por el P. Gardeil, O. P., cuando escribe (l. l., col. 1739): “Ce n’est donc pas dans la différence d’objet que se distinguent les vertus morales infuses et les dons”. No sabemos, a qué objeto se refiere, no especifica. Con la filosofía hay que admitir distinción de objetos “formales”, si hay *distinción* entre Dones y virtudes, según veremos en el capítulo correspondiente.

cuado sino de un modo que excede al modo humano: “*non quidem adaequate, sed excedens*” (1).

Sto. Tomás llama a esta *Regla* de los Dones: “*la misma divinidad*” (2), ‘*Dios*’ (3) mismo, el “*ser divino*” (4), la “*razón eterna*” (5). Silvio la identifica con el instinto divino (6).

En conclusión: los Dones tienen una regla superior a la de las virtudes: la primera es directamente el mismo Dios, la segunda es la razón humana, aunque sea iluminada por la fe. La fe teologal es la *regla remota*, de los Dones intelectuales; su *regla próxima e inmediata* es la iluminación del Espíritu Santo (7).

VII

FINALIDAD DE LOS DONES

Se puede distinguir un doble aspecto en el fin de los Dones: *próximo y remoto o último*. No quiere decir ésto que sean dos fines distintos e independientes: en realidad es un mismo y único fin; o si se prefiere, el fin próximo es el *medio* para conseguir el fin remoto, que es el verdadero fin, y al cual se ordena el fin próximo, como el medio se ordena al fin.

Supuesta esa distinción, se puede definir así la finalidad de los siete Dones del Espíritu Santo: es la perfección cristiana del hombre mediante una acción sobrenatural especial del Espíritu Santo.

Los Dones se dan en orden a un *movimiento* especial del divino Espíritu: es decir; para que el alma sea fácilmente movida por Dios; para que se mueva docilmente y obre de un modo divino. El alma está como “*en potencia*” para una gracia mayor, para tal acto, mediante esa acción delicada y sutil que

(1) D. THOMAS: “*De Divinis Nominibus*”, c. V, lect. I, pág. 499.

(2) “*Ipsa divinitas*” (III Sent., dist. 34, q. 1, a. 3, c.).

(3) “*Huic autem mensurae, quae est Deus*” (ibid., dist. 36, q. I a. 3 c.; Cfr. 4m.).

(4) “*Ipsum ergo divinum esse est mensura omnium saeculorum*” (*De Divinis Nominibus*, l. c.).

(5) “*Ratio enim aeterna est suprema regula omnis humanae rectitudinis* (II-II, q. 52, a. 2 c.).

(6) “*Sed opera donorum regulantur ex divino instinctu*”... (in I-II, q. 68, a. 1).

(7) Cfr. P. GARRIGOU: “*Perfection Chrétienne*”... t. I, pág. 343, 412; t. II, Apéndice II, pág. 57-58.

es propia de los Dones. Es la tesis tomista acerca del "motus"; el Angélico la presupone en toda la cuestión de los Dones. La finalidad de los Dones no se podrá explicar sin ese movimiento ordenado a esa moción directa de Dios en el alma (1).

Sto. Tomás tiene una doctrina clara y explícita acerca de la finalidad de los Dones en sus diversos aspectos: los Dones son infundidos para quitar la imperfección y defectos que hay en las virtudes a causa de la humana condición, perfeccionando lo que las virtudes no pueden perfeccionar (2); se infunden para obrar bien (3); se dan como ayuda de las virtudes (4), a fin de que el alma realice actos más elevados (5); se ordenan a la moción, a fin de que el alma sea fácilmente movible por el Espíritu Santo y siga docilmente sus inspiraciones, al instinto divino, que la mueven a obrar bien (6). De un modo general, por consiguiente, se puede decir que la finalidad de los Dones es corregir y evitar todo defecto que se oponga a la moción divina en el alma, comunicándole una buena disposición para seguir esas inspiraciones. Más en particular, los Dones se infunden, para evitar toda clase de ignorancia en orden al último fin (7), como explícitamente dice el Angélico, al hablar de los cuatro Dones intelectuales (8).

Y es que, en efecto, por los Dones conoce el alma todo lo necesario para salvarse, no con el concocimiento de la fe o de la profecía, que puede encontrarse también en el pecador, sino

(1) Cfr. I-II q. 68, a. 1, 3m.

(2) Cfr. III Sent., Dist. 34, q. 1, a. 2, obj. 2;—"In Isaiam," c. XI; I-II q. 68, a. 2; a. 8, "Sed contra".

(3) "Dona dantur ad bene operandum" (Ib. q. 1, a. 1, 1um.).

(4) "Dona dantur in adiutorium virtutum, quibus perficiuntur anime potentiae ad actus proportionatos secundum modum humanum" ("In Isaiam," XI, 2).

(5) "Et ideo alii dicunt quod dona dantur ad altiores actus quam sint actus virtutum; et haec opinio inter omnes vera videtur" (III Sent., dist. 34, q. 1, a. 1, c.).

(6) "Dona S. Sancti ad hoc pertinent quod creatura rationalis moveatur a Deo" (II-II, q. 52, a. 3, c.). Los Dones se dan "ad hoc quod bene moveatur (homo) a suo motore" (I-II, q. 68, a. 1, c.); "dantur a Deo in ordine ad motionem ipsius" (ib. 3um.).—Cfr. "R. Th.", 1898, pág. 152.—Dios, dice Juan de Sto. Tomás, infunde los Dones en el alma "ut cor non resistat, sed sit bene mobile a S. Sancto ad illum altiorem modum operandi, ad quod a Deo dirigitur et operatur (l. c., disp. 18, a. 1, n. 15).

(7) "Et ideo dona S. Sancti, quae faciunt nos bene sequentes instinctum ipsius dicuntur contra huiusmodi defectus dari" (I-II, q. 68 a. 2).

(8) "Omnia enim haec quattuor dona ordinantur ad supernaturalem cognitionem, quae in nobis per fidem fundatur" (II-II q. 8, a. 6, c.).

con el conocimiento interno, afectivo y experimental de las cosas divinas.

Según Juan de Sto. Tomás (1) esa finalidad de los Dones se encuentran en la S. Escritura: “*Cuando venga aquel espíritu de verdad, os enseñará toda verdad*” (Ioan. XVI, 13); “*No necesitáis que ningún otro os enseñe; sino que su unción os instruye acerca de todas las cosas*” (I. Ioan. II, 27).

El movimiento, al cual se ordenan los Dones, no es el común a todo ser creado que necesita ser actuado y movido por Dios, para que obre; es una moción *especial*. Bajo el régimen de los Dones el alma obra en virtud de cierta connaturalidad y experiencia de las cosas divinas, en cuanto que es movida por el instinto del Espíritu Santo, que es la medida, a la cual debe ajustarse esa clase de mociones (2). No puede llegar a tal perfección la razón humana en su modo propio de obrar. Ese defecto se corrige, arrojándose el alma en el divino Espíritu, a fin de evitar la fluctuación e inconstancia del hombre (3).

Sin embargo, la perfección total y completa de esa moción divina no es de este mundo: normalmente y principalmente esa perfección total se encuentra en el cielo, donde Dios es todas las cosas en todas las almas bienaventuradas (4), y donde los Dones obran sin el menor obstáculo.

VIII

NECESIDAD DE LOS DONES

Bajo el régimen de las virtudes teologales se vive humanamente la vida de la gracia: divinas en su objeto, son humanas en cuanto al modo de obrar. Sin los Dones del Espíritu Santo

(1) ...“Sed ex affectu et experientia divinorum interna, ex qua docetur et inspiratur de omnibus necessariis ad salutem... qui ut Christus promisit: “Docebit nos omnem veritatem, et unctio ipsa docet nos de omnibus” (I. I., a. 5, n. 7).

(2) ...“ista dona dantur ad hoc ut homo operetur ex quadam connaturalitate ad res divinas, et ex quadam experientia illarum prout movetur (homo) ex instinctu S. Sancti (JUAN DE STO. TOMAS, l. c., a. 2, n. 10). —Cfr. ib. a. 1, n. 15.

(3) ...“ut deficiente humana ratione, ab illo Spiritu superiori modo regulante sustentemur per iactationem totalem in ipsum, ne semper fluctuet et titubat ratio” l. c. a. 5, n. 7).

(4) “Dona dantur, ut mens humana sequeatur motionem S. Sancti, quod praecipue erit in patria, ubi Deus erit omnia in omnibus (Id. ib., a. 3., n. 68).

se viviría humanamente la vida divina de la gracia. Para vivir de un modo divino la vida teologal de las virtudes, para divinizar la vida humana espiritual, se necesitan los Dones. Sobre ésto no hay dificultad. La dificultad consiste en saber, si los "siete" Dones del Espíritu Santo son necesarios para todos y cada uno de los actos sobrenaturales, y para salvarse; o, si, por el contrario, no lo son; sino que bastan las virtudes teologales solamente.

Como en tantas otras cuestiones, no ha faltado diversidad de criterio. Sin entrar en una detallada exposición de opiniones, recordemos algunos nombres conocidos. Los que identifican los Dones y las virtudes, como Escoto, niegan que sean necesarios los Dones para salvarse, afirmando que bastan las virtudes. Otras dicen que los Dones solamente son necesarios alguna vez; cuando se trata de hacer algún acto extraordinario, como el Don de Fortaleza fué necesario a Sansón (1). Sto. Tomás, a quien seguimos, enseña que los Dones son necesarios para todo acto sobrenatural y para salvarse.

Al aducir el P. Paris algunos textos bíblicos para probar esta necesidad, dice acertadamente a propósito del versículo: "*Intellectum da mihi, et vivam*" (Ps. CXVIII, 144). "*Non dicit ut melius vivam*" sed "*et vivam simpliciter*", es decir, para salvarse.

Las virtudes, por muy perfectas que sean, siempre necesitarán algún otro hábito superior que las perfeccione: por definición las virtudes, como virtudes, son imperfectas en su modo de obrar; necesitan por consiguiente los Dones, que son hábitos operativos superiores que perfeccionan las potencias del alma, en cuanto que son movidas por el Espíritu Santo. La perfección, que las virtudes teologales comunican al alma, no es de tal naturaleza, que excluya toda otra perfección: las virtudes teologales, en cuanto al modo de obrar, están en el alma de un modo imperfecto, por ser imperfecto el sujeto que las posee; pero no porque sean imperfectas, objetivamente consideradas. Los siete Dones mueven también al alma de un modo sobrenatural hacia el último fin, para el cual no basta el instinto de la razón humana, sino que se requiere el instinto

(1) Para más detalles véanse las opiniones de Valencia, Suárez, Lehmkuhl, Card. Manning, Gaume, Pierrot, Froget, etc. en: "*Revue Thomiste*", 1902, l. c.;—P. GARGEIL, l. c., col. 1779-1781;—P. PARIS, l. c. 72-73, 86-87.

divino del Espíritu Santo. Las virtudes morales y teologales obran y se mueven en el terreno de la razón humana, aunque sean infusas. Ahora bien, siendo el último fin de un orden más elevado, el sobrenatural, para conseguirlo, el alma necesita otros principios motores superiores, pertenecientes a ese orden sobrenatural, que son los Dons (1).

Por consiguiente, las virtudes infusas no bastan para obedecer con docilidad ciertas mociones “*especiales*” del Espíritu Santo, sino que se necesitan otros hábitos distintos; los Dones, que llegan, adonde no pueden llegar las virtudes. Los Dones, dice gráficamente Juan de Sto. Tomás (2). pulimentan, doran y dan un brillo especial a las virtudes para aquello que no pueden adquirir por sí solas. De ahí, que con la fe sola no pueda el alma ejercitarse en la contemplación: el objeto de la fe no es contemplar, sino asentir; para penetrar en las verdades de la fe, es necesario el don de entendimiento, que corresponde a la fe teologal y la perfecciona.

Al defender con Sto. Tomás que *todas* las virtudes necesitan los Dones a causa de la imperfección de las mismas, nos referimos a su modo de obrar en tal sujeto. En algunas virtudes es una necesidad “*per accidens*”, “*secundum quid*”; mas no por eso deja de ser una necesidad real. La caridad y la esperanza no son imperfectas “*per se*”: radican en la voluntad, que tiende directamente a su objeto sin intermediario alguno (3). Accidentalmente, sin embargo, la caridad y la esperanza son débiles en el hombre, tal como está actualmente constituido; necesitando los Dones correspondientes, para fortificarlas y perfeccionarlas en el obrar, en el ejercicio de las

(1) “Unde in his in quibus non sufficit instinctus rationis, sed est necessarius Spiritus S. instinctus, per consequens est necessarium donum... Imperfecte enim cognoscimus et diligimus Deum... Sed in ordine ad finem ultimum supernaturalem, ad quem ratio movet, secundum quod est aliqualiter et imperfecte informata per virtutes theologicas, non sufficit ipsa motio rationis, nisi desuper adsit instinctus et motio Spiritus Sancti” (I-II, q. 68, a. 2, c.).—“Per virtutes theologicas et morales non ita perficitur homo in ordine ad ultimum finem, quin semper indigeat motu veri quodam superiori instinctu Spiritus Sancti, ratione iam dicta (ib. “2m.).—“Et hoc modo virtutes quae perficiunt potentias animae, secundum quod sunt motae a Spiritu Sancto” (III, q. 7, a. 5, 1m.).

(2) “Itaque ista dona quasi poliunt et deaurant, et splendere faciunt virtutes in his ad quae per se non attingunt... sola fides non contemplatur sed obscure assentitur” (l. c., disp. 18, n. 1, n. 12; a. 2, n. 49).

(3) “Voluntas non habet aliquam imperfectionem de ratione sui in nobis quantum ad modum operationis in nobis” (III Sent., Dist. 34, q. “1, a. 2).

mismas. De ahí, que en cuanto al modo de obrar, todas las virtudes teologales tengan igualmente necesidad de los Dones.

De lo que antecede se deduce, que el fundamento de la "necesidad" de los Dones está en la misma imperfección de las virtudes. Siendo todas imperfectas en el modo de obrar, síguese la necesidad absoluta de algo más elevado, que corrija ese defecto: las virtudes *todas* obran de un modo humano, y tienen por regla, en el modo de obrar, la recta razón, a la cual deben adaptarse. El fin último es sobrenatural; está muy por encima de la razón humana; existe la desproporción de lo divino a lo humano. Luego para llegar a lo divino no puede bastar lo humano; se necesita algo proporcionado a lo divino, a lo sobrenatural; éso lo dan Dones (1), que tienen por regla la esencia divina, y mueven al alma de un modo sobrenatural, para que pueda conseguir el fin último.

No son los siete Dones un mero adorno en el alma, una gracia "*ad melius esse*"; son necesarios absolutamente, *de necessitate salutis*. Un alma sin los Dones no podrá entrar en la Patria. Son tan necesarios para salvarse, como la fe y la caridad: pertenecen a la gracia santificante lo mismo que las virtudes sobrenaturales. No puede haber salvación sin fe y sin caridad, como no puede haberla sin los Dones. De ahí, que los siete Dones no están sólo en los Santos que obran grandes maravillas, sino que existen necesariamente en toda alma justa sin exceptuar la más humilde (2). Por lo tanto, todas las almas pueden y deben vivir prácticamente bajo el régimen de los Dones, que es la vida normal de la gracia, o la vida mística, en otros términos. La vocación a la vida mística es universal. Lo que

(1) "Et ideo ad illum finem consequendum necessarium est homini "habere donum Spiritus Sancti" (I-II, q. 68, a. 2, c.); como explica Juan de Sto. Tomás (l. c., disp. 18, n. 8, n. 14), el Angélico se refiere a los "siete" Dones.—"Ad finem autem beatitudinis movetur aliquis et appropinquat per operationes virtutum, et *praecipue* per operationes Donorum "si loquamur de beatitudine aeterna ad quam ratio non sufficit, sed in eam inducit Spiritus S., ad cuius obedientiam et sequelam per dona perficimur".

(2) "Quaedam enim (los siete Dones) sunt de necessitate salutis; et "haec oportet quod omnibus Christi membris dentur: et huiusmodi quae "pertinent ad gratiam gratum facientem, ut virtutes et dona" (III Sent., "Dist. 35, q. 2, a. 3 "Solutio" II, c.)—"Sed dona sunt de necessitate salutis... (ib. dist., 36, q. 1, a. 3, "Sed Contra"; cfr. I-II, q. 66, a. 2).—Dona "enim per se requiruntur ad salutem" (JUAN DE S. TOMAS: l. c., a. 2, "n. 15).—"Dona autem Spiritus S. sunt de necessitate salutis, sicut et charitas quam committantur..., unde possunt habitualiter dari, sicut ipsa "fides et charitas (id. ib., n. 16).

sucede frecuentemente, es que la mayoría de los cristianos permanecen casi toda la vida inactivos, sin esforzarse por adquirir la perfección; no sintiendo, por consiguiente, la necesidad de contentar al Espíritu Santo, que mora en sus almas con los siete Dones. Pero cuanto un alma adelanta más en la perfección cristiana, tanto más siente la necesidad de los Dones, para conseguir la debida perfección de las virtudes, y obrar más según los Dones que según las virtudes. Así lo enseña la hagiografía cristiana.

Hay, pues, como una doble finalidad y necesidad de los Dones: una *negativa* y otra *positiva*. La primera es para corregir lo que hay de defectuoso en la vida cristiana bajo el régimen de las virtudes; la segunda es para hacer al alma dócil y fácilmente movable por el Espíritu Santo.

Cómo se ha de entender esa necesidad

La necesidad puede ser: objetiva y subjetiva. Aquí no se trata de la necesidad por parte del objeto, sino de la necesidad por parte del sujeto: es alma humana quien necesita ser perfeccionada en su modo de obrar en orden a la vida eterna. Y lo necesita tanto por su improporción relativa al orden sobrenatural, como por su modo imperfecto de obrar en orden al último fin.

Los Dones, dice Sto. Tomás (1), se necesitan, no en cuanto al género de la obra, sino en cuanto al modo de obrar: el hombre es perfecto en su naturaleza específica; pero como cristiano es imperfecto en su vida teologal: necesita los Dones, para corregir esa imperfección, y vivir de un modo divino, perfecto y proporcionado a la vida de la gracia.

Los Dones son *simpliciter* necesarios, para salvarse: las virtudes no bastan a causa de su imperfección en el modo de obrar. No significa ésto, que las virtudes no puedan producir ningún acto perfecto, ni tampoco que el alma tenga que hacer

(1) "Non quantum ad genus operum... , sed quantum ad modum operandi" (I-II, q. 68, a. 2, 1^{um}).—JUAN DE STO. TOMAS explica: "Ex parte subiecti, quando licet materia sit communis, tamen vel subiecti imperfectionem et improportionem, vel propter modum operandi non potest expedire omnia quae ad talem finem requiruntur, et difficultates superare"... Para ambos casos se necesitan los Dones, "quia in multis deficeret ratio in ordine ad consequendum finem ultimum propter difficultatem subiecti, nisi a S. Sancto principaliter ageretur, quia Spiritus ille bonus est, qui deducit nos in terram rectam" (l. c., disp. 18, a. 8, n. 15;—cfr. "ib. n. 16).

o sentir cosas extraordinarias, al obrar bajo el instinto divino de los Dones, aunque se diga que los Dones son mociones “*especiales*” que perfeccionan a las virtudes, o que son gracias “*extraordinarias*”.

Lo *extraordinario* puede entenderse de dos modos: por razón del *objeto* o de la *materia*, y por razón del *sujeto*. Paralelamente la moción especial de Dios puede entenderse también de dos modos: por razón del *objeto*, y por razón del *sujeto* (1).

Lo que por razón del objeto no es ordinario ni común en la economía de la gracia, no es necesario para salvarse, como sucede con las gracias “*gratis datae*”, que no presuponen la caridad en el sujeto, ni son ordinarias en las almas. Mas, lo que por razón del sujeto no es ordinario a causa de su estado actual y real, sino que resulta extraordinario, debido a esas circunstancias es necesario para salvarse: el hombre es defectuoso y débil en muchas cosas. No puede hacer todo lo que se requiere para conseguir la vida eterna, por encontrarse entre tantos enemigos que ofuscan la razón. De ahí, que las mociones especiales por razón del objeto no sean necesarias para salvarse; pero sí lo son las mociones especiales por razón del sujeto.

La moción de los Dones, según Sto. Tomás, es una gracia “*especial*” eminente, pero normal. No es lo mismo que moción extraordinaria por parte del objeto, o gracias “*gratis datae*”, que da Dios en algunas ocasiones; la moción de los Dones la da Dios a todas las almas con la gracia habitual, cuyo normal desarrollo debe llegar “*ex se*” a la moción *especial* del Espíritu Santo por parte del sujeto. Se llama, pues, *especial* por el modo particular de obrar; no por estar reservada para ciertos privilegiados, o porque se dé a algunas almas en especial con preferencia a otras (2).

Puede suceder, sin embargo, que las virtudes infusas tengan el mismo objeto que los Dones; pero aún en ese caso las virtudes sin los Dones obrarán en el alma humana de un modo imperfecto: no porque esas virtudes sean imperfectas, sino por ser imperfecto el sujeto receptor y operador. Los Dones, por consiguiente son necesarios para corregir esos defectos del sujeto.

(1) Cfr. JUAN DE STO. TOMAS: l. c., disp. 18, a. 2, n. 37-38; donde pueden verse más detalles e interesantes observaciones sobre este punto.

(2) Cfr. GARRIGOU: “*Perfection Chrétienne*”, t. II, Apéndice III, pág. 88.

Las virtudes obran a su modo y según su naturaleza; sus actos pueden ser perfectos, si son proporcionados con el fin de tal moción. Por lo tanto, los Dones intervendrán, cuando falte esa proporción en el modo de obrar, como sucede al tratar de conseguir la vida eterna. De ahí, que aunque todos los justos "*viadores*" poseen todos los Dones, no siempre los ejercitan en todos sus actos.

De que alguna vez no basten las virtudes, no se debe concluir que nunca basten, y que siempre fallen. Por lo menos, tratándose de la regla humana, bastan las virtudes. Alguna vez, sin embargo, los Dones son absolutamente necesarios: el hombre, no puede ser tan perfeccionado por las virtudes, que jamás necesite de algo más elevado. Sucede como con el *estudiante* de medicina, que por perfecto que sea, nunca lo será tanto, que no necesite alguna vez la asistencia y ayuda de su profesor en ciertas operaciones. Es lo mismo que dice el Angélico: "*per virtutes theologicas et morales non ita perficitur homo in ordine ad ultimum finem, quin semper indigeat moveri quodam superiori instinctu Spiritus Sancti*" (1). El hombre está en potencia a un orden superior; necesita ser actuado para ese orden.

Luego alguna vez no se necesitan los Dones. O en otros términos: los Dones no son necesarios para *todo* acto virtuoso. Lo contrario sería negar la moción de las virtudes y el organismo espiritual.

Nótese, que no se niega la *posibilidad* de que en todos los actos virtuosos intervengan los Dones; pero ésto ya sería de supererogación, como en el caso de las virtudes morales infusas, que en absoluto puede adquirir el hombre (2). Incluso prácticamente *puede* suceder, que no se haga ningún acto perfecto de virtud sin los Dones, como dice el P. Arintero (3).

(1) I-II q. 68, a. 2, 2m.;—Cfr. *ibid.* q. 109, a. 9; P. GARRIGOU: "*Perfection Chrétienne*"...; t. I, pág. 250; P. PARIS: l. c., pág. 87, 91-92.

(2) Cfr. I-II q. 68, a. 3.

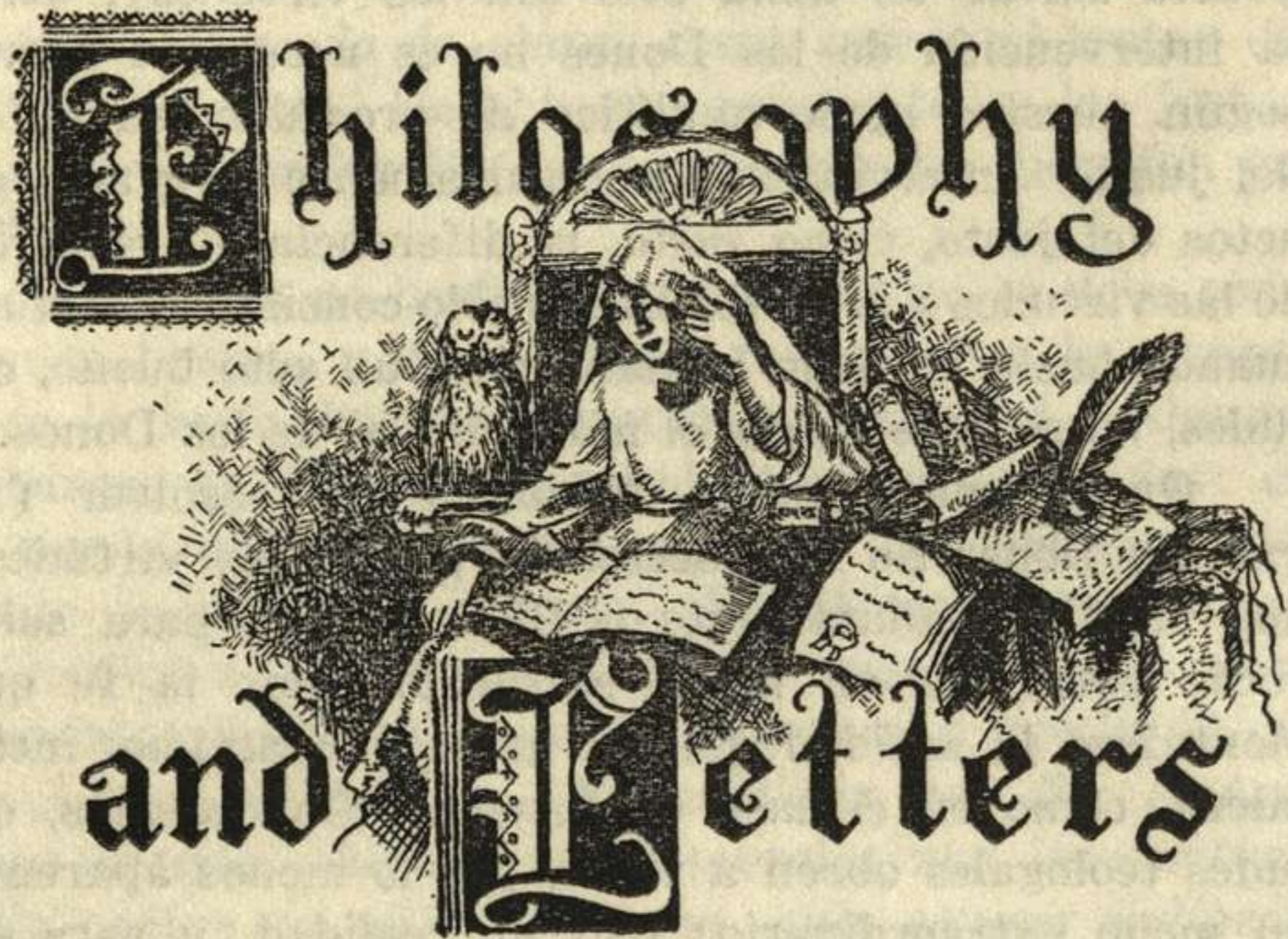
(3) Para Sto. Tomás, como para Aristóteles "disposición" es sinónimo de hábito; es algo que "habilita" o dispone para obrar: "*habitus nihil aliud esse videtur, quam habitatio ad actum*" (III Sent., 34, q. 3, a. 1, q. 3.—Cfr. D. THOM.: "*in Ethic. Nicom.*", lib. VII, c. 1. lect. I, n. 1292, 1294; Ed. PIROTTA; I-II q. 49, a. 1, y a. 4; q. 68, a. 1; I-II q. 52, a. 1)—La palabra "*disposición*" traduce el griego "*EXEIS*", que para Croissant son los modos de ser: "*Que sont les manières d'être*" (l. c., pág. 44).—Se puede también decir con el P. PARIS (l. c., pág. 49) que el hábito es "una cualidad dispositiva".—El hábito es una segunda naturaleza, "una disposición natural" (cfr. P. MARIN SOLA: l. c., n. 217).

En conclusión; lo que decimos (según la economía ordinaria establecida por la Providencia, puesto que en otro orden Dios podría salvar un alma sólo con las virtudes), demuestra que la intervención de los Dones no es necesaria normalmente, y según nuestro modo analítico de proceder, en *todos* los actos del justo. Interviniendo necesariamente la gracia en todos los actos del justo, *como justo*, la diferencia entre la intervención de las virtudes y la de los Dones sólo consistirá en el *modo*. Luego cuando basta el modo humano para un acto bueno, o de las virtudes, no se debe exigir el modo divino de los Dones.

Queda una pequeña dificultad que resolver (1).—Parece que los Dones no son necesarios; pues las virtudes teologales nos unen inmediatamente a Dios; bastan para salvarnos y a veces obran de un modo extraordinario: la fe que traslada montañas, la caridad que va hasta el martirio, incluso la fortaleza, como en el caso de Sansón.—Concedemos, que las virtudes teologales obren a veces, por lo menos aparentemente, de un modo extraordinario; mas en realidad, y para éso precisamente, se ponen los Dones correspondientes a cada una de las virtudes; siendo movidos los Santos en esos casos por la moción propia de los Dones. Aunque los Dones no son superiores *entitativamente* a las virtudes teologales, en cuanto a su razón formal, sino que al contrario, las presuponen existentes en el alma, sin embargo, los Dones correspondientes las ayudan en cuanto a lo material de su objeto, o en cuanto a las condiciones que requiere ese objeto. En cuanto a las virtudes morales, si su actuación extraordinaria y su regla de moralidad exceden al discurso humano de la recta razón, hay que recurrir a la moción extraordinaria de los Dones, y por lo tanto a una regla de moralidad superior a la de la recta razón; y esa regla es DIOS. Así sucedió en los casos de Sansón y de Sta. Apolonia, casos, entre otros, que la razón humana condenaría como temerarios e ilícitos.

(1) “‘Como si nos fuera posible cumplir bien con nuestros más ordinarios deberes sin los Dones del Espíritu Santo!’... (La Verdadera Mística Tradicional, pág. 16).

(Se continuará)



The Logical Structure of Judgement

● REV. FR. ANGEL DE BLAS, O.P., Ph.D.

I.—THE FUNCTION OF THE FIRST OPERATION OF THE MIND

The psychological and logical study of the first operation of the mind, simple apprehension, shows:

(a) That simple apprehension has for its proper and adequate object the understanding of universal essences. Such understanding refers to the apprehension of universal essences independently from each other without affirming or denying anything about them. Thus it happens when we understand, for example, **man, white, table, circle, oxygen.**

(b) That real particular essences are made universal through the inborn power of simple apprehension itself known as abstraction by way of simplicity to distinguish it from the abstraction by way of division.

(c) That abstraction by way of simplicity or abstraction as proper to the first operation of the mind is always negative, while abstraction as proper to the second operation of the intellect is positive.

(d) That negative abstraction or abstraction by way of simplicity is commonly defined as the act of simple apprehension through which the intellect understands a thing ignoring or without understanding whatever may actually coexist with the thing understood. So it happens when I understand in man **animal** without understanding **rational** as simultaneously coexisting with animality in man.

(e) The negative abstraction of the first operation of the mind may be of two kinds; **Formal** and **Total**.

(f) Formal negative abstraction is the act of understanding an essence without understanding the particular or singular characteristics with which it is endowed in real existence. Thus the understanding of **man** or human essence in Peter without understanding the particular or individual characteristics that human nature involves in Peter is an act of formal negative abstraction. By individual characteristics we mean the singular traits that make a universal essence particular and individual whenever that essence exists in reality or outside of the mind. Man as a universal essence implies a human body and **human soul** and consequently **human intellect, human will, human ears**. But the particular human body, and consequently **such** particular intellect, **dull** or **bright**, **such** particular will, **strong** or **weak**, **such** particular flesh, **soft** or **hard**, **such** particular nose, **hawk-like shaped** or **blunt**, and **such** particular ear, **elongated** or **round**. The particular characteristics of a material essence are commonly known as **individual** material conditions.

(g) Formal negative abstraction may be carried out by simple apprehension in three ways: (1) by abstracting an essence from its individual material conditions but not from its **intrinsic specific** matter, as when **man** is abstracted from Peter and oxygen from the particular amount of oxygen contained in a jar. (2) by abstracting an essence from its individual conditions and its specific intrinsic matter, but not from intelligible matter. By intelligible matter we mean matter in general. Mathematical essences such as **circle, triangle, square**, as they are in the mind do not imply either individual or specific matter, but they do imply intelligible matter. That such concepts imply

matter in general may be proven by the fact that when existing in the outside world they are always realized in some kind of specific matter, such as paper, iron and wood. This means that such concepts are essentially connected with matter; (3) by abstracting an essence from every kind of matter, namely, individual, sensible and intelligible, as when we abstract from man, soul, essence, and substance, concepts that are entirely devoided of every kind of matter. These three different forms of formal negative abstraction are respectively known as **first, second and third** degrees of formal abstraction.

(h) Universal ideas such as **man, circle, house, tree, essence, existence**, are formed by the first operation of the mind, through its power of formal negative abstraction in its three different degrees.

(i) Essences perceived by the intellect through formal negative abstraction are universal representations of all the individual essences from which they may be abstracted this being the reason why the universality of such essences has been called **universality of representation**.

(j) The essences contained in the universality of representation may be reabstracted or abstracted again by the first operation of the mind in as much as it may understand them as capable of being predicated of the particular and individual essences in which they exist outside of the mind and from which the mind has abstracted them. Such abstraction is known as **total abstraction** and since it is performed by simple apprehension it forms with formal abstraction the two different aspects of negative abstraction.

(k) In total abstraction the reunderstood universal essence is considered as a whole and the particular essences of which it may be predicated as its parts.

(l) The capacity of universal to be predicated of many as understood through total abstraction is a **relation** of reason that does not exist in reality or objectively but exists in the mind only. Real essences do not involve any capacity or aptitude to be the predicate of any subject but such capacity is just a work of the mind that depends upon the manner in which our intellect is ordered by its own nature to the acquisition of truth. Such relations of reason developed by the first operation of the mind through its power of total abstraction are reduced to five: (1) **genus** or the capacity of a universal to be predicated

of many subjects as their common essential part. So animal may be predicated as genus of all men and animals for it expresses an essential part common to them all; (2) **Specific difference** or the capacity of a universal to be predicated of many subjects as their specific essential part. Thus **rational** is capable of being predicated of all men essentially but it expresses not the essential part they have in common with animals, but precisely the part of their essence exclusively pertaining to them; (3) **Species** or the capacity of a universal to be predicated of many individual subjects as expressing their whole essence. Man is predicated of all individual men in this way; (4) **Property**, or the capacity of a universal to be predicated of many subjects not essentially but as necessarily connected with their essence. Intellect is thus predicated of all men; (5) **Accidens** or the capacity of a universal to be predicated of many subjects, not essentially nor as necessarily connected with their essence, but as something that may be found or may not be found in them. Thus **white** is predicated of man, but not of all for there are men who are not white. Genus, specific difference, proprium et accidens are the five predicables, that is, the five possible predicates that can be said of everything.

(m) This capacity of being predicated of many subjects as involved in the five mentioned predicables is never developed into actual predicability by the first operation of the mind, simple apprehension, but it requires the intervention of the second function of the intellect, judgement, whose logical structure we intend to examine in this article.

II.—ETYMOLOGY OF THE WORD JUDGEMENT

Judgement, as St. Thomas Aquinas says, signifies not a potency or a habit but an act. It has its origin from the Latin noun **judicium** which in turn is composed of two other Latin words: **justum** and **dicere** which taken together means to say or to determine what is just. Now **justum** is derived from the Latin verb **justari** meaning to coincide and since things only that are equal in quantity and shape may properly be said to coincide, it follows that just as well as justice cannot exist except between things that involve equality. From this primary meaning the word judgement was translated to signify, both in the speculative and in the practical order, any determination

of the equality and inequality that may exist between two concepts or things. (1)

In the speculative order the equality or inequality that may exist between two concepts is determined by the second operation of the mind, the function and its effects having been designated by the word **judgement**. Judgement, therefore, in as much as it signifies a function of the intellect may be defined as the mental determination of the equality or inequality that may exist between two concepts.

III.—THE EFFICIENT CAUSE OF LOGICAL JUDGEMENT:

The efficient cause of logical judgement is the psychical energy of the intellect developed through what has been called its second function. Now since every efficient cause requires some matter or subject, in this particular case, such matter cannot be other than the concepts apprehended by the first operation of the mind, simple apprehension, which always precedes in every intellectual process the other two functions. Simple apprehension in its logical aspect perceives the concepts as isolated predicables or potential predicates of many subjects, but remains absolutely ignorant of those possible subjects. Judgement in consequence has to look at them in some other manner if its distinction from the first operation of the mind is to be guaranteed. This manner consist in viewing the concepts not as potential but as actual predicates. But actual predicates presuppose a subject of which they are said or predicated and, consequently, the intellect cannot perceive a concept as an actual predicate unless it perceives another concept as its subject.

In order that the intellect may be able to perceive whether a concept may be or may not be the predicate of another concept it is necessary that it compares the two concepts so as to detect whether any equality exists between the two or whether they are not identical in any way. Since the predicate has

(1) *Judicium proprie nominat actum judicis, inquantum judex est; judex autem dicitur, quasi jus dicens; jus autem est objectum justitiae, ut supra habitum est (qu. LVII, art 1). Et ideo judicium importat, secundum primam nominis impositionem vel determinationem justitiae, sive juris..... nomen judicii, quod secundum primam impositionem significat rectam determinationem justorum, ampliatur est ad significandum rectam determinationem in quibuscumque rebus, tam in speculativis quam in practicis. (St. Thomas, JHI, g. 60, art I c. et ad. I.)*

the formality of a whole and the subject the formality of a part, before the intellect expresses the equality or inequality existing between the two compared concepts, a divisory function becomes necessary to determine which of the two concepts has the formality of a whole. Once such formalities are determined the intellect expresses in the form of a **judement** the relation or non-relation existing between the two. So when we say that **the snow is white** we mean that snow and whiteness are related and that such a relation consists in the snow being in some way equal or identical to whiteness, and even a part of it for the whiteness of the snow is contained in the universal concept of whiteness. On the contrary when we affirm that the **circle is not square** we deny the existence of any relation between circle and square that they are identical and that the first is a part of the second.

IV.—MENTAL PROCESSES INVOLVED IN THE FORMATION OF JUDGEMENT

The brief and rather unscientific description we have just made of the manner in which the intellect comes to the expression of a judgement shows evidently that in its formation three different mental processes are involved, namely: (a) A **comparative** process, to detect the equality or inequality existing between the two compared concepts; (b) A **divisory** process to distinguish the two given concepts into subject and predicate; (c) a **synthetical** process or a **process of composition** through which the divided concepts of subject and predicate are joined again into a mental unit that constitutes what ordinarily is called a **judgement**. A careful analysis of these three different mental processes will enable the reader to understand thoroughly the nature and logical structure of the second function of the intellect. (2)

V.—THE COMPARATIVE PROCESS OF THE SECOND FUNCTION OF THE MIND

Such a comparative process is absolutely necessary if we take into consideration the nature of our mind. The human in-

(2) Dicendum quod composition et divisio intellectus per quamdam differentiam vel comparisonem fit unde sic intellectus cognoiscit multa Componendo el dividendo, sicut cognoscendo differentiam vel comparisonem rerum. (St. Thomas, I, g. 85, a 5 ad. I.)

telleet can only be informed by a mental representation or impressed species, and cannot understand two different concepts simultaneously unless they agree in something or are considered under an identical view point. Now, judgement requires that the two concepts that enter into its composition are understood simultaneously, for the successive perception of concepts is the function of simple apprehension. The simultaneous understanding of those two concepts cannot take place unless they are reduced into a **unit** and such is the purpose of the comparative act of the intellect. (3)

In order that two things or concepts may be liable to be compared it is necessary that they have **something in common** for things or concepts that are absolutely different or diverse cannot be compared to each other in any way. But concepts represent essences and since essences are rather a source of distinction than of identity and unity, it follows that the intellect cannot compare them under such a formal viewpoint. Everything, however, understood by the intellect is reduced to essences and their existence. Wherefore if the comparative act of the intellect cannot fall upon concepts considered as essences, it has to fall upon them on the part of their **existence**. In this way we have that existence which combines into a unique reality the different essences that are found in an individual of the outside world combines also into a unit two compared concepts by the second function of the mind. For this reason St. Thomas Aquinas says that the proper function of the second operation of the mind is the perception of existence, not in as much as existence is itself an essence, but in as much as existence makes essences to **coexist** or **not to coexist** in the outside world. The intellect, therefore, by comparing two concepts under the common view point of their existence understands

-
- (3) Intellectus, quando considerat propositionem, considerat multa ut unum; et ideo, in quantum sunt unum, simul intelliguntur, dum intelligitur una propositio, quae ex eis constat; sed in quantum sunt multa, non possunt simul intelligi, ut scilicet intellectus simul convertat se ad rationes singulorum secundum se intentas. Vnde Phil. dicit in VI Met; Dico autem quasi non deinde, sed unum quid sit. Non enim simul intelliguntur, in quantum habent ordinem distinctionis ad invicem, sed in quantum uniuntur in una propositione. (St. Thomas, De Verit. g. 8, a 14 c.)

them simultaneously and perceives at the same time whether they coexist or do not coexist in reality. (4)

VI.—THE DIVISORY PROCESS OF THE SECOND FUNCTION OF THE MIND

The perception of two concepts as either coexisting or not coexisting is not sufficient to form a judgement. As we have said above it is still necessary to determine which of the two concepts has the formality of a part to become the subject of the future judgement and which has the formality of a whole to be its predicate. The intellect arrives at the knowledge of such formalities through the **process of division**.

1. NECESSITY OF A DIVISORY PROCESS IN THE FORMATION OF JUDGEMENT

The two concepts that form a judgement are related to each other as the whole is related to its part, the part being the subject and the whole the predicate. After the intellect through the comparative process of its second operation has perceived whether the two compared concepts coexist or do not coexist, it still has to determine which of the two must be considered as the whole which must be considered as its part. Now the knowledge of something as a part or as a whole implies a mental process of division for division separates the parts from its whole and a whole is not thoroughly known unless we know all of its parts.

2. THE VERY NATURE OF THE MENTAL PROCESS OF DIVISION

To divide means to separate a whole into its parts. Originally the **division** was used to signify the separation of continuous parts from continuous quantity, being afterwards translated to express the process of separating any totality or compound into its components. In physical division the parts are actually separated from the whole though they always bear a relation to

(4) Cum in re, duo sint, quidditas rei, et esse eius, his duobus respondet duplex operatio intellectus. Una, qua apprehendit quidditates rerum, quae etiam dicitur indivisibilium intelligentia. Alia autem comprehendit esse rei, componendo affirmationem, quia etiam esse rei ex materia et forma compositae, a qua cognitionem accipit, consistit in quadam compositione formae ad materiam, vel accidentis ad subiectum. (St. Thomas, in I Sent. dist. 38, g. I, 3 c.)

it. Mental division cannot be performed after the manner of mechanical and physico-chemical division since the intellect has not the capacity to separate actually the parts that form a whole. However, the intellect is capable of understanding that a concept is a part of another concept and although such a way of understanding does not separate the reality represented by the concepts into its actual parts, however, in itself the intellect realizes in its own manner all the conditions required by physical division, namely, separation, difference and relation of the parts to the whole. The special way in which those conditions are realized in mental division makes it not univocal but analogical to physico-chemical division. Mental division may be, therefore, defined as an act of the intellect through which it understands a concept as being different from another after the manner in which a part differs from its whole.

3. THREE DIFFERENT ASPECTS OF MENTAL DIVISION

Mental division in as much as it implies the separation of a whole into its parts may be considered in two ways: on the part of the intellect that divides and on the part of the concept or reality that is divided. In the first aspect division is an **active process** and is known as **formal division**. In the second aspect division is a passive process and may be twofold. The concept or reality divided may be considered as affording the basis or foundation for the division and in this respect we have **fundamental division**, or as being actually divided by receiving the divisory energy of the intellect and thus a relation of reason is established between the denominated divided parts and the intellect that divides and so we have denominative division. Mental division, therefore, may be considered in three ways, namely: **formally, fundamentally and denominatively**, and since fundamental denominative division, determines formal division and formal division causes denominative division we will follow this order in the analysis we intend to make of the mental divisory process.

4. ON DIVISION FUNDAMENTALLY CONSIDERED

Division is made possible on account of totality or composition, and, therefore, there will be as many classes of division as there are classes of composition. But composition or totality

is not the **immediate** but rather the **mediate** foundation of division, for granted that division would be impossible without composition, yet, if the parts of a totality would not differ in some way from each other there would be no possibility of setting them apart from the whole. Division in consequence is based **immediately** upon distinction and **mediately** upon composition.

A—COMPOSITION AS THE MEDIATE CAUSE OF DIVISION

A compound is a reality made up of parts, and since reality may be reduced to names and things, composition must be either **nominal** and **real**.

By nominal composition we mean the whole that results from the union of the parts that make up a name or word, and this is twofold: **composition of origin** and **composition of signification**. Composition of origin comprises the philological elements that constitute the material structure of a word, as when we say that **philos** and **sophos** are the etymological parts of the word **philosophy**. Composition of signification is made up of the different meanings a word may have, as when we say that to **advance** signifies **to move forward**, to **pay on credit** and **to promote**. Now words are artificial signs and both their composition and their signification depend entirely upon the mind having no foundation in reality. For this reason the Scholastics called the distinction existing between the parts of a nominal compound **distinction of reason on the part of the intellect**, in Latin, **distinctio rationis ratiocinantis**.

Real composition or composition of things signifies the wholes or compounds that exist in the realities of the outside world and taken into consideration the different manners in which the parts are found in the whole or compound, composition is classified into **virtual** and **actual**.

Virtual composition takes place when the parts that make a whole are not found in it as being realities different from each other; their nature, however, is such that they enable the intellect to consider them as real parts out of which the whole or compound is made up. Virtual compounds are twofold. For sometimes the formalities apprehended by the intellect as parts of the whole are such that they do not include or excluded each other, while in some other cases they do include each other. Thus **animality**, **rationality**, **alive**, **organic** and **substance** in man

are not realities different from each other but all of them are the same and identical reality, that is **human nature**, which we conceive as being composed of the above mentioned elements. Such identical parts however, do not include nor exclude each other and for this reason they are found at times existing separated from the others. **Gold** is a substance, but it is neither organic nor alive, neither rational nor animal; **wood** is a substance and at the same time organic, but not alive, neither animal, nor rational. On the contrary **being, essence, unity, goodness and truth** are parts of the reality substance. They include each other in such a way that in whatever reality one of them is found the others are found also. In fact they are parts of everything that exists.

An **actual whole** is a compound made up by the union of parts every one of which differs really from the other. Actual wholes are of two kinds: Wholes **per se** or themselves, and wholes **per accidens** or accidental wholes. A whole is said to be a whole **per se** or by itself a whole, when out of the union of the compound parts results a substantial totality capable of existing in itself. Wholes **per accidens** or accidental wholes result out of the union of parts that do not combine into a unit, but every one of them keeps its own nature, rather forming a plurality.

The **per se** actual wholes may be **essential** and **non-essential**. An essential whole is the union of the parts that constitute an **essence**, as **water**, which is made out of the combination of oxygen and hydrogen in the proportion of H_2O . The essential compound is always a new entity different from the nature of the parts. Thus the essential compound **man** is a reality different from the realities **organic body** and **rational soul**, which are his physical essential parts, for man is not the organic body, not the rational soul, but a new substantial essence known as **man**. Non-essential wholes are **per se** actual wholes resulting out of the union of parts that complete and perfect an essential whole. Non-essential wholes are distinguished into **entitative** and **non-entitative** wholes. Entitative wholes are compounds formed out of combining an essential whole with another element that completes and perfects it in the line of entity, as Peter that results out of joining in his human essence with real existence thus human nature being completed and perfected in him. Non-entitative wholes are wholes

resulting from union of an essential whole with anything else that completes and perfects it not in the line of entity but in some other line of perfection. Non-entitative wholes may be of two kind, namely, **integral** and **potential**. Integral wholes are made up by union of the material quantitative parts that constitute a physical body. Thus, the **head**, the **thorax** and the **extremities** are parts of the integral whole called the human body. The part of an integral whole may be **homogenous** if their nature is identical to the nature of their whole and **heterogenous** when the nature of the parts is different from the nature of their wholes. The molecules of water that integrate the whole amount of water contained in the ocean are homogenous while the parts that integrate the body of a plant or animal are heterogenous. Potestative wholes result from the union of an essence with the **faculties** through which it exercises its inborn powers. Thus, the **intellect** and the **will** are the **potestative** parts of the human soul; **simple apprehension**, **judgement** and **reasoning** are the potestative parts of the human intellect; **judicative** and the **consiliative** prudence, the potestative parts of the habit called virtue of prudence.

Accidental wholes or wholes per accidens are of three kinds: (a) accidental wholes formed by the union of several accidents with a subject, as **virtuous man**, which results out of combining all the moral virtues with an individual pertaining to the human race. (b) Accidental whole made up by the combination of several individual subjects and an accident, as **metaphysicians** in whom are joined the habit or science of **Metaphysics** to the intellect of several individual men; (c) accidental wholes constituted by the union of several accidental accidents into an accidental entity as **bright** when resulting out of joining color and white light.

B. THE IMMEDIATE FOUNDATION OF MENTAL DIVISION.

The immediate foundation of mental division is distinction in as much as distinction signifies the absence of identity between the parts given in the previous pages we may deduce that distinction is of the following types: (a) Nominal (b) Virtual non-inclusive; (c) Virtual inclusive and (d) Real.

Nominal distinction is the absence of identity between the parts that compose a noun.

The virtual non-inclusive distinction implies the absence of

identity between the really identical parts of a whole because of the fact that they do neither include nor exclude each other.

By virtual inclusive distinction we mean the lack of identity between the different formalities involved in a simple reality. This lack of identity is due to the different meanings expressed by each one of them despite the fact that each one of these formalities includes each other.

Real distinction exists between the parts of a real compound that not only lack identity but also can actually be separated from each other.

5. ON DIVISION FORMALLY CONSIDERED.

Formal division is an act of the second operation of the mind through which the intellect understands a thing as being different from another. In the succeeding paragraphs we are going to study formal division in all the different aspects under which it may be considered.

A. TWO CLASSES OF FORMAL DIVISION, PERFECT AND IMPERFECT.

Physical division is defined as the process of actually separating the parts of a compound through mechanical and physio-chemical means. Physical division may be performed in two ways, namely, **simultaneously** and **successively**. Water is separated simultaneously into oxygen and hydrogen through electrolysis, while the body of an animal is separated into its different systems by an anatomist successively. Likewise the intellect may separate the parts of a mental whole in the same two ways, that is simultaneously and successively. The intellect separates the parts of a mental whole simultaneously when through a unique act of perception the intellect distinguishes all the different parts that constitute a whole. The intellect separates the parts of the mental whole successively when every one of the different parts is distinguished through successive perceptive acts.

Successive mental division is twofold. For a part may be perceived separately from the others being at the same time known **formally as a part** and such distinction requires the simultaneous knowledge of the whole. At times, however, the intellect separates a part from its whole but it does not actually

perceives it **formally as a part**, but rather as a nature or essence. The separation, however, exists and as such the mental process of the mind cannot be called perfect for perfect mental division implies the simultaneous perception of the parts as parts together with the simultaneous perception of the whole. But it may be called and is called imperfect divisory act. Formal division, therefore, may be either **perfect or imperfect**.

B. IMPERFECT MENTAL DIVISION A FUNCTION OF THE FIRST OPERATION OF THE MIND.

Imperfect mental division is the successive mental separation of a part from its whole by the intellect perceiving the separated part **not formally as a part** but as an essence. Now the successive perception of essences is the proper function, not of the second operation of the mind, but of the first, simple apprehension; consequently, imperfect division must be attributed to it and not to judgment. The scholastics used to call imperfect division **negative abstraction**, which as we have seen may be either formal or total.

C. CLASSES OF PERFECT MENTAL DIVISION.

Perfect mental division is the simultaneous perception of the parts of a whole together with the relation that as parts they bear to their whole. In perfect mental division, therefore, the parts are formally understood as parts and since such understanding must be simultaneous it follows that perfect mental division is a function of the second operation of the mind.

Now, we have said that the immediate cause of division is the distinction existing between the parts. There will be, in consequent, as many kinds of mental divisions as there will be different classes of distinction. From what we have said in the foregoing pages distinction is of the following kinds; (a) nominal (b) virtual not inclusive (c) virtual inclusive and (d) Real. The nominal distinction determines in the mind the **distinction or division of reason without foundation in reality, distinction rationis ratiocinantis**; the virtual not inclusive distinction causes in the intellect the **distinction of reason with a foundation in reality, called major, distinctio rationis ratiocinatae major**; the virtual inclusive distinction causes the **distinction of reason with a foundation in reality known as minor, and**

finally, the **real distinction** is the cause of the mental divisory process called also real distinction or **simply division**, in Latin **distintio realis**.

The second and the third classes of mental division were called by the Scholastics distinctions of reason because as we have seen, the parts of both the virtual non-inclusive and the virtual inclusive wholes are really identical to each other, the different formality that every one of them expresses being the base or foundation that enables the intellect to perceive them as being different from each other. The distinction, therefore, stands on the part of the intellect itself though with a real foundation on the part of the things themselves.

The Scholastics distinguished such distinction of reason with foundation in reality into **major** and **minor** because the parts of the non-inclusive wholes affords to the mind a greater foundation for mental distinction than the parts of the inclusive whole, since they may exist outside of the mind separated from each other while the latter always coexist with each other.

We have there, four kinds of perfect distinction or division on the part of the second operation of the mind.

The **nominal distinction**, *distinctio rationis ratiocinantis*, which consists in the mental perception of the parts that constitute a nominal whole as different from each other.

The **distinction of reason on the part of the things themselves** called **major** through which the intellect perceives the difference existing between the parts of a non-inclusive whole.

The **distinction of reason on the part of the things themselves** called **minor** through which the intellect perceives the difference existing between the parts of an inclusive whole.

The **real distinction** or **simply division**, through which the intellect perceives the real difference existing between the parts of a real compound.

VII—THE SUBJECT AND PREDICATE OF A LOGICAL JUDGMENT.

We have seen that the second function of the intellect perceives through its comparative process the coexistence or non-coexistence of two concepts. The perception of such coexistence implies the perception also of whether the essences of the said concepts have something in common or whether they are

entirely different from each other. By using anyone of the above mentioned divisory processes the intellect perceives, furthermore, the relation in which the two compared concepts stand in reference to each other, that is, perceives whether or not one is a part of the other, which in consequence will have the formality of a whole.

Now, in a judgment the subject has the formal **ratio** of a part and the predicate the formal **ratio of a whole**, which means that the intellect through its divisory process becomes aware of the fact that one of the two compared concepts will be the **subject**, and that the other will be the **predicate** of the future judgment.

VIII—THE SYNTHETICAL OR COMPOSITE PROCESS OF THE SECOND FUNCTION OF THE MIND.

We have said that as a result of the perfect mental divisory process the intellect perceives two compared concepts one as a part or as a subject and the other was a whole or as a predicate. Such perception, however, may be realized in two ways, for the intellect may perceive the part apprehended as subject as being at the same time a part of the whole apprehended as a predicate, or may perceive such part or subject as not being a part of the whole apprehended as predicate. In the first case such perception coincides with the knowledge of the **coexistence** of the part or subject with its whole or predicate, while in the second it is equivalent to the knowledge of the **non-coexistence** of the subject or part with the whole or predicate. From this moment the intellect has in itself all the necessary elements to form a judgment. The only thing that remains is that it expresss in the proper manner the fact of such coexistence or non-coexistence, and this is the function of the third process of the second operation of the mind called **composition** or **synthesis**.

A—COMPOSITION AS A MENTAL PROCESS.

Composition is directly opposed to division. Through division a whole is separated into its parts; through composition, on the contrary, the separated parts are united into its whole. Composition is of two kinds. For the separated parts may be joined to each other to form the whole immediately or without a medium, or may be joined to each other mediately or through

a **medium**. The soul joins the body to form man, and oxygen joins hydrogen to form water immediately, while the parts of a cement building are joined to each other mediately, that is, by means of the iron frame.

The human intellect that has been endowed by nature with a divisory process has been endowed also with a **synthetical process** or with a process of composition. The mental process of composition consists in the mental expression of the coexistence or non coexistence of a subject with a predicate, such expression being constructed respectively after the general formulae, **such is that, such is not that**. (5) As these two formulae plainly show mental composition is not immediate but mediate. The medium that joins the subject to the predicate is the verb **to be** either affirmed or denied, this being the reason why every judgment has to be necessarily either affirmative or negative. Now affirmation and negation as they stand on the part of the intellect are real synthetical processes or imply a process of composition for both in the affirmative and in the negative judgment the intellect reduces into a unit the subject and the predicate using as medium of the composition respectively the relations of existence or not existence. A judgment, therefore is a mental unit or a mental compound the parts of which are the subject and predicate joined by the relation of existence when the judgment is affirmative and by the relation of non existence when the judgment is negative.

B—MENTAL COMPOSITION TWOFOLD: MENTAL AND REAL, AND MENTAL BUT NOT REAL.

Affirmation and negation are always on the part of the mind a process of composition. But if instead of considering mental composition in itself we consider its signification as related to the things of the outside world, then mental composition may be either **mental and real** and **mental and not real**. So the mental composition the **table is round** signifies that the table is a part of the whole round or that the table and round coexist. Now if the judgment is true it will express also a real composition for the real table would be round. Likewise, the mental

(5) *Affirmatio vera significat esse de eo, quod est, et negatio significat non esse de eo, quod non est; et hoc compositionem significat, quam intellectus componens, et dividens adinvenit. (St. Thom. in lib. II Sent. dist. 34, g. I, a. I C.)*

composition, **Peter is not wise** expresses that wisdom and Peter do not coexist or that Peter is not a part of wisdom. Now when such judgment is true it signifies an actual division on the part of reality outside of the mind for Peter and wisdom would be found separated in the outside world. False judgments have no reality in the world of nature and, therefore, we cannot talk of their correspondence or not correspondence outside of the mind.

C—THE RELATION OF COEXISTENCE OR NOT COEXISTENCE PLACED BY THE INTELLECT THROUGH ITS SYNTHETICAL ACT BETWEEN A SUBJECT AND A PREDICATE IS A RELATION OF REASON NOT A REAL RELATION.

The primary meaning of the verb **to be** is real existence outside of the mind or the existence which real objects have in the outer world. In the mental composition called judgment the verb **to be** signifies existence also but not the existence of the outside world objects. As we have seen, in mental composition the verb **to be** stands for a relation of coexistence or not coexistence connecting into a mental unity the subject and the predicate. Now such relations of coexistence or not coexistence are a **pure mental** product without any correspondence in the world outside the mind. (6)

For first of all the formalities of **subject** and **predicate** depend entirely upon the mind since in the realities of the outer world nothing is said for predicated of anything else.

Second, real existence is something absolute, while existence as implied in the synthetical act of the mind has the formality of a relation.

Third, existence outside of the mind is not a medium connecting two extremes, but real things coexist or do not coexist without existence acting as connective link. Thus when we say that **the house is white** it does not signify that the house and the white are connected by existence but simply that both coexist or simply that white colors the house. Likewise, when we

(6) Vno modo, (esse) dicitur secundum quod est copula verbalis significans compositionem cuiuslibet enunciationis, quam anima facit, unde hoc esse non est aliquid in rerum natura, sed tantum in actu animae componentis et dividens; et sic esse attribuitur omni ei, de qui potest propositio formari, sive sit ens sive privatio entis; dicimus enim caectatem esse. (St. Thomas, quodl. IX, a. 3 C.)

say that the house is not white, we mean that house and white are found separated in the outside world without any relation existing between the two and, therefore, that their mental composition is an exclusive work of the mind.

So we have that in the mental relation implied by a judgment both terms, **subject** and **predicate**, the relation itself and its immediate foundation, the predicability of concepts, are entities exclusively produced by the mind without any correspondence in the outside world, and, therefore, that the relation as a whole is a pure relation of reason.

D—THE RELATION OF REASON OF THE SYNTHETICAL PROCESS OF THE SECOND FUNCTION OF THE MIND HAS ITS MEDIATE FOUNDATION IN THE OUTSIDE REALITY.

Though the relation of coexistence and not coexistence is a pure relation of reason without any correspondence in the outside world, yet such relation of reason has a mediate foundation in the things themselves. For true as it is that the two essences expressed by the subject and predicate of a judgment are not joined or separated in reality by any relative existence, it is true, however, that real absolute existence either joins or separates them in the world of reality. Such union and separation afford to the mind a real foundation to connect mentally by means of a relation of reason what absolute existence connects in the outside world reality.

IX—LOGICAL DEFINITION OF JUDGMENT.

Taking into consideration everything that has been said in the previous pages regarding the logical structure of judgment we may define it in its logical aspect as a **relation of reason through which the intellect expresses the coexistence or non coexistence of a subject with its predicate or of a part with its whole.**



Ley Civil de Matrimonio en Filipinas

● R. P. DR. FR. JUAN YLLA, O.P.

(Continuación)

§ II

REQUISITOS LOCALES

SUMARIO: 1—Razón del método seguido por la ley de matrimonio; 2—Disposiciones sobre el lugar prescrito para la celebración de matrimonio (Artículo 5); 3—Explicación de las mismas; 4—Concepto oficial de las palabras Iglesia, capilla, o templo, (Artículo 6); 5—Explicación del Artículo 6 de la Ley; 6—Jurisprudencia oficial sobre los Artículo 5, y 6.

1—El legislador después de hablar de las personas autorizadas por la Ley para solemnizar un matrimonio trata de los lugares que la misma autoriza o reconoce como adecuados para la celebración del mismo. El método seguido es perfectamente lógico y está en armonía con la idea capital que informa todas esas disposiciones o sea la de asegurar la publicidad de la celebración del matrimonio con el objeto de evitar los gravísimos inconvenientes de los matrimonios clandestinos o secretos y de los matrimonios precipitados o sea celebrados sin la debida reflexión. Por eso exige personas acreditadas ante la ley y que son consideradas como funcionarios y representantes del go-

bierno para ese acto de la celebración del matrimonio y por la misma razón pide también que los lugares donde se celebre el matrimonio sean igualmente públicos es decir abiertos al público para que fácilmente pueda presenciar la celebración del matrimonio. Como se ve hay una relación natural entre los artículos 5 y 6 y el artículo 4 que precede a los dos primeros. Por motivo de esa relación estas disposiciones de los artículos 5 y 6 figuraban como parte de la incluida en el artículo 4, de la Orden General número 68 y aún en el artículo también 4 de la ley anterior a la presente, que modificó la citada Orden General. En la ley actual sin embargo se han puesto estas disposiciones en artículos separados para mayor claridad.

2—He aquí las disposiciones del artículo 5 de la Ley: “El matrimonio se celebrará públicamente en la misma oficina del Magistrado o del Juzgado o en la Iglesia, capilla o templo, según que el matrimonio se solemnice por un funcionario o por un sacerdote o ministro del evangelio de cualquiera denominación o de cualquiera Iglesia, secta o religión y no en otro lugar. Quedan exceptuados los casos de matrimonio in articulo mortis y los celebrados en sitios lejanos de acuerdo con el artículo veinte de esta Ley, o cuando uno de los padres o el tutor de la mujer, o ésta, si fuere mayor de dieciocho años, lo deseara, en cuyos casos, podrán celebrarse en la casa o sitio que uno de los padres o el tutor de la mujer o ésta misma designe en una declaración jurada al efecto.”

3—Teniendo presente el texto de la Ley podemos fácilmente distinguir en él dos partes. La primera comprende dos disposiciones generales y la segunda abarca las excepciones de la regla general.

En la primera parte hay dos reglas o disposiciones que implican el mismo concepto aunque expresado de distinta manera. La primera disposición es de carácter positivo mientras que la segunda afecta un carácter negativo o prohibitivo. Según la primera disposición general el matrimonio debe celebrarse obligatoriamente: a) de un modo público es decir de un modo que pueda ser percibido por el público; b) esa publicidad se manifestará con la celebración del matrimonio en alguno de estos lugares a saber si es puramente civil en la misma oficina del Magistrado o del Juzgado. De modo que no puede celebrarse p. ej. en la casa de residencia del Magistrado o del Juez de primera instancia o de paz ni en otro lugar fuera de dichas

oficinas. Si es religioso es decir celebrado conforme a las ceremonias de cualquiera religión deberá celebrarse en una Iglesia, capilla o templo. No es lícito por lo tanto celebrar el matrimonio en otros lugares p. ej. en la sala o recibidor de los contrayentes o del ministro solemnizante. La segunda disposición de carácter negativo o prohibitivo se halla contenida en las palabras tan significativas de la Ley al final del primer apartado del artículo 5 *y no en otro lugar*. La Ley por lo tanto prohíbe de un modo absoluto y categórico la celebración de matrimonios en cualesquiera otros lugares fuera de los indicados anteriormente. Por lo tanto la circunstancia del lugar es un requisito exigido terminantemente por la Ley y no puede cualquier particular eximirse de su cumplimiento fuera de los términos y modos que autoriza la misma Ley.

La segunda parte del artículo 5 señala las tres excepciones de la ley general que autoriza expresamente el legislador. Las excepciones son éstas: 1a. Los matrimonios in artículo mortis. Esta excepción es un simple corolario de aquella conocida máxima *necessitas non habet legem*. La segunda excepción es con respecto a los matrimonios que se celebren en lugares distantes 15 kilómetros o más del edificio municipal y en donde la mujer tenga su residencia habitual y que además sean de difícil acceso a tenor de las disposiciones del artículo 20 de esta Ley. En este caso no se exige el cumplimiento de la disposición general por la gran dificultad que implica su cumplimiento. La última excepción es de un carácter muy amplio pues deja el cumplimiento de esta disposición del artículo 5 a la libre voluntad de las personas que determina taxativamente la Ley o sea: a) uno cualquiera de los padres de la mujer es decir el padre o la madre; b) el tutor de la misma en defecto del padre y de la madre; c) la misma mujer con tal que sea mayor de 18 años.

Cualquiera de estas personas puede determinar la celebración de matrimonio fuera de los lugares legales. No es necesario para esto ni que exponga razón alguna ni tampoco que haga una petición propiamente dicha; basta que en una declaración jurada delante de la persona que solemniza el matrimonio sea un funcionario sea un ministro de la religión, manifieste su deseo de que el matrimonio se celebre en un lugar distinto de los legales, y escogido por ella misma. El legislador ha sido muy liberal en este punto a favor de los padres o encargados

de la menor y de ésta misma cuando sea mayor de dieciocho años, puesto que ha dejado a su libre albedrío la designación de lugar para el matrimonio. Probablemente ha influido en esta disposición del legislador, por una parte el deseo de acceder a la voluntad de los interesados siempre que no se oponga al bien general, en una materia de carácter tan íntimo como el matrimonio; y por otra el hecho de que en todos esos casos no hay el peligro de que se celebre el matrimonio con precipitación y como se dice, a escondidas.

4—Según el artículo 6 de la Ley de matrimonio: “Para los fines de esta Ley, se entenderá por capilla, iglesia o templo cualquier edificio construído con materiales fuertes, mixtos o ligeros que esté abierto a los fieles en horas convenientes durante el día y que esté designado para la celebración de cultos religiosos y solemnización de matrimonios y otros actos sagrados.”

5—Este artículo es de carácter explicativo y se refiere expresamente a la Ley de matrimonio por eso dice su texto: “para los fines de esta Ley, se entenderá etc.” Según la Ley para que un edificio pueda ser considerado como capilla, iglesia o templo y pueda celebrarse el matrimonio en él es indiferente la materia de que está construído; por lo tanto a los ojos de la Ley no tiene importancia alguna el que el edificio se haya construído con materiales fuertes o ligeros o mixtos; lo mismo da por lo tanto que el edificio sea p. ej. de cemento concreto, de tabla o de piedra y tablas o también de caña y nipa. También es indiferente la forma material del edificio, ora sea artístico o de aspecto vulgar. Lo que la Ley exige es: primero que el edificio esté destinado para fines religiosos: en este sentido no puede utilizarse para la celebración de matrimonio un edificio destinado a otros usos aunque estos sean dignos y plausibles así no puede utilizarse un edificio destinado p. ej. a la cámara de comercio o a la fabricación de tabacos o a reuniones de carácter social o para diversiones etc. En segundo lugar la Ley exige también que esté abierto al público de los fieles respectivos durante el día a las horas que sean convenientes para los mismos fieles. En este sentido no sería conforme a la Ley que los matrimonios se celebren a puertas cerradas en iglesia o templo pues obrando de esta manera se eliminaría de la celebración la publicidad que la Ley quiere haya en la celebración del matrimonio.

Si bien en el texto de la Ley se determinan como lugares oficiales para la celebración del matrimonio además de las iglesias, las oficinas de los Magistrados y Jueces ya de primera instancia ya de paz, no ha creído necesario el legislador dar una declaración de lo que entiende por esos lugares por no haber dificultad y controversia alguna sobre la inteligencia o concepto de los mismos. No sucede lo mismo con respecto a las iglesias o templos en que puede haber malas inteligencias debido a la gran confusión que reina en materia de religión en virtud de lo que se llama la libertad de cultos. Teniendo presente el concepto de la Ley no pueden considerarse como lugares apropiados para la celebración de matrimonio: a) la residencia de los ministros de la religión por no ser un lugar que por su misma índole esté abierto al público puesto que más bien debe ser un sitio más o menos reservado; b) los oratorios rigurosamente privados o domésticos que ciertas familias tienen en sus casas por la misma razón de no estar abiertos al público. Pero aun en estos casos podrán utilizarse todos estos lugares si lo desean las personas a quienes la Ley concede el derecho de elegir el lugar para el matrimonio. Por último nos parece conveniente advertir que no obstante la liberalidad del legislador para la selección de lugares concedida a las personas mencionadas, como la Ley debe siempre entenderse en sentido racional no se podrá acceder al deseo de las personas interesadas de que se celebre el matrimonio en un lugar claramente impropio para este acto de la celebración de matrimonio p. ej. en un cabaret o en otro lugar semejante; en estos casos puede negarse el funcionario a conceder licencia para que se celebre el matrimonio en esos lugares.

Jurisprudencia Oficial sobre el artículo 5.

1—Un matrimonio puede ser solemnizado en una casa o en otro lugar designado por uno de los padres o el tutor de la mujer, o ésta, si fuese mayor de dieciocho años de edad, en una declaración jurada presentada a la persona que solemnice el matrimonio, independientemente de que los contrayentes puedan ir o no a la iglesia (Carta al Secretario Municipal de Looc, Mindoro, 5 de noviembre de 1930).

2—Para que un matrimonio pueda ser solemnizado en sitio distinto de la Oficina del Juez o tribunal, o de la iglesia, capilla

o templo, aunque ese sitio diste 15 o 20 kilómetros de la población, no es necesario hacer una petición al Registrador civil local. La petición requerida por la ley que debe ser hecha en forma de un *affidavit* o declaración jurada, se dirigirá a la persona que solemnice el matrimonio. Debe hacerla el padre de la mujer contrayente o la madre en defecto del padre o el tutor de la mujer cuando falten el padre y la madre si la mujer no tiene aún dieciocho años de edad, o por ella misma si tiene ya esa edad. Pero en el caso de que haya intención de celebrar el matrimonio en un sitio que dista más de quince kilómetros del edificio municipal correspondiente y que no fuere accesible por vía férrea ni por carretera provincial o vecinal, precisamente para evadir el requisito de la licencia matrimonial, no teniendo la novia su residencia habitual en ese sitio, no se debe acceder a la petición por ser ésta ilegal, sin tener en cuenta para nada la edad de la novia. Y si la misma es una residente habitual en ese sitio remoto e inaccesible, sea menor o mayor de dieciocho años de edad, no se necesitará petición alguna para que el matrimonio se celebre fuera de los sitios señalados por la Ley. Tampoco hará falta la licencia matrimonial (Carta al Rev. Juan Lavaca, La Castellana, Negros Occidental 26 de febrero de 1932). Nota: Creemos que el sentido de esta declaración oficial es ésta: se puede solemnizar el matrimonio fuera de los lugares legales: a) cuando conforme al artículo 5 lo pidan el padre o la madre o el tutor de la mujer o ésta si es mayor de la edad de 18 años: estén cerca o lejos del edificio municipal o de la población; b) cuando según los artículos 5 y 20, el sitio esté a más de 15 kilómetros del edificio municipal, no sea fácilmente accesible y tenga la mujer su residencia habitual en él. En este último caso no hace falta la petición de que se acaba de hablar. Finalmente como *fraus et dolus nemini patrocinari debent*, no se podrá celebrar el matrimonio fuera de los lugares legales, cuando se vaya a sitios lejanos e inaccesibles pero en que no tiene la mujer su residencia habitual, y sólo para evadir el requisito de la licencia matrimonial.

3—La Ley 3613 o sea la Ley de Matrimonio no obliga a la persona que solemniza un matrimonio en sitio distinto de los lugares designados en el artículo 5 de la misma, a presentar al Registrador Civil local una copia del *affidavit* o declaración jurada en la que se designa el citado sitio. Sin embargo si ese

funcionario cree fundadamente que en un caso dado se ha infringido dicho artículo 5, puede ordenar una investigación para averiguar la verdad y exigir de la persona que ha solemnizado el matrimonio que le presente el dicho affidavit (Primer Endoso al Registrador Civil local de Obando, Bulacan, 29 de marzo de 1932).

4—Para que pueda solemnizarse un matrimonio en la casa del padre de la novia, no es necesario que dicha casa diste más de 15 kilómetros del edificio municipal. Basta para eso que el padre o la madre de la novia, pidan por escrito y bajo juramento que el matrimonio sea solemnizado en dicha casa. Pero antes se debe obtener del correspondiente Registrador Civil local, la licencia matrimonial (Carta al Rev. Vito F. Briones, Párroco de Albura Leyte, 20 de mayo de 1932).

5—Mientras que es obligatorio para el juez de paz el solemnizar públicamente un matrimonio, en su oficina o tribunal, no es obligatorio según cree esta oficina (la del Registrador Civil General) que lo solemnice en otro lugar designado en un affidavit suscrito al efecto por uno de los padres o el tutor de la novia o por ésta si tiene más de dieciocho años de edad. Véase el texto del citado artículo con las palabras que subrayamos y que corroboran nuestra opinión:

“Artículo 5.—Lugar de la celebración. El matrimonio *se celebrará públicamente* en la misma oficina del Magistrado o del Juzgado o en la Iglesia, capilla o templo, según que el matrimonio se solemnice por un funcionario o por un sacerdote o ministro del evangelio de cualquiera denominación o de cualquiera Iglesia, secta o religión y no en otro lugar. Quedan exceptuados los casos de matrimonio **in artículo mortis** y los celebrados en sitios lejanos de acuerdo con el artículo veinte de esta Ley, o cuando uno de los padres o el tutor de la mujer, o ésta, si fuere mayor de dieciocho años, lo desee, en cuyos casos, podrán celebrarse en la casa o sitio que uno de los padres o el tutor de la mujer o esta misma designe en una declaración jurada al efecto.”

Por otra parte se debe tener presente: a) que la Ley **autoriza** pero no obliga a los jueces de paz a solemnizar matrimonios, b) que la autoridad de un juez de paz para solemnizar matrimonios es concomitante al cargo que ocupa y por lo tanto así como no puede ser obligado a desempeñar sus funciones fuera de su

oficina o tribunal, o fuera de las horas de oficina, excepto si hay una expresa disposición legal en contrario, tampoco puede ser obligado a solemnizar un matrimonio en iguales circunstancias de tiempo y de lugar excepto tal vez si se trata de un matrimonio **in artículo mortis** cuando no haya en la localidad sacerdote o ministro autorizado para solemnizar matrimonios que quiera solemnizar dicho matrimonio, y por último c) que si bien la Ley No. 2041, prescribe que los jueces de paz exigirán en concepto de derecho, un peso "por el acto de la celebración de matrimonio" esa cantidad de un peso pertenece al Gobierno y no es de los jueces de paz (Segundo Endoso al Honorable Secretario de Justicia, 20 de mayo de 1932.)

Jurisprudencia oficial sobre el artículo 6.

1—Si se destruye una capilla que está bajo el cuidado y administración de un ministro registrado, el obispo o cabeza de la iglesia a la que pertenece dicho ministro debe proveerle de otra capilla o iglesia y avisar de esto a esta oficina (del Registrador Civil General). Si no puede proveerle de otra iglesia o capilla, debe el obispo o jefe de dicha iglesia pedir a esta oficina la cancelación de la autorización concedida al citado ministro para solemnizar matrimonios. Esto se deduce lógicamente del artículo 8 de las reglas sobre el registro de sacerdotes o ministros autorizados para solemnizar matrimonios (Carta al Rev. Leon M. Baña, 712 Velazquez, Manila, 18 de febrero de 1931.)

Nota: Como esta resolución supone el conocimiento del artículo 8 de dichas reglas sobre el registro de sacerdotes, parece conveniente poner aquí el texto del citado artículo 8, el cual es como sigue: "Artículo 8. **Requisitos para la autorización.** La autorización de un sacerdote o ministro del evangelio debe ser firmada por la autoridad competente de su iglesia o religión y deberá contener los siguientes datos: a) el nombre completo del sacerdote o ministro autorizado; b) su edad; c) su residencia; d) la extensión de su jurisdicción territorial, si ésta es general para todo Filipinas, o limitada a un municipio o provincia, o a dos o más municipios o provincias. En el caso de que su jurisdicción sea limitada, se deben expresar bien los límites de la misma; por último e) la iglesia o capilla que está bajo la dirección o administración de dicho sacerdote o ministro, o en la que

el mismo solemniza matrimonios, así como el municipio y provincia donde se halla localizada dicha iglesia o capilla.”

En relación a si es necesario o no que los contrayentes se presenten personalmente a los registradores civiles locales (antes a los secretarios municipales en provincias y al escribano del juzgado municipal en Manila) para conseguir la licencia matrimonial, nos parece oportuno poner aquí traducido al español el luminoso dictamen del Fiscal General Delfin Jaranilla, pues contiene datos y observaciones de mucho valor en materia de interpretación de leyes. He aquí el texto traducido del citado documento, dirigido al Señor José Lopez del Castillo, Jefe de la División de registro de sacerdotes y ministros en la Biblioteca Nacional:

“Señor: V. pide mi opinión sobre si los secretarios municipales o el escribano del juzgado municipal de Manila “pueden obligar a los contrayentes en el matrimonio, a que se presenten personalmente a dichos funcionarios previamente antes de que se les conceda la licencia matrimonial” o “si basta que los contrayentes o sus representantes presenten a los citados funcionarios las correspondientes solicitudes con los datos y los documentos que prescribe el artículo 2 de la Ley No. 3412, debidamente jurados delante de un funcionario público autorizado por la ley para recibir juramento”.

Después de citar las disposiciones contenidas en el artículo V. de la Orden General No. 68 enmendado por la Ley 3412 que son las mismas que figuran en los artículos 7, 8, 10, y 11 de la actual Ley de Matrimonio, continúa diciendo:

“Un estudio detenido de estas disposiciones demuestra que la ley no da a dichos funcionarios facultad para exigir de los contrayentes que se presenten personalmente a los mismos como condición *sine qua non* para concederles la licencia matrimonial. El hecho de que la ley obliga a los contrayentes a hacer la dicha solicitud de licencia matrimonial no prueba que aquéllos estén obligados por la ley a comparecer personalmente delante de dichos funcionarios para obtener la licencia matrimonial. Tampoco prueba esto, el otro hecho de exigir la ley que esos funcionarios estén obligados al recibo de la petición de licencia matrimonial a exigir de los contrayentes la exhibición de las partidas de bautismo o el certificado de nacimiento. Pues puede hacer esto cualquier otra persona en representación de los contrayentes. Por otra parte si la intención de la ley hu-

biese sido imponer a los contrayentes la obligación de comparecer personalmente delante de dichos funcionarios para cerciorarse de si los contrayentes son los mismos que figuran en la petición de licencia matrimonial, lo habría dicho de un modo claro y preciso, como hace por ejemplo cuando exige la presentación de las partidas de bautismo o los certificados de nacimiento.”

“En realidad, el deber de exigir que se presenten personalmente los contrayentes es del funcionario delante de quien los contrayentes hacen la solicitud jurada de que habla el artículo 7 de la Ley de Matrimonio. Este funcionario está obligado a exigir dicha comparecencia no sólo por motivo del juramento que los contrayentes deben prestar, sino también para asegurarse de que las personas son las mismas cuyos nombres aparecen en los documentos respectivos. Los funcionarios de la licencia matrimonial sólo están obligados a exigir dicha comparecencia personal cuando actúen como notarios públicos o sea como funcionarios delante de los cuales los contrayentes juren dicha solicitud. Fuera de este caso, no pueden exigir de los contrayentes que se presenten personalmente a ellos.”

Examina después el artículo V de la citada Orden No. 68 según fué enmendada por la Ley No. 3412, artículo que corresponde al que lleva el No. 10 en la presente Ley de Matrimonio y deduce la misma conclusión o sea que no exigiendo la ley otras condiciones para la licencia que: a) el pago de los dos pesos; b) la licencia de los padres o tutores en el caso de menores; c) la publicación del matrimonio, o la declaración jurada si se trata de religiones que practican las publicaciones matrimoniales; d) la exención o libertad en los contrayentes de los impedimentos de que habla el artículo 2 de la Ley de Matrimonio, o sea los mencionados en los artículos 28 y 29 de la misma se debe deducir la conclusión de que no hay tal obligación de la comparecencia personal de los contrayentes como condición previa para obtener la licencia matrimonial.

Finalmente se ocupa de los nuevos poderes y facultades que la mencionada Ley No. 3412 concedió a los secretarios municipales y al escribano del juzgado municipal de Manila (hoy los registradores civiles locales) para deducir la misma conclusión. En efecto esos poderes tienen su razón de ser y su extensión en la Ley que los creó y como ésta no los extendió a poder exigir esa comparecencia personal de los contrayentes se debe concluir

que no se extienden a ella. Además la misma Ley prescribe no sólo la extensión o esfera de esos poderes o facultades sino también su modo de obrar o sea la forma de su ejercicio. Ahora bien es un principio legal que cuando una ley prescribe la forma de ejercicio de un poder, se debe seguir esa forma y no se puede salir de ella. La conclusión es que como esos poderes son limitados y concretos en la forma de su ejercicio no se pueden extender al caso de esa comparecencia personal de los contrayentes, pues no se refiere a ella la Ley.

En resumen contesta a la consulta que se le hizo en sentido negativo es decir que los funcionarios de la licencia matrimonial no pueden obligar a los contrayentes en el matrimonio a que se presenten personalmente a los mismos para obtener la licencia matrimonial.

§ III

REQUISITOS FORMALES PREVIOS AL MATRIMONIO

SUMARIO: 1—Texto de la ley sobre la licencia matrimonial; 2—Explicación del mismo; 3—Partidas de bautismo y cédulas de notoriedad; texto de la Ley; 4—Explicación del mismo; 5—Requisitos especiales para los viudos, divorciados y menores; a) texto y b) explicación de la Ley, 6—Jurisprudencia oficial sobre los artículos 7, 8, y 9.

1—He aquí el texto de la Ley: “Con exclusión de los casos exceptuados en el Capítulo II de esta Ley, no se solemnizará matrimonio en Filipinas sin previa licencia expedida por el registrador civil local donde la mujer tenga su residencia habitual. Dicho registrador civil local expedirá la licencia correspondiente, si cada uno de los contrayentes jura por separado ante él, o o ante algún funcionario público autorizado para recibir juramentos, o ante algún sacerdote o ministro autorizado a solemnizar matrimonios, una solicitud por escrito en donde hace constar que reúne las condiciones necesarias para contraer matrimonio de acuerdo con esta Ley. En ninguna actuación relacionada con la obtención de la licencia matrimonial, se requerirá de los solicitantes, de sus padres o tutores la exhibición de sus cédulas personales. La solicitud contendrá en lo posible los siguientes datos: a) Nombre y apellido del contrayente; b) Lugar de nacimiento; c) Edad y fecha de nacimiento; d) Estado civil (soltero, viudo o divorciado); e) Si es divorciado, cómo y cuando se ha disuelto su matrimonio anterior; f) Residencia actual;

g) Parentesco de los contrayentes; h) Nombre y apellido del padre; i) Residencia del padre; j) Nombre y apellido de la madre; k) Residencia de la madre; y l) Nombre apellido y residencia del tutor o encargado de la custodia (si el contrayente fuere huérfano de padre y madre y menor de veinte años o dieciocho años, según sea varón o mujer)".

2—Teniendo presente el texto del artículo 7 de la Ley de Matrimonio debemos en primer lugar aclarar bien la inteligencia de la misma. En otros términos es necesario que sepamos de qué matrimonio habla el legislador. Se entiende que no se refiere al matrimonio religioso es decir al matrimonio celebrado únicamente según los ritos y ceremonias de una religión p. ej. el matrimonio católico, pues estando separado el Estado de la Iglesia, el primero no se cuida más que de las cosas relacionadas con el mismo y prescinde de lo que se refiere a la organización religiosa que deja por completo a las diferentes religiones. Por lo tanto el matrimonio de que habla este artículo es el celebrado de conformidad con esta Ley y reconocido como válido ante los tribunales. Hablando de este matrimonio el legislador prohíbe que se solemnice en Filipinas ningún matrimonio de esta clase sin previa licencia expedida por el registrador civil local donde la mujer tenga su residencia habitual. Teniendo esto presente debemos afirmar el derecho de todo sacerdote católico de celebrar con la mayor libertad y sin sujetarse para nada a esta Ley cualquier matrimonio de carácter exclusivamente religioso. Este matrimonio será real y verdadero aunque por otra parte la ley civil no lo reconozca ante los tribunales. Concretándonos al matrimonio de que habla este artículo 7 se necesita una licencia previa que debe dar precisamente el registrador civil local y no otro funcionario.

Y no puede hacerlo cualquier registrador civil local, sino tiene que ser precisamente el del lugar donde la mujer tenga su residencia habitual según la define el artículo 14 de esta misma Ley. O sea la residencia de los padres o del tutor de la mujer si esta es menor de dieciocho años de edad y la residencia de ésta continuada por un año sin interrupción antes de la fecha de la solicitud de licencia matrimonial cuando sea mayor de dieciocho años. El registrador no puede expedir la licencia sino con las condición de que cada uno de los contrayentes le presente una solicitud por escrito y jurada ante algún funcionario

autorizado para recibir juramentos o ante algún sacerdote o ministro autorizado para solemnizar matrimonios, en la cual haga constar que tiene todas las condiciones necesarias para celebrar matrimonio de acuerdo con esta Ley. No es necesario que los contrayentes se presenten personalmente a dicho funcionario, pueden enviar ya por correo ya por conducto de una tercera persona la citada solicitud. Tanto el registrador civil local como cualquiera de las personas autorizadas para recibir juramentos pueden recibir la citada declaración en cualquier lugar aunque sea en la casa misma de la mujer. El mismo registrador civil puede también hacer eso pero no le está permitido llevar los libros de registro a un lugar fuera de la oficina pues dicho libro debe estar siempre en la misma, de la cual no puede extraerse sin una orden del juzgado. Según la Ley se prohíbe exigir por el citado registrador la cédula personal a los contrayentes o a sus padres o tutores. Pero esta disposición hoy día no tiene razón de ser, una vez que se ha abrogado la obligación de la cédula personal.

En la última parte del artículo 7 se especifican los datos que debe tener la solicitud matrimonial. Pero esto se exige de una manera condicional pues la Ley dice que la solicitud contendrá en lo posible los datos que especifica a continuación. De donde se concluye que aunque faltan algunos de esos datos por no haber sido posible encontrarlos no por eso la solicitud perderá su valor substancial. La Ley concreta y determina todos los datos requeridos, los cuales tienen por objeto la identificación de los contrayentes y su exención de cualquier impedimento matrimonial.

Como interviene el juramento para certificar la verdad de todos esos datos, los interesados deben tener mucho cuidado en lo que dicen, pues si en algo faltan deliberadamente a la verdad, podrán ser perseguidos y castigados como perjuros y tendrán que sufrir las penas correspondientes. Antes de terminar esta explicación conviene decir algo sobre la índole de la licencia matrimonial. Esta no es precisamente un permiso que concede el gobierno para contraer matrimonio, sino más bien un atestado o certificado oficial en el sentido de que los contrayentes no tienen impedimento alguno en el orden civil para contraer matrimonio y por lo tanto que toda persona autorizada por la Ley para solemnizar matrimonio puede hacer esto con tal de que se le presente ese certificado. Es práctica común

en los Estados Unidos exigir siempre esa licencia pero en ninguna parte se considera como un permiso propiamente dicho del Estado. Tampoco se considera generalmente como un requisito para celebrar matrimonio. Sin embargo hay unos cuantos Estados que exigen esa licencia aun para la validez del matrimonio. En la legislación de Filipinas tampoco es necesaria para a validez la licencia pero no por eso se puede prescindir libremente de la misma pues hay penas severas contra los que solemnizan un matrimonio sin la licencia respectiva como puede verse en el artículo 39 de esta Ley de Matrimonio.

3—“El registrador civil local, al recibir la solicitud, requerirá la presentación de las partidas de bautismo o de los certificados de nacimiento originales de los contrayentes, o copias de dichos documentos debidamente certificadas por las personas que tengan bajo su custodia los originales. Estos certificados o las copias certificadas de los documentos exigidos por este artículo, no necesitan ser jurados y estarán exentos del pago de los sellos documentales correspondientes. La firma de la persona que certifique, con la especificación del cargo que ejerce, bastará para probar la autenticidad del certificado.”

“Si cualquiera de los contrayentes no pudiere presentar su partida de bautismo o su certificado de nacimiento o copia certificada de cualquiera de ellos por destrucción o desaparición del original, o si se probare mediante una declaración jurada del interesado o de otra persona que la partida de bautismo o certificado de nacimiento aun no se ha recibido, no obstante haberse pedido de la persona encargada de su custodia, por lo menos quince días anteriores a la fecha de la solicitud, el contrayente podrá suplirlo con su cédula personal del año corriente o de años anteriores, con la que podrá demostrar la edad que alega en su solicitud o, en su defecto, con una cédula de notoriedad redactada y jurada ante el registrador civil local correspondiente, o ante algún funcionario público autorizado para celebrar matrimonios. Esta cédula contendrá la declaración jurada de dos testigos mayores de edad de uno o de otro sexo en la cual se harán constar el nombre y apellido, la profesión y residencia del contrayente, los nombres y apellidos de sus padres si son conocidos, y el lugar y el tiempo del nacimiento del referido contrayente. Para ser testigos serán preferidos los

parientes más próximos de los contrayentes y, en su defecto, las personas más conocidas en la provincia o en la localidad, por su honradez y buena reputación”.

“No se requerirá la presentación de las partidas de bautismo ni certificados de nacimiento cuando los padres de los contrayentes, compareciendo personalmente ante el registrador civil local correspondiente, juren la exactitud de la edad legal de los contrayentes, tal como aparece en la solicitud, ni cuando a primera vista, ante la mera comparecencia personal de los solicitantes, el registrador civil local esté convencido de que ambos o uno de ellos tienen la edad requerido.” (Artículo 8.)

4—Leyendo detenidamente el original del texto del artículo 8 se nota en primer lugar que no figuran en el encabezamiento o título de dicho artículo los certificados de nacimiento a pesar de que en el texto de la Ley se les cita expresamente. Tal vez la explicación de esto, está en el hecho de que los certificados de nacimiento se usan menos que las partidas de bautismo que suele ser el documento más generalmente usado sobre todo en los matrimonios religiosos. El objeto de las disposiciones contenidas en este artículo es asegurar el hecho de la edad legal para el matrimonio de los contrayentes. En el artículo podemos distinguir dos partes la una contiene las disposiciones generales sobre esta materia y la otra que figura en el último apartado de dicho artículo y comienza con las palabras “No se requerirá etc.” contiene dos excepciones de las disposiciones generales.

El artículo prescribe que el registrador civil local exija de los contrayentes uno cualquiera de estos documentos: a) la partida de bautismo de cada uno de ellos o sea el certificado en que consta no sólo el hecho de la recepción del bautismo sino también el dato del nacimiento de la persona interesada, o b) el certificado de nacimiento sacado del registro civil de nacimientos que debe figurar en todos los municipios. No es necesario que esos documentos sean originales puesto que no siempre se pueden obtener en esta forma, basta que sean copias autorizadas de los originales, por la persona encargada de la custodia de los mismos. En la segunda parte del primer apartado de este artículo se especifica la forma que deben tener estos certificados y lo mismo las partidas de bautismo. No es necesario en primer lugar que sean jurados y además no están sujetos al pago de los sellos documentales. Esto se ha dis-

puesto para facilitar el matrimonio a los que desean contraerlo. Para la garantía de esos documentos es suficiente según la Ley la firma de los que den el certificado con tal que especifiquen el cargo que desempeñan. La Ley se contenta con esto pues tiene medios el Estado para castigar a las personas que de cualquier manera faltaren a su deber con respecto a los datos que deben figurar en esos certificados.

A continuación de lo dicho, el artículo provee de medios para suplir las partidas de bautismo y los certificados de nacimiento en el caso de que falten, para conseguir el conocimiento de los datos a que se refiere los citados documentos. El legislador habla expresamente del supuesto de imposibilidad moral para obtener las partidas o certificados. Esta imposibilidad puede provenir de dos clases de causas unas involuntarias y otras posiblemente voluntarias. Las primeras son: a) la destrucción o b) la desaparición del original de dichos documentos. El legislador no exige que se prueben esos hechos pues supone que o bien son públicos o se pueden conocer fácilmente. Las segundas causas o sea las posiblemente voluntarias son la falta de envío, o la no recepción de las partidas de bautismo o certificados de nacimiento a pesar de haber pedido el contrayente esos documentos con quince días por lo menos de anticipación a la fecha de la solicitud de licencia. La Ley exige que este hecho se pruebe mediante una declaración jurada del interesado o de otra persona. Esta declaración deberá hacerse delante del registrador civil local. Esta exigencia de la Ley está muy justificada porque cabe que haya habido negligencia por parte del contrayente en pedir a tiempo esos documentos. Por eso hace falta que conste la verdad del hecho mediante la citada declaración jurada.

Quando se verifique esa imposibilidad moral por cualquiera de esas causas el contrayente podrá suplir la falta de esos documentos por los medios siguientes: (a) la cédula personal del año corriente o de años anteriores. La presentación de la cédula será suficiente para suplir cualquiera de los documentos anteriores. En el caso de que no pueda presentar su cédula personal podrá suplir el defecto de los documentos citados, (b) por la llamada cédula de notoriedad que es un certificado en que constan los datos que identifican la persona y aclaran los pormenores que el registrador civil necesita para asegurarse de que la persona contrayente está habilitada según la ley para con-

traer matrimonio. El legislador determina la formula legal que deberá revestir esa cédula. En primer lugar contendrá una declaración jurada que deberán prestar dos testigos mayores de edad de uno u otro sexo; a ser posible deberán ser parientes los más cercanos posible de los contrayentes y si esto no es posible deberán ser personas conocidas en la provincia o a lo menos en la localidad por su honradez y buena reputación. En segundo lugar en esa declaración jurada deberán los citados testigos hacer constar con relación al contrayente; a) el nombre; b) el apellido; c) la profesión o sea la clase de vida a que se dedica; d) la residencia; e) el lugar; f) el tiempo del nacimiento. Estos datos se requieren de un modo absoluto. Además deberán figurar en la declaración los nombres y apellidos de los padres del contrayente pero sólo en el caso de que sean conocidos. En otro caso no se necesita que se consignen los nombres del contrayente.

En la última parte del artículo el legislador consigna dos excepciones a las disposiciones de carácter general de que hemos hablado. La primera excepción es a favor de los padres y consiste en eximir de la presentación de los documentos citados cuando los padres de los contrayentes: a) comparezcan personalmente ante el registrador civil local correspondiente. Se requiere como se ve la presencia personal de los padres por lo tanto no pueden hacer eso por medio de tercera persona; b) Si delante de dicho funcionario juran la exactitud de la edad legal o sea de catorce años para la mujer y de dieciséis para el varón, de los contrayentes según como se expresa en la solicitud presentada para la licencia matrimonial. Esta disposición obedece al deseo de que el público conozca el respeto que la Ley tiene a los padres de los contrayentes. Pero el privilegio es sólo para los padres de los contrayentes y no se extiende a los tutores o encargados de los mismos. Esto a juzgar por el tenor liberal de la Ley. Sin embargo atendiendo a su espíritu creemos que se puede aplicar también a los tutores o encargados puesto que tienen el lugar de los padres. La segunda excepción obedece a la conocida máxima de que no es necesario emplear un medio cuando el fin se puede obtener sin el mismo. Consiste la excepción en que cuando el registrador civil local esté convencido a la primera vista de los contrayentes que se presentan, de que tienen la edad legal, no hace falta la presentación de los citados documentos. Esto tendrá lugar fácil-

mente en las poblaciones pequeñas en que los individuos se conocen fácilmente unos a otros.

5—El artículo 9 dice lo siguiente: “Si alguno de los contrayentes fuere viudo o divorciado, en vez de la partida de bautismo o certificado de nacimiento requeridos en el artículo anterior, los interesados presentarán el certificado de defunción de su cónyuge difunto, o el decreto de divorcio expedido por el juzgado según sea el caso. Si el certificado de defunción no se pudiese encontrar, el contrayente deberá prestar una declaración jurada haciendo constar este hecho y, además, su estado civil actual y el nombre y la fecha de la muerte del cónyuge difunto.”

“Cuando los contrayentes o alguno de ellos siendo solteros, fuesen menores de veinte o de dieciocho años de edad, según sea varón o mujer, respectivamente, además de los requisitos exigidos en los artículos anteriores, deberán presentar al registrador civil local respectivo, el consentimiento otorgado a su matrimonio por su padre, madre o tutor, o por cualquiera persona bajo cuya custodia están, según el orden de prelación mencionada. Este consentimiento debe hacerse constar por escrito bajo juramento prestado mediante comparecencia de los interesados ante el registrador civil local respectivo, o mediante una declaración jurada ante los testigos prestada bajo la fe de un sacerdote o ministro autorizado para solemnizar matrimonios, o ante cualquier funcionario autorizado por la Ley para recibir juramentos.”

El artículo tiene tres partes la primera se refiere a los viudos o divorciados la segunda a los menores de edad y la tercera a la forma de consentimiento de los padres. Comenzando por la primera de estas partes los viudos o divorciados presentan una dificultad especial que motiva una disposición también especial para ellos. No hay dificultad en cuanto a la edad legal puesto que se supone que ya han celebrado matrimonio. Pero cabe que el matrimonio anterior no haya desaparecido y por lo tanto que siga en vigor el vínculo matrimonial que es uno de los impedimentos para contraer nuevo matrimonio; por eso la Ley no les exige ni las partidas de bautismo ni los certificados de nacimiento puesto que no hacen falta, pero en su lugar les exige un atestado de que son libres y por lo tanto les pide un certificado de defunción del cónyuge difunto. Este certificado



lo podrán obtener del registrador civil local que debe llevar un libro de defunciones donde debe notar las que ocurran. Como es natural ese certificado se deberá pedir al registrador civil local del lugar donde se verificó la muerte del cónyuge difunto. Esto con respecto al cónyuge viudo. Si se trata del cónyuge divorciado se le debe exigir el decreto del juzgado que concedió el divorcio. Pero puede suceder que no sea posible obtener el certificado de defunción por haber desaparecido el libro original debido a cualquiera de los accidentes naturales que ocurren; incendio, destrucción, inundación, terremotos etc., o también por haber muerto el cónyuge en circunstancias en que no fué posible tomar nota auténtica del hecho. En estos y otros casos similares la Ley dispone que si no se puede encontrar el certificado de defunción bastará que el contrayente preste una declaración jurada ante el registrador civil local en que haga constar: a) el hecho de la defunción de su marido; b) el estado civil actual del contrayente; c) el nombre del cónyuge difunto; d) la fecha de su muerte. Con esta declaración puede el registrador expedir la licencia. La Ley no provee al caso de que no se pueda obtener copia del decreto judicial de divorcio porque esta suposición es bastante difícil dada la perfecta organización de tribunales en Filipinas.

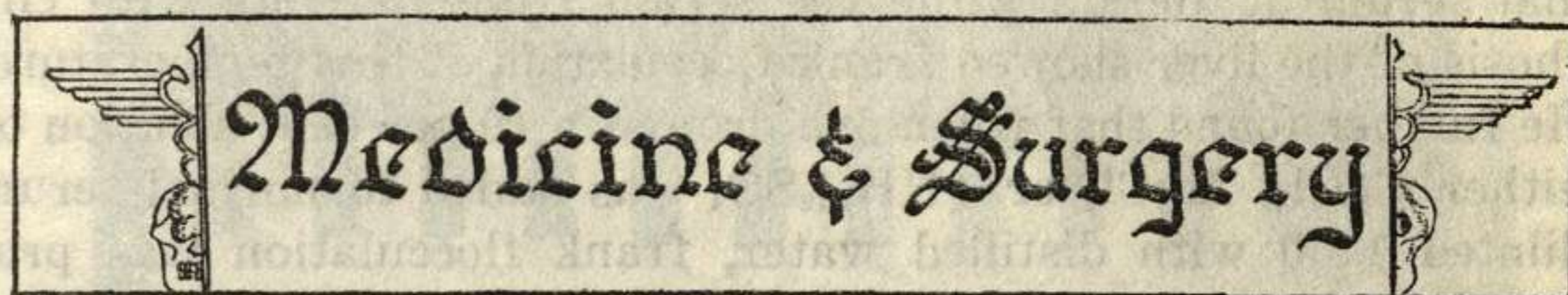
La segunda parte del artículo 9 se ocupa del caso de menores de edad que siendo solteros solicitan la licencia matrimonial. En este caso la Ley exige que cuando ambos contrayentes o uno de ellos fuesen menores de veinte años si se trata de varones o de dieciocho años si se trata de mujeres, éstos deberán presentar además de los requisitos exigidos en los artículos anteriores para toda clase de personas, otro que se funda en su condición especial de menores. Este requisito es el consentimiento otorgado a su matrimonio por su padre, en defecto de éste por su madre, en su defecto por el tutor y por último por cualquiera persona que los tenga bajo su custodia. Como se ve el orden a seguir es obligatorio, así que si está el padre no debe dar su consentimiento la madre y si están los dos padres no puede hacer esto el tutor o la persona encargada de la custodia del menor. La Ley prescribe esto taxativamente en aquellas palabras: "Según el orden de prelación mencionada". Se exige obligatoriamente el consentimiento de esas personas antes del matrimonio para evitar los matrimonios precipitados e irreflexivos que tantos males causan en la práctica.

Este consentimiento sin embargo no es un requisito esencial, como ha declarado repetidas veces la Corte Suprema. Por lo tanto aunque un matrimonio haya sido contraído sin este requisito es válido, pero esto no quita que los encargados de dar la licencia estén obligados a negarla si falta este requisito. Por otra parte los que obren en contra de lo dispuesto incurrirán en la correspondiente responsabilidad penal que prescriben los artículos 38 y 44 de esta misma Ley de matrimonio. Finalmente se debe tener presente que según la Corte Suprema (Jurisprudencia Filipina 49: 530): "La menor que contrajere matrimonio sin el consentimiento de sus padres bajo la creencia errónea de que era mayor de edad, no contrae responsabilidad criminal."

La última parte de este artículo que estudiamos prescribe la forma jurídica que debe tener ese consentimiento de los padres y demás personas. La forma puede afectar dos modalidades la primera por escrito y bajo juramento el cual debe prestarse por dichas personas compareciendo delante del registrador civil local respectivo. Como se ve esta modalidad exige que los padres y demás personas se presenten personalmente a dicho funcionario y juren delante de él. La segunda modalidad puede ser mediante una declaración jurada ante dos testigos sean cuales fueren, hombres o mujeres, personas de edad o jóvenes, nacionales o extranjeros etc. Con tal que tengan los requisitos esenciales para ser testigos o sea que puedan darse cuenta de lo que ven y oyen y que lo puedan transmitir, eso basta. Esta declaración debe ser o delante de un sacerdote o ministro autorizado para solemnizar matrimonio o delante de cualquier funcionario autorizado por la Ley para recibir juramentos.

(Se continuará)

—o—



Medicine & Surgery

The Weltman Serum Coagulation Reaction In Filipino Children

● IRINEO M. PALMA, M.D.

In 1930 Oskar Weltmann¹ developed a new coagulation reaction for blood serum, which he contended, helped to indicate the nature of the pathologic process predominant in the human organism. Since then numerous European investigators, among whom may be mentioned Purper², Carrière, Martin and Dufossé³, Teufl⁴, and Roseiger^{5,6}, have verified the value of this test as a non-specific laboratory aid in diagnosis and prognosis. Lately, American workers headed by Klein, Levinson and Rosenblum⁷, Cairns and Brandenstein⁸, and Dees⁹, have investigated the reaction and all are unanimous in praising the value of this test in the clinic. While enough valuable literature on the subject exists both in Europe and America, the reaction is very little known in the Philippines. Of late a noteworthy report on the value of this test in relation with adult pulmonary tuberculosis has been published by Salas¹⁰. As her work only embodies adult Filipino subjects and a single disease, tuberculosis, we have deemed it of interest to study it in Filipino children both normal and diseased. Thus, this paper complements to a certain extent the findings of Salas in adults. The diseased conditions studied were those encountered in the pediatric service of the San Juan de Dios Hospital. It is hoped that this report coupled with Salas' study will stimulate local interest in determining its true value in our clinics.

Weltmann was the first to show that normal serum diluted 1:50 with distilled water remained clear after boiling, while the

serum from patients with cirrhosis of the liver showed turbidity under the same conditions. When tap water or physiologic salt solution was used as the diluent, turbidity was produced in normal serum at 100°C., while the serum from patients with cirrhosis of the liver showed frank flocculation at this temperature. He further found that when one drop of a 10 per cent solution of either CaCl_2 , MgCl_2 or $(\text{NH}_4)_2\text{SO}_4$ was added to normal serum diluted 1:50 with distilled water, frank flocculation was produced. Weltmann, working on the principles of this observation and on that of other authors before him, who found that the temperature at which human serum coagulates varies in different diseases, and that coagulation is influenced by electrolyte concentration in the serum and in the diluent, devised a test which consisted of boiling dilute serum in the presence of varying concentrations of an electrolyte.

PROCEDURES

The Weltmann serum coagulation test is easy to perform, requires only a small equipment and can be easily done in a doctor's office. The reading of the test is quite definite and free from the "personal equation" and no great amount of experience nor skill is required for its performance.

The original technique as devised by Weltmann, is as follows: An accurately prepared stock solution of 10 per cent calcium chloride ($\text{CaCl}_2 \cdot 6\text{H}_2\text{O}$) is prepared. From this stock ten dilutions (0.10 per cent, 0.09 per cent, 0.08 per cent, 0.07 per cent, 0.06 per cent, 0.05 per cent, 0.04 per cent, 0.03 per cent, 0.02 per cent, and 0.01 per cent) are prepared. The dilutions are numbered from 1 to 10, beginning with the most concentrated. Five cubic centimeters of each dilution are pipetted into each of ten test tubes similarly numbered 1 to 10. To each tube is then added 0.1 cc. of unhemolyzed serum from the subject to be tested. The tubes are shaken to mix the contents thoroughly and placed in a boiling water bath for 15 minutes. At the end of this time they are removed and the tubes which show coagulation or flocculation are noted immediately. Coagulation always begins in the tube with the higher concentrations of calcium chloride and includes all the tubes with lower concentration. That is, if the coagulation occurs in the fifth tube, for example, there will be necessarily be coagulation in tubes 1, 2, 3 and 4 and none in tubes 6 to 10. If coagulation begins in tube 8

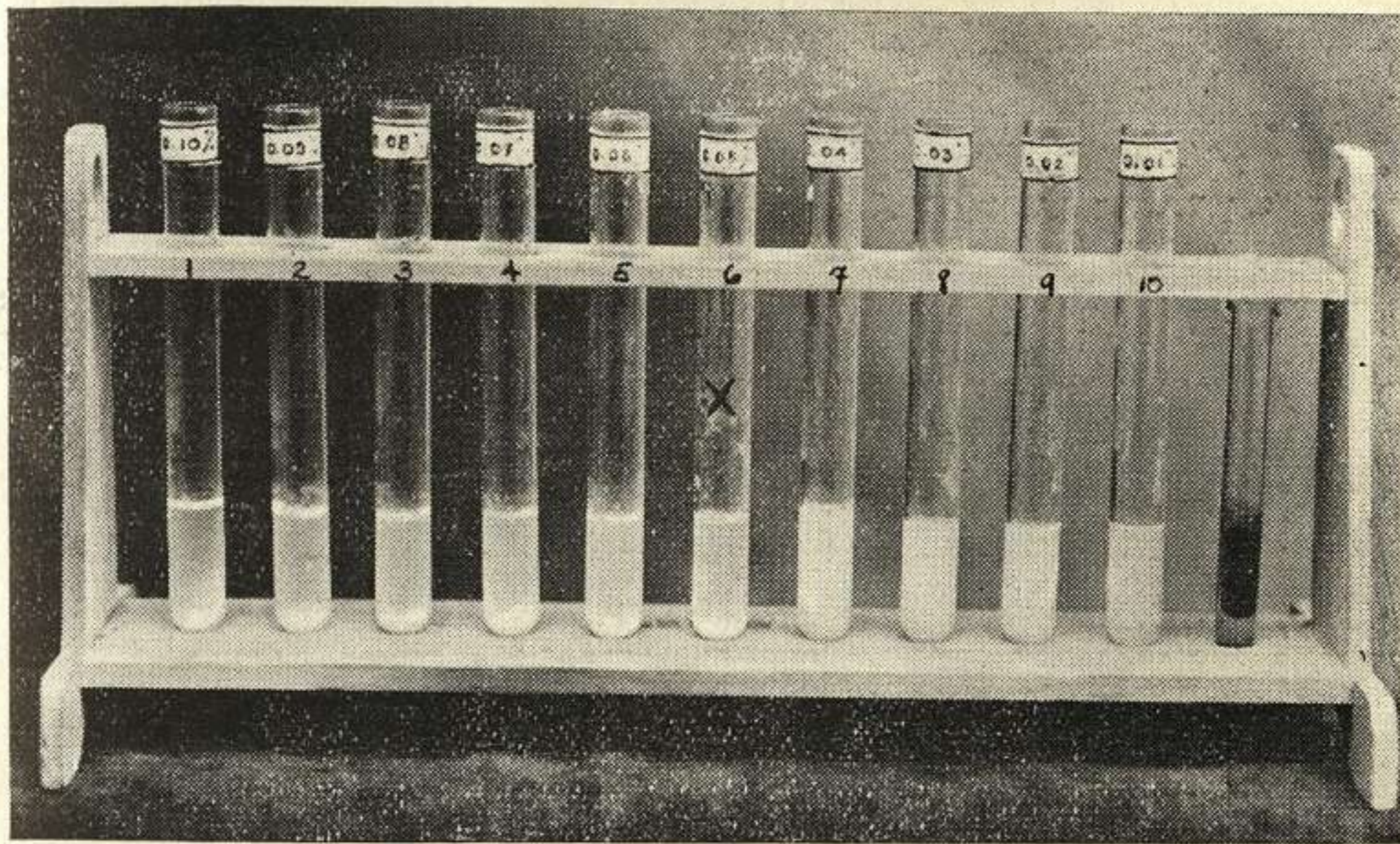


Fig. 1
Normal Coagulation Band. Flocculation in tubes 1 to 6.

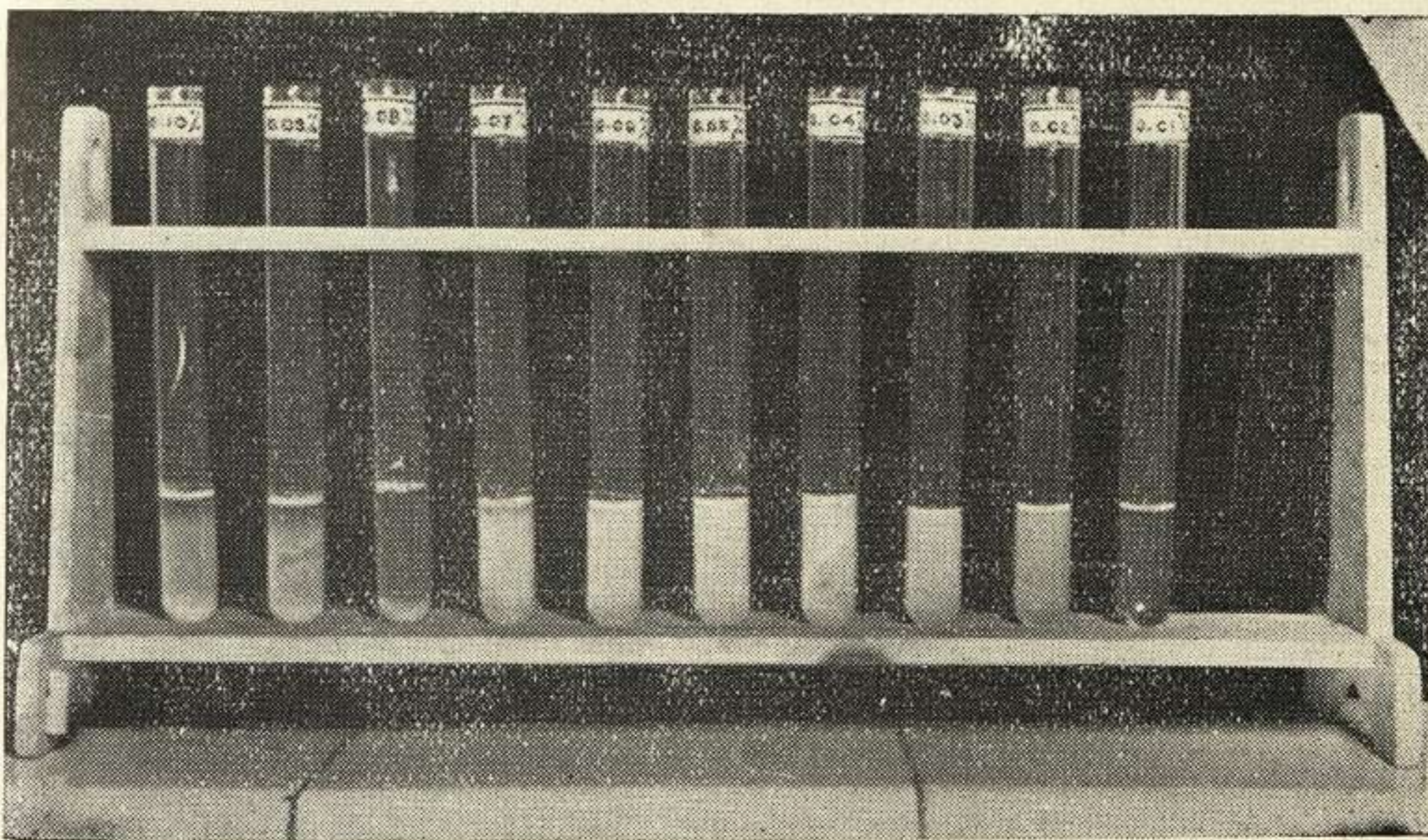


Fig. 2
Coagulation Band showing "Shift to the left". Flocculation in tubes 1 to 3 only; Turbidity in the other tubes.

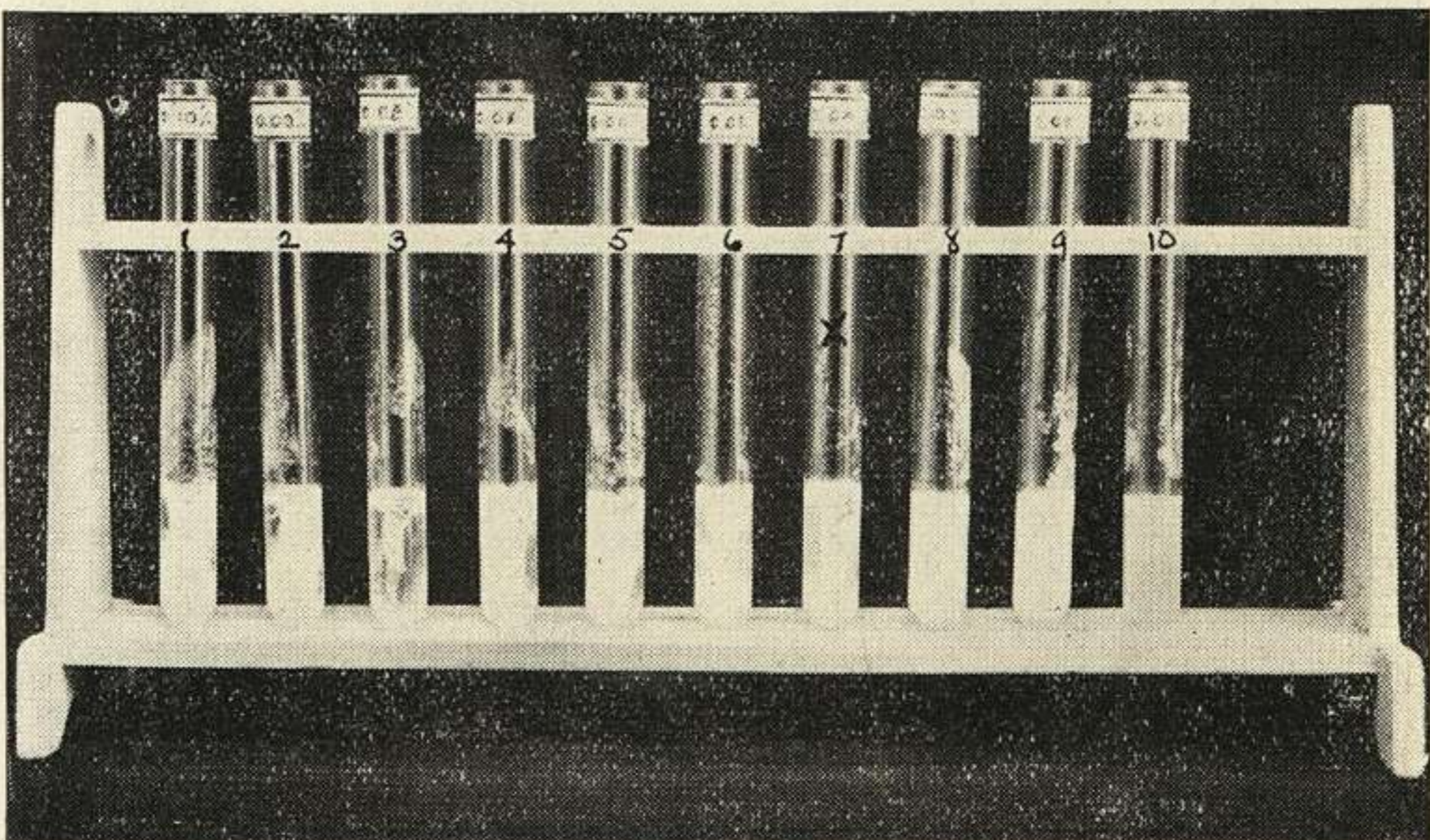


Fig. 3
Coagulation Band showing "Shift to the right." Flocculation in tubes 1 to 7.

there will be coagulation in tubes 1 to 7 also, none in tubes 9 and 10. The number of tubes in which coagulation occurs gives the "coagulation band" (CB) of the serum.

The contents of the tube may be either clear, faintly opalescent, turbid or there may be frank flocculation. There is usually a sharp and easily noted difference between flocculation and turbidity. Flocculation rather than turbidity is taken as the end point by Weltmann since he noted that normal serum consistently gave flocculation in the first 6 tubes, whereas the turbidity was quite variable, and furthermore, the degree of turbidity is difficult to estimate.

Weltmann and other authors gave CB 6 as the normal coagulation band; in other words, normally, tubes one to six all show marked flocculation while tubes 7 to 10 may either show turbidity or may appear clear. (Fig. 1). Occasionally, normal serum shows partial flocculation in the seventh tube and this is expressed as CB 6½. Weltmann suggested the use of 0.045 per cent dilution to have a sharp end-point in sera of this type; although this is convenient for purposes of clarity still the extra dilution is not necessary. If flocculation does not go over the normal range, e.g., flocculation only as far as tube 3 (Fig. 2), it is called "shift to the left". If flocculation goes beyond the normal range, e.g., flocculation as far as tube 7 (Fig. 3), it is called a "shift to the right". The clinical importance of the Weltmann reaction lies in the fact that exudative conditions show a shift to the left, while fibrotic conditions show a shift to the right.

Fuenta-Hita, Fernando and Jubes¹¹, Teufl¹², and Havas¹³ all suggested modifications to reduce the amount of serum and to lessen the equipment used as well as to simplify the test, but Weltmann's original technique seems preferable and avoids intricate manipulations. The only precaution one should take in the performance of this test is the use of a strictly unhemolyzed serum. Other authors as well as our personal experience all point to the conclusion that hemolysis increases the coagulation band.

MECHANISM

Weltmann and coworkers concluded that the mechanism of the reaction depended on a complex relationship between electrolytes and varying proteins in the presence of heat. Aside from this vague statement, on which all authors agree, other explanations were put forth to determine the true mechanism of the

test. But each opinion only serves to contradict the others and confuse the picture further. The changes in the serum responsible for the decrease or increase in the coagulation band are yet to be determined. The only things that can be said of the test are: that several factors affect the chemical changes that occur in the heat coagulation of protein; that the coagulum is protein in nature and that an amount of protein greater than 0.2 mg. per cent is necessary for the production of flocculum.

Valuable experimental studies on the probable mechanism of the Weltmann serum coagulation reaction have been done by Dees. In her report presented last year she reviews past literature and shows that numerous factors which may influence the coagulation band have been proven to have little or nothing to do with it. Among those she mentions are various physical agents, colloidal preparations as gum arabic, pH of serum or solution, bile and its salts, amino acids, some electrolytes and some clinical conditions as fasting, induced pyrexia, hydration, etc. Of the physical agents, only hemolysis influences the coagulation band by lengthening it one or two tubes. Of the electrolytes only calcium, and given intravenously, prolonged the band. Of the serum proteins, albumin did not affect the band; globulin seemed to have only a slight effect.

Her own experiments were carried out to confirm some of the above results, as the role of proteins, pH, calcium, electrolytes and colloids. She showed that the flocculum consisted largely of protein and that a minimum amount of protein was necessary to produce flocculation. Using a substance to remove calcium from the reaction she found that no flocculation occurred, and suggests the possibility of lowered serum calcium as an explanation of a fall in the coagulation band. She also demonstrated that the band bore no relation with hemoconcentration, blood sugar, oxygen tension or blood electrolytes.

Finding out that only a vague mention of the influence of lipids in the mechanism of serum coagulation has been made in past reports, Dees undertook experiments with kaolin and various lipids as sodium ricinoleate, calcium ricinoleate, emulsified fat, fatty acids and olive oil. The results she obtained showed that except for a shortening of the coagulation band by sodium ricinoleate, the other lipids greatly lengthened it in vitro, and that the acid nature of the fatty acids had nothing to do with the reaction. Kaolin also prolonged the band. She called attention to

CONDITION	Percent $\text{CaCl}_2 \cdot 6\text{H}_2\text{O}$ & Tube Number											
	>10	0.10	0.09	0.08	0.07	0.06	0.05	0.04	0.03	0.02	0.01	
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Normal Adult												
Normal Newborn												
Premature Infant												
Nephrosis												
Lobar pneumonia												
Edema of newborn												
Empyema												
Ruptured appendicitis												
Pyoderma												
Acute nephritis												
Amyloid nephrosis												
Broncho pneumonia												
Ulcerative PTB												
Acute gonorrhoea												
Acute rheumatic fever												
Peritonitis												
Acute cholecystitis												
Coronary thrombosis												
Acute tonsillitis												
T.B. Meningitis												
Miliary T.B.												
Renal T.B.												
Gangrenous appendicitis												
Acute pyelonephritis												
Leukemia												
Bacillary Dysentery												
Malignant tumors												
T.B. Bronchopneumonia												
Exudative pleuritis												
Acute appendicitis												
Upper respiratory infection												
Measles												
Typhoid												
Trichiniasis												
Pregnancy												
Cholangitis												
Peritoneal T.B.												
Hypertension												
Tumors with necrosis												
Hernia												
Goiter												
Ileus												
Diabetes												
Obstruction of bile ducts												
Fibrocaceous T.B.												
Peptic Ulcer												
Malaria												
Chronic gonorrhoea												
Congenital lues												
Chronic nephritis												
Nephro lithiasis												
Chronic fibrotic tuberculosis												
Bone tuberculosis												
Nervous and mental diseases												
Chronic infectious arthritis												
Degenerative arthritis												
Blood destruction												
Chorea												
Catarrhal jaundice												
Luetic hepatitis												
Chronic nephritis												
Cardiac decompensation												
Syphilis												
Fibrotic pleuritis												
Sepsis												
Endocarditis												
Peritoneal carcinoma												
Amebiasis												
Cirrhosis of liver												
Fibrotic P.T.B.												
Acute yellow atrophy												

FIG IV - RANGES OF COAGULATION BAND IN VARIOUS DISEASES AS REPORTED IN THE LITERATURE

CONDITION	Percent $\text{CaCl}_2 \cdot 6\text{H}_2\text{O}$ & Tube Number											Number of Cases
	>0.10	0.10	0.09	0.08	0.07	0.06	0.05	0.04	0.03	0.02	0.01	
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Normal newborn	[shaded]											60
Normal child	[shaded]											53
Nephrosis	[shaded]											4
Lobar pneumonia	[shaded]											12
Empyema	[shaded]											11
Acute nephritis	[shaded]											6
Brain tumor	[shaded]											1
Bronchopneumonia	[shaded]											51
T.B. Peritonitis	[shaded]											1
Marasmus	[shaded]											4
Erysipelas	[shaded]											6
Intestinal Obstruction	[shaded]											2
Gonorrhoea	[shaded]											1
Acute rheumatic fever	[shaded]											6
Active P.T.B.	[shaded]											21
Tonsillitis	[shaded]											4
T.B. Meningitis	[shaded]											6
Miliary T.B.	[shaded]											1
Bacillary dysentery	[shaded]											4
Osteomyelitis	[shaded]											2
Pott's disease	[shaded]											2
Simple dystrophy	[shaded]											6
Malignant tumors	[shaded]											2
Influenza	[shaded]											13
Bronchitis	[shaded]											12
Measles	[shaded]											5
Typhoid	[shaded]											2
Acute dyspepsia	[shaded]											6
Psoas abscess	[shaded]											1
Acute appendicitis	[shaded]											1
Upper respiratory tract infection	[shaded]											16
Pertussis	[shaded]											12
Benign tumors	[shaded]											2
Fractures	[shaded]											2
Obstruction of bile ducts	[shaded]											1
Bronchial asthma	[shaded]											3
Acute mastoiditis	[shaded]											7
Juvenile cataract	[shaded]											3
Bone T.B.	[shaded]											4
Cystolithiasis	[shaded]											1
T.B. arthritis	[shaded]											3
Rheumatic heart	[shaded]											2
Catarrhal jaundice	[shaded]											1
Syphilis	[shaded]											1
Hodgkin's disease	[shaded]											1
Amebic dysentery	[shaded]											2
Fibrosarcoma	[shaded]											1
Total number of cases												373

FIG-V ANALYSIS OF THE COAGULATION BAND OF THE DIFFERENT DISEASES STUDIED

their common property of altering the colloidal state of substances with which they are mixed by decreasing surface tension and increasing particle size. She finally remarks on the parallelism between the length of the coagulation band and conditions in which blood fatty acids are modified, the CB being shortened in those where blood fatty acids are reduced, and lengthened in those where the latter are increased, showing the influence of these lipids on the amplitude of the coagulation band.

Despite the meagre knowledge of the fundamental phenomena concerned in the production of the coagulation band, the Weltmann reaction has been studied extensively and found to be satisfactory from a clinical point of view.

CLINICAL APPLICATION

Weltmann in his first work on this test claimed only two things: that this test is not specific for any single disease and that the test was of value only in distinguishing between exudative or fibrotic processes. Later, he and Sieder¹⁴⁻¹⁶ applied it extensively in numerous diseased condition in clinics. They were followed later by quite a number of workers¹⁷⁻²⁶ with the result that an accumulation of considerable empirical data exists. The test is now looked upon as being of some value in diagnosis and in foretelling the prognosis of certain diseases, e.g. tuberculosis, rheumatic fever, etc., which last for long periods; and which are characterized by phases of exudation followed by proliferation or fibrosis.

Investigators working independently of each other found a remarkably constant value of CB 6 or 6½ for normal serum. In normal newborn and premature infants the coagulation band is markedly prolonged up to 8 or 9 while the maternal blood at the time of delivery, if the pregnancy is uncomplicated, it shows a coagulation band of 6. Extensive though the work on this subject has been, still all workers show a striking agreement in the coagulation band of different diseases. For instance, in lobar pneumonia, the coagulation band is usually reported as zero. Among other diseases that produce a shift to the left are nephrosis, acute nephritis, bronchopneumonia, empyema, acute appendicitis, and malignancies. Those that cause a shift to the right are cardiac decompensation, blood destructions and the chronic

types of nephritis. In diabetes, peptic ulcer, hypertension, goitre, bronchial asthma, tumor without necrosis the coagulation band remains normal. It may be mentioned, however, that when exudative and fibrotic processes occur simultaneously, the coagulation band is influenced by both processes and reflects the balance between the two conditions. For the sake of brevity a summarized tabulation of the reported values for the coagulation band in various representative diseases has been compiled from the literature. (Fig. 4).

The Weltmann reaction has received most attention in connection with pulmonary tuberculosis, rheumatic fever and liver diseases. There is a definite "shift to the left" in acute ulcerative pulmonary tuberculosis, which returns to normal or shifts slightly to the right with healing. The presence or absence of this "shift to the right" is considered of great prognostic value in following the course of the disease. In rheumatic fever during the early stages when inflammatory and exudative signs are prominent, the band shifts to the left and when the acute process subsides, there is a return to normal values. If fibrotic changes, such as cardiac valvular damage or chorea develop, the band may become prolonged. In liver diseases, where damage of the substance of the liver is found, as in cirrhosis of the liver, acute yellow atrophy and toxic hepatitis, the band is prolonged to 9 or 10. On the other hand in diseases when retention of bile is present, as in jaundice due to obstruction of the biliary tract by stone or carcinoma, the band is frequently normal. In catarrhal jaundice the band is slightly shorter.

MATERIAL AND METHODS

This report is based on a study of 260 diseased children who were admitted to the Ward Sto. Niño, of the pediatric service of the San Juan de Dios Hospital, between June, 1940 to Feb., 1941. We have a definite reason for confining our studies to children, since Teufl, and Dees, found the Weltmann reaction to be of more conclusive value in children where the coagulation band is apparently more easily shifted to the left as a result of acute infection than in adult where pre-existing fibrotic processes may tend to keep the value at falsely high levels.

In all our cases, blood for testing was drawn from either the veins of the antecubital fossa or from the external jugulars within a few days after admission to the hospital. In a number

AGE GROUP	NORMAL CHILDREN						DISEASED CHILDREN					
	MALES		FEMALES		BOTH SEXES		MALES		FEMALES		BOTH SEXES	
	No. of cases	Percent	No. of cases	Percent	No. of cases	Percent	No. of cases	Percent	No. of cases	Percent	No. of cases	Percent
2 Wks. to 1 Mo.	2	6.5	5	22.7	7	13.2	8	6.8	18	12.7	26	10.0
1 Mo. to 1 Yr.	18	58.1	7	31.8	25	47.2	63	53.4	72	50.7	135	51.9
1 Yr. to 5 Yrs.	8	25.8	6	27.3	14	26.4	35	29.6	31	21.8	66	25.4
5 Yrs. to 10 Yrs.	3	9.6	4	18.2	7	13.2	12	10.2	21	14.8	33	12.7
TOTAL . . .	31	100	22	100	53	100	118	100	142	100	260	100

TABLE I—AGE DISTRIBUTION OF THE CASES STUDIED

COAGULATION BAND	MALES		FEMALES		BOTH SEXES	
	No. of cases	Percent	No. of cases	Percent	No. of cases	Percent
4	1	3.2	2	9.1	3	5.8
5	1	3.2	0	0	1	1.8
6	15	48.4	10	45.4	25	47.2
6½	11	35.5	9	41.0	20	37.8
7	0	0	0	0	0	0
8	1	3.2	1	4.5	2	3.7
9	2	6.5	0	0	2	3.7
	31	100	22	100	53	100

TABLE II—DISTRIBUTION OF COAGULATION BANDS IN NORMAL MALE AND FEMALE CHILDREN

of cases repeated observations were made, usually every second or third day and sometimes weekly depending upon the length of stay in the hospital. The method used in determining the coagulation band is by following Weltmann's original technique. To insure more reliable results, the different reagents used were changed once a week, all the instruments were rinsed with bidistilled water and allowed to dry before each test and only strictly unhemolyzed serum was used.

As no work of this kind has yet been done in the islands except that of Salas, which deals only with adults, we proceeded to determine the standard normal CB for Filipino newborns and Filipino children. Of the 60 normal newborns examined coming from the Maternity and Children's Clinic, Bureau of Health, Manila, 54 gave a CB of 8 and the rest 9 or 10, giving a convincing percentage of 90 for CB 8. The blood used in this test came from the foetal side of the newly severed umbilical cord. The CB remained prolonged in the majority of cases and receded to normal after a week. Fifty three cases of normal children whose age limits ranges from two weeks to 10 yrs. of age were then examined (See Table I). An effort was made to examine only those children at the peak of health and a uniform result of CB 6 or 6 $\frac{1}{2}$ was found in all cases but 8, three of which gave a CB 4, one CB 5, and the rest ranging from CB 8 to 9. Of the two children giving a CB 4 one actually had and the other developed one day after the extraction of the blood, upper respiratory tract infection (coryza), which to our mind explained the low CB count, whereas we could not give any plausible explanation for the deviation from the normal CB of the rest, although the possibility of a tuberculous infection could not be excluded. Sex did not apparently affect the value of the CB. We have tabulated the results of our observations in table II.

RESULTS

For evaluation of results, the study is divided into two parts. The first deals with single observations on all of patients examined, the results of which we represent in graphic form (Fig. 5). In the figure the range of reaction predominantly found is shown by solid black; extension of reaction beyond that usually encountered in occasional cases is indicated by shading. Our findings agree in general with values reported in the literature.

The second part deals with repeated observations on selected subjects, mainly for the purpose of correlating the coagulation band with the progress of the disease. Illustrative cases follow:

Case I—M.C., Reg. A-7679, 1 yr. and 2 mos. old, male, residing at 10 San Jose, Walled City was admitted on Oct. 21, 1940 complaining of high continuous fever (40.2° C) of 5 days duration, productive cough and dyspnea. Diagnosed as acute bronchopneumonia. CB 2 on admission. Treatment with sulfathiazole started. On Oct. 23 and 25, CB. read 3 at both instances. Dyspnea lessened on Oct. 30, cough less harassing and fever returned to normal. Gave a CB 5. Nov. 3—Baby doing well, no more dyspnea, temperature normal, coughs less often. CB 6. Nov. 6—Baby discharged as cured. CB 6 1/2.

Case II—R. F. Reg. A-7788, 2 yrs. female residing at 7 Victor, Pasay, Rizal, came with convulsions and dyspnea. Diagnosed as acute bronchopneumonia. CB 1 on admission. Treatment with sulfathiazole started. Nov. 1—Patient improving. Dyspnea lessened. No more fever. CB 3. Nov. 5—Patient markedly improved but has afternoon rise of temperature. CB still remained 3. Nov. 11—Patient greatly improved. No more dyspnea, no fever, baby doing well, CB 6 on discharge.

Case III—S. M. Reg. A-8934, 1 yr. and 20 days, female, residing at 742 Alvarado, Azcarraga, admitted Jan. 19, 1940 with complaints of high fever (39.2° C), and dyspnea after having had measles. Diagnosed as acute bronchopneumonia (secondary to measles), verified by X-ray. CB-zero. Treatment with sulfathiazol instituted. Jan. 20—Patient remained in same poor condition as on admission. CB still read zero. Jan. 21 at 9:40 P. M. patient died.

Case IV—D. A., Reg. A-7930, 11 mos. old, female, residing at 1937 Katamanan, Tondo, admitted with frequent productive cough and high fever (39.8° C). Diagnosed as acute bronchopneumonia by physical examination and verified by X-ray. CB 3. Treatment with sulfathiazole instituted. Nov. 11—Fever dropped to normal although coughed often. CB remained 3. For seven days temperature was normal and the baby was apparently doing well but CB taken on Nov. 15, 1940 gave a reading of 2. On Nov. 18 patient again developed fever, dyspnea and tympanism. CB read zero. Treatment reinstated with sulfapyridine. Child remained in that condition for one whole week. Two times the CB were taken (one on Nov. 22 and another on Nov.

24) giving on both instances a reading of zero. On Nov. 26 at 10:30 A. M., the patient died.

It will be noticed that in all the cases the CB on admission showed a marked shift to the left (CB 0-3). In cases progressing favorably, the band shifted towards the right, to finally give a normal reading on discharge (cases I and II). On the other hand a patient (Case III) which gave an extremely low reading on admission (CB 0), died 24 hours later, without showing any alteration in the reading of the coagulation band. The results in case IV seem to point towards the reliability of the Weltmann reaction with regards to foretelling the final outcome of the disease. A relatively high reading (CB 3) obtained on admission, persisted even when the clinical signs pointed to an apparent recovery. A further shift to the left (CB 2) heralded a return of symptoms, with aggravation of the condition. Succeeding readings of CB 0 were obtained until the patient died.

DISCUSSION

Judging from these and similar observations, we feel that the use of the Weltmann reaction in our clinics especially in connection with children's diseases is suitably adapted to the islands. In a tropical country like ours where tuberculosis is rampant, a diagnostic aid and a way to foretell the possible outcome of the disease, as well as check on the treatment, is a great help to the practitioner, who often has no ready access to an X-ray apparatus. Another disease that takes the life of a great majority of our Filipino children the whole year round is bronchopneumonia, which is a frequent complication of bronchitis and measles. The Weltmann reaction can be used to determine when this complication occurs, as a reading of CB 5 in bronchitis or measles shifts to the left to give a CB 3 or less in bronchopneumonia. With this in mind, we have in the Weltmann reaction a convenient and an inexpensive means at hand to determine the onset, to forecast the possible outcome to the disease, and to check the effectiveness of the treatment. This is indeed in favor of the use of our test since like pulmonary tuberculosis and rheumatic fever, bronchopneumonia is another disease characterized by phases of inflammation or exudation followed by resolution. In tuberculosis and rheumatism, resolution is often followed by fibrosis. Thus, the course and the different stages of

these diseases can be followed by means of the serum coagulation reaction.

This test may help also in differentiating nephrosis from chronic nephritis.

We have shown by individual representative cases that the Weltmann reaction may not only help in determining the diagnosis of the disease, but it also helps in foretelling the course of the disease, whether it is on the way to recovery or progressing to a fatal termination.

Taking into account the value of the Weltmann reaction as shown not only us but also by other workers abroad, it is to be hoped that a simple non-specific reaction like it should find more applications in the clinics and private practice.

SUMMARY

1. A brief review of the development and technique of the Weltmann serum coagulation reaction is presented. The exact physiochemical basis for the observed behavior of the sera of different diseases in this reaction is not yet known.

2. The clinical application of the reaction and the results of the tests in different diseases have been compiled from the works of other authors.

3. A CB 8 as normal for Filipino newborns and a CB 6 or 6 1/2 for Filipino children ranging from 2 wks. to 10 yrs. of age has been found and set as our normal standard and seen to conform with the standards given by American and European authors.

4. The results of the Weltmann reaction performed on 260 unselected cases from the pediatric ward of the San Juan de Dios Hospital are presented and shown to agree in general with the previous works of other authors.

5. The clinical value of this test is discussed particularly its usefulness in the diagnosis and prognosis of bronchopneumonia, tuberculosis, rheumatism, and other diseases.

The author is grateful for the cooperation and help of the Head of the Department of Pediatrics, Prof. Luis Guerrero, Sr., and of the staff who gave generous help and advice.

REFERENCES

1. Weltmann, O.: *Med. Klin.* 26: 240, 1930.
2. Purper, F. G.: *Munchen. Med. Wchnschr.* 82: 1124, 1935.
3. Carrière, G.: Martin, P., and Dufossé, A.: *Presse Med.* 43: 1649, 1935.

4. Teufl, R.: Wein. Arch. f. inn. Med. 29: 37 and 297, 1936.
5. Rosegger, H.: Ztschr. f. Klin. Med. 134: 495, 1938.
6. Rosegger H.: Ztschr. f. Klin. Med. 135: 441, 1939.
- 7a. Levinson, S. A.: Klein, R. I., and Rosenblum, P.: J. Lab. & Clin. Med. 23: 53, 1937.
- b. Levinson, S. A. and Klein, R. I.: Am Rev. Tuberc. 37: 200, 1938
- c. Klein, R. I., Levinson, S. A. ad Rosenblum P.: Am. J. Dis. Child. 59: 48, 1940.
- d. Levinson, S. A. and Klein, R. I.: Ann. Int. Med. 12: 1948, 1939.
8. Cairns, A. B. and Brandenstein, L.: Texas State J. Med. 36: 22, 1940.
9. Dees, S. C.: J. Pediat. 17: 44 and 53, 1940.
10. Salas, L.: Bull. Quezon Inst. 1: 361, 1941.
11. Fuente-Hita, Fernando and Jubes E.: Ztschr. f. Tuberk. 75: 255, 1936.
12. Teufl, R.: Med. Klin. 33: 237, 1937.
13. Havas, A.: Wien. Klin. Wchnschr. 49: 710, 1936.
14. Weltmann and Seider: Wien Arch. f. inn Med. 24: 321, 1934.
15. Weltmann, O.: Wien. Klin. Wchnschr. 43: 1301, 1930.
16. Weltmann and Paula: Ztschr. f. Klin. Med. 118: 644, 1931.
17. Voigtlander, W.: Klin. Wchnschr. 13: 1718, 1934.
18. Hennes, H., and Kemen, A.: Klin. Wchnschr. 15: 378, 1936.
19. Teufl, R.: Wien. Arch f. inn. Med. 28: 305, 415, 1936.
20. Massobrio and de Michelis: Minerva Med. 1: 147, 1934.
21. Jurgens: Arch. f. exp. Path. u. Pharmakol. 178: 260, 1935.
22. Weltmann, O., and Medvei: Ztschr. f. Klin. Med. 118: 670, 1931.
23. Medvei and Paschkis: Klin. Wchnschr. 12: 1910, 1933.
24. Pellegrini and Barsi inG,: Minerva Med. 1: 154, 1939.
25. Dissman, E.: Beitr. z. Klin. d. Tuberk. 84: 270, 1934.
26. Candida, M.: Riv. di pat e. clin. di tuberc. 11: 207, 1937.



COMMERCE

The Importance Of Statistics To Business Men

● **MACARIO Z. LANDICHO**

*(Member of the U.S.T. Faculty,
College of Commerce)*

It is coming to be the rule to use statistics and accounting as the tools of management and the weapons of commerce. Since business units have increased in size, commercial organization has grown more complex, and since merchandising and markets have developed over wider areas, the factors which make for success or failure have become more difficult to estimate without systems of precise facts and records. A guess based on experience alone, even if he be an expert on economics, is not sufficient to warrant correct conclusions.

The larger business units not only have their own statistical departments in which they collect and interpret facts about their own affairs but they themselves are consumers of statistics collected by others. Business magazines and government documents are largely statistical in character and this is necessarily so, since only by the use of this tool can the affairs of business and the government be intelligently gauged and efficiently conducted.

Needs Records of Past History

Modern business needs a record of its past history with respect to sales, costs, sources of materials, markets, distribution, consumption, etc. Its condition, thus reflected is used to measure progress, financial standing and economic growth. A record of business changes,—of its rise and decline one of

the sequence of forces influencing it—is necessary for estimating future development. This necessarily extends not only to matters affecting accounts and accounting, but also to sales population, growth, consumer, demands, transportation, advertising, industrial accidents, capital accumulation, income distribution, marketing possibilities, price and index-numbers, credit and banking, production, etc.

Accounting is Limited to Balance Accounts

The science of accounting alone does not meet this need. It is concerned primarily with recording debtor and creditor relations and financial transactions and with balance accounts. These are all necessary but they are inadequate. Accounting does not fully disclose the workings of all phases of business nor does it cover all angles of business with which business operation is concerned.

Moreover, the method takes account more of individual than group transactions. It is concerned with a summation of details into totals and with the distribution of accounts and financial transactions among the respective groups of which they are a part. Accounts do not treat of aggregates as such; neither do they treat of the "law of large numbers", but rather with the detail out of which the aggregates are made up.

Futhermore, business statistics include much more than the financial aspects of the concern. Streams of data from branch factory and salesmen on the road flow into the Central Office. These are consolidated and interpreted and the executive or manager knows the current operations compared with the facts of last months or last year. Departments learn their relation to other departments and the complex business moves in harmony and with a minimum of waste. The best methods of work, the best standard for materials, the waste for labor turnover, the ability of men and their fitness for specific work are all determined on the basis of accurate data and recorded experience. The business man is especially interested in series of statistical data which indicate the movement of prosperity and depression and which enables him to forecast the probable events of the immediate future. By comparing the internal facts of his own business with other economic factors in the country,

he is able to arrive at wise decisions and so to avoid losses. If he waits until his own declining sales warn him of impending depression, it is usually too late.

Statistics Analyzes Human Factor in Business

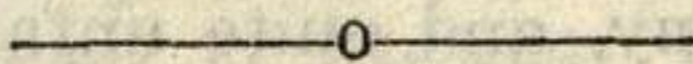
More recently, employers have begun to record human factors in business. Compensation laws compel remuneration for injury to workmen for industrial accidents. It is a matter of economy, therefore, to prevent accidents and other causes as a discouraging factor in modern business and since it interferes with operation and causes loss, control of industrial conditions is necessary in order to increase efficiency. A knowledge of statistics is therefore a tool in the employee-employer relationship. How do "real wages" of workmen from period to period as measured in goods which their money income will buy? The answer requires statistical data on money wages for a period in question and on the retail prices of goods and services entering into the ordinary family budget. The comparison from year to year of the changes in their series of data will show whether real wages are increasing or decreasing.

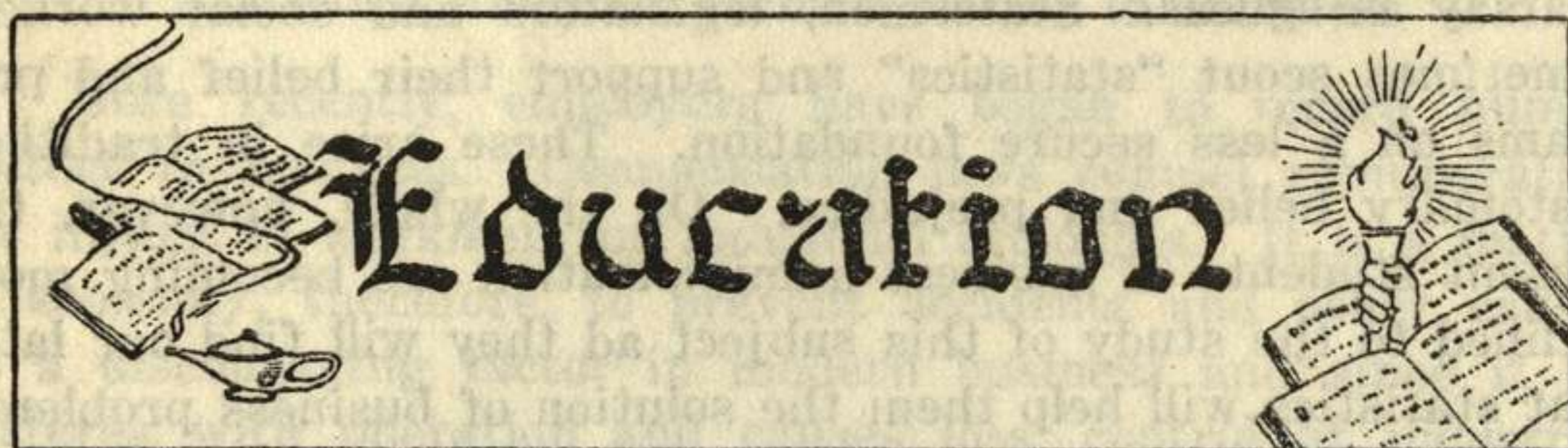
Facts other than those pertaining to the internal affairs of the particular business are useful to the management. Cycles of prosperity and depression, movements in commodity prices, general credit conditions, labor and trade movements are measured by series of **quantitative** data. These and many other factors constitute the environment of any particular business enterprise. They should be known and related to the internal facts and policies of the individual concern.

Because it has become necessary to base economics, business and social policies upon facts; and because the collection, use, and interpretation of such facts require the knowledge of a special technique, instructions in statistical methods is necessary. That this need is keenly felt is evident from the fact that American universities, almost without exception give statistics a place in their commerce and business firms, trade and industrial associations in that country, government bureaus and others actively compete for the services of those whose knowledge extends to this subject.

While it is coming to be appreciated that a knowledge of facts and action based upon them are necessary as a basis for business and social policies, this point of view is not universal. It is still common for business men to base their policies upon hearsay or guess. Statesmen, legislators and social workers sometimes scout "statistics" and support their belief and programs on a less secure foundation. These arise in tradition, customary belief and prejudice. On the whole, however, the present students of business administration are becoming more inclined to the study of this subject as they will find out later that statistics will help them the solution of business problems.

A Criticism of Education in The Philippines





A Criticism Of Education In The Philippines

● REV. FR. DR. EVERGISTO BAZACO, O.P.

A criticism of Education in the past has been made already, only too often, by many, and quite unfair,—That

Schools were few and inadequate;
 The methods, backwards;
 Memory, too much emphasized;
 Teachers, poorly paid;
 Corporal punishment was the rule;
 Text-books were scarce and lacked pictures;
 Only wealthy children pursued high education;
 Few of the students could graduate... And so they go.

What is left? Upon reading some of the chapters of the **REPORTS OF THE PHILIPPINE COMMISSION**, I asked myself: Have we had, therefore, any real educational system in the past? The same question is arrived at by many a reader of modern material on this respect: Does not Education, then, begin in the Philippines with the present century? What was the educational work of the Spaniards, if any, for such a long period of domain?

**SPAIN DID ACCOMPLISH WHAT NO OTHER EUROPEAN NATION
HAS EVER DONE IN THE ORIENT**

The answer to the latter is, PLENTY. This answer is not found, of course, in the educational histories of the Philippines, for no one has as yet written a true History of the Islands. Thus, whoever desires to know the truth must be confined to archives, to lose there patience galore, turning over once and again old parchments and ancient documents. The task is arduous, but is not found fruitless. Frank Laubach, writing from historical perspective, came to this conclusion: *Spain did accomplish in this first part of her domain what no other European nation has ever done in the Orient, and did accomplish it without crushing the people under her heel...* Scant justice has ever been done by writers in English to the colonial regime. *Spain did alter the Filipinos and their society, and for the better, despite the way which they seem to have lost in moral vigor. Let us be fair enough historically to admit this.* (1)

And for a better understanding of the educational work of the Spaniards, the same author takes the reader back to the time of the discovery of the Islands: *It may prove startling to some readers to learn that when Spain occupied the Philippines, the world in general was still opposed to universal education. The Governor of Virginia, Berkeley, said in 1670: "I thank God there are no free schools, nor printing, and I hope we shall not have them these hundred years; for learning has brought disobedience and heresy and sects into the world, and printing has divulged them, and brought libels against the best governments. God keep us from both!"*

Spain, was the leader at that time in all the branches of civilization, and held a very different opinion on educational matters:—the Spaniards thought that the best government was to be based on education, a Christian education, and to this end they directed all their efforts: in the New World and in the Orient they established themselves by imparting to the natives a solid education and a Christian civilization.

Lo mismo que en la América Española se observó en Filipinas: cada iglesia y convento tenían su escuela. La escuela se consideraba parte de la misión o parroquia... el canto era

(1). Laubach, *The People of the Philippines*, pp. 80 & 319.

indispensable, pues por aquí se los atraía. . . y por medio de los niños se paraba a los hermanos de ellos y a los padres de los niños. Así, paso a paso, con seguridad y aplomo, se fué realizando la obra evangelizadora en Filipinas. El carácter dócil, despierto y propicio del indígena para recibir la enseñanza religiosa, favoreció mucho los comienzos de esta magna obra evangelizadora de la Iglesia por medio de los institutos religiosos. . . Las parroquias eran grandes y contenían un sinúmero de barrios donde los chicos más avanzados enseñaban a otros a leer, escribir, etc. (2)

DEVELOPMENT OF THE FILIPINO LETTERS

There must have been in the old days some kind of domestic schooling in the Philippines, by which, children learned, probably under the guidance of their parents, the art of writing which already existed in the Islands. Morga says: *Se entienden (los Pintados y Bicayas) hablando y escribiendo, en letras y caracteres que tienen particulares, que semejan á los Anabigos, su comun escribir entre los naturales, es en hojas de arboles, y en cañas, sobre la corteza.* (3) But a regular and popular and social schooling throughout the country was reserved for a time when the Christian Missionaries established pueblos and villages, founded adjacent to the church a catechetical school in all the towns, and, reading and writing in the native dialects became widespread all through the Archipelago. It was a Dominican Father, Francisco Blancas de S. Jose, the one who laid down in 1602, with his *Excelencias del Rosario*, the basis of a uniform way of writing after the Tagalog style. . . *El padre fray Francisco Blancas ha impresso en lengua y letra Tagala de Filipinas un Libro de nuestra Señora del Rosario el año de mil y siescientos y dos, que fué el primero que desta, ni de otra materia allá se ha impresso.* (4) And it was a Franciscan Friar, Francisco Lopez, who, after spending 28 years in the study of the Ilocano, succeeded with his *Belarmino* in spreading throughout Luzon the same system of Fr. Blancas; and they were, too, the Dominicans, Augustinians, Franciscans, Je-

(2). Velasco, O.P., *Bibliografía Dominicana*, p. CXXI. s.

(3). Morga, *Sucesos de las Islas Filipinas*, p. 189.

(4). Fernandez, O.P., *Historia Ecclesiastica*, p. 1602.—Fr. Blancas wrote in 1593 his "Doctrina Cristiana".

suits and Recollects, the ones who propagated the same style of writing through the Philippine Archipelago; Fr. Blancas, again, was the one to invent a set of printing types especially for Filipino characters. Such efforts of the early Missionaries had their results: the historian Colin wrote in 1663: *Son todos muy aficionados a su modo de escribir, y leer, que apenas ay hombre, ni menos mujer que no lo sepa, y vse, aun en cosas de devocion los ya Christianos. Porque de los sermones, que oyen, y de las historias, y vidas de Santos, y de oraciones, y poesías a lo divino... vsan libritos, y devocionarios en su lengua, y escritos de su mano, de que ay muchos...* (5)

ADOPTION OF THE SPANISH ALPHABET

Together with the Filipino system of writing, the Missionaries taught the Spanish alphabet, for which the early inhabitants showed exceptional qualities: *Bien se que no son muchisimos (los filipinos)—wrote Fr. Blancas at the beginning of the XVIIth century—que saben leer nuestra letra; pero tambien se que casi ninguno hay, que no tenga aptitud, y habilidad para ello, y tanta que yo estoy espantado, y mas en la que por experiencia he visto en mugeres no en una, o otra; sino en muchas, que creo le sera dificultoso de creer a quien no lo viere.* (6) The outstanding Philippine historian, W. E. Retana, adds to our question: *Los filipinos, persuadidos de las ventajas del alfabeto importado por los españoles, no tardaron en proscribir los caracteres propios, aunque no tan pronto como algunos creen, como lo prueba el hecho de que se imprimiesen ciertos libros, por españoles precisamente, en que se hacía uso de los caracteres indígenas.* (7) Villamor follows the same opinion in his "*La Antigua Escritura Filipina*":... desde entonces (about 1620) parece que los filipios fueron abandonando su antigua escritura para adoptar la latina, a tal grado que en 1745 el P. Totanes, hablando de los caracteres tagalos en su "*Arte de la Lengua Tagala y Manual Tagalog*" decía que era ya raro el nativo que los sabía leer, y rarísimo el que lo sabía escribir. (8)

(5). Colin, S. J., *Labor Evangélica*, p. 54.

(6). Fernandez, p. 1610.

(7). Retana, "Notas" to Morga's *Sucesos*, p. 470.

(8). Villamor, *La Antigua Escritura Filipina*, p. 13.

Such abandonment of the ancient alphabet may show what insignificant place it took in the early Filipino's life, for all the other traditions, the dialects included, have been preserved to this day if not opposed to a Christian civilization. But it proves also the flexibility of the Filipinos and their aptitude for the better; by adopting a universal one, more complete in its symbols, quicker in its processes, clearer and more accurate in phonetics, especially concerning the necessary enlargement of local vocabularies from the Latin and Spanish languages,—the Filipino people put themselves three centuries ahead of other oriental people with regards to the new system of writing.

SCHOOLS AND EUROPEAN METHODS BEFOREHAND INTRODUCED IN THE PHILIPPINE ISLANDS

As to the number of parrochial schools where the Spanish writing system was taught in the XVII century, it was estimated to be about 1,000. This number seems very insignificant, indeed, for the lay-reader who is used to read the cipher of over 8,000 in our days; but a great number for the true historian who reads past events as surrounded by the circumstances of the time in which they happened: this does not lose sight of the fact that the population of the Philippine Islands in those days was less than 1/8 the population of today, and that our archipelago really had during the XVIth, the XVIIth and XVIIIth centuries a larger number of schools than any other country in the world outside of old Europe.

There was not as yet established in the old Continent schools for the invalid and decrepit persons, but in the Islands we had an Augustinian, Fr. Rada, carrying on his back sick and invalid men to his parish-house at the Sunday and night school classes; there had not as yet been born to France a Lancaster, but in the Philippines we had Fr. Plasencia, a Franciscan, implanting in our schools the play-method and the monitorial system of instruction; not had San Jose de Calasanz as yet started his gratuitous schools in Spain, and our first Bishop Salazar summoned in 1582 a conference on Elementary Education to study the best way of how to afford in the Archipelago an equal education for well-to-do and poor children (9)

(9). *The Civilizers of the P. I.*, pp. 17-18.)

Nor was education in the Islands by this time confined to the elementary studies: the pioneers of higher education arrived in the eighties of the XVIth century, and soon they founded the Colegio del Smo. Rosario and the Colegio Máximo; a short time later, Governor-General Dasmariñas opened the Secondary institution of Sta. Potenciana for girls; and again, another Governor-General (Don Sebastián Hurtado de Corcuera), the Jesuit Fathers and the Dominicans, established in the first half of the XVIIth century the Colegio de San Felipe, the Colegio de San José, the Colegio de San Juan de Letran; and long before the University of Harvard was founded in North America, the Filipino youth was attending the University of Sto. Tomás de Manila.

THE PRESENT EDUCATIONAL MOVEMENT STARTED DURING THE PAST DOMAIN

The educational movement continued in the Islands during the XVIIIth century with the new colleges of Sta. Catalina, Colegio de la Compañía, Colegio de Sta. Isabel, Sta. Rosa, Sta. Rita, La inmaculada, Colegio de Bacolor and the so-called University of San Felipe. But where educational establishments abounded was during the second half of last century. Archbishop Nozaleda, Rector of Sto. Tomas University, declared in 1880: *Esto tiene que terminar mal: cada estudiante graduado de esta universidad se cree un fundador de una Latinidad o de un Colegio.* And, indeed, since the foundation of the Escuela Pía by Don Pedro Vivanco (82 years now entrusted to the Jesuit Fathers and known today as the Ateneo de Manila) until the birth of the Universidad Literaria, there were founded in the Philippine Islands besides the normal and the vocational schools, about 50 colleges of Secondary Education and over 100 Junior High Schools, known by the name of "Latinidades." The number of the elementary, popular or parrochial schools amounted by this time, to nearly 3,000, including a considerable number of those private and non-official ones.

Under such educational movement broke out the revolution, and under the same movement and at an equal rate the newcomers pursued modern instruction, and under this latter and with the same impetus Education is expected to continue in the Philippines in the immediate future.

WE MUST DO FULL JUSTICE TO SPAIN'S ACHIEVEMENT

As to the educational system already past, Le Roy wrote in 1905: *The Spaniards did influence the Filipinos profoundly, and on the whole for the better. There were ways, indeed, in which their record as a colonizing power in the Philippines stands today unique in all the world for its benevolent achievement and its substantial accomplishment of net progress... We must do full justice to her actual achievement if not as ruler, at any rate as teacher and missionary.* (10)

FILIPINO SCHOOLS COULD BE COMPARED FAVORABLY TO OTHER COUNTRIES' SCHOOLS

Packard is more explicit: *It follows that instruction among the Filipinos was far from being backward when compared with that of the lower classes in Europe. Nearly all the Tagals can read and write.* (11)

That they were poor and backward as compared to our modern schools! Corect. And that we do not deserve the doren schools of today (of which we are so proud) with such good methods and complete equipment, when we go, after all, to reason on this manner, is equally correct. It would have been better, of course, that in the XVith century they were using the same system of scholar equipment which we are using in the XXth century, no doubt; as it would be also better that in our days we were using in advance the same system and equipment of the XXVth century. But as this privilege is not given to us despite our educational achievement and scientific experiments, it seems that it was denied to them also. Frank Laubach is somewhat more prudent when he considers this fact. He says: *Elementary schools were established in nearly every convent. They were inadequate, it is true, compared with the present excellent system; but they were better than Spain established any where in America, and compared favorably with the same schools of Spain at the same time.* (12)

(10). Le Roy, *Phil. Life in Town and Country*, p. 6.

(11). Pachard, *Rep. Commis. of Educ. for the Year 1897-98*.

(12). Laubach, *Op. cit.*, p. 82.

SELECTION WAS MADE ACCORDING TO PROFICIENCY OF STUDENTS

That ONLY THE WELL-TO-DO FAMILY'S CHILDREN could pursue high education, is one of those hideous errors in history which some one started and superficial historians go on repeating. I have had many a chance to turn once and again the record leaves of one of the most prominent colleges in the Philippines, and I found out that 90% of its students belonged to the poor class. The same holds true of Sto. Tomas University. The first established Secondary School in the Philippines was for poor and abandoned girls. Sta. Catalina was the center of education for poor and hopeless Filipino young women and Sta. Rosa for Filipino and poor Spaniards. And, any one may still open the books of matriculations of the past centuries, and see for himself how the vast majority of the Filipino youth attending the high and higher education in the Islands has belonged to the middle and poor class. This principle of having educated only the well-to-do family's boys and girls may hold true of civilized Europe; but as for the Philippine Educational System, with all its defects, true or imaginary, it seems that just the opposite has happened. Still we have a number of leaders in the Islands educated under the old system, and they may testify to this fact. If there was any selection among the students, this was made in accordance with the proficiency of the pupils both in application and in morals, as it was the law in the Colegio founded by Fr. Diego de Sta. Maria: *Procure el P. Presidente que los más aventajados puedan estudiar—gratis en la Universidad de Sto. Tomás—y aquellos otros que no aprovechan ni en la virtud ni en los estudios, procure que asienten plaza de soldado o los coloque en otro oficio conveniente, y dejen su lugar para otros que sepan mejor aprovecharse.* (13)

IGNORANCE AND PARTIALISM ACCOUNT FOR ERRONEOUS CONCEPTION OF THE P. I. EDUCATION

This lack of knowledge concerning our true history was already noticed by the author of the VEXATA QUAESTIO. ESTIO: *It is beyond the comprehension of mortal man that*

(13). Sta. María, *Estatutos para el Col. de Letrán*, Mayo 31, 1640.

(14). Warson, *Vexata Question*, p. 5.

there are so many of our fellowmen who live in absolute ignorance of the nature and the work and the results of the work of those institutions known as Religious Orders and Religious Corporations... and yet this ignorance does exist, and in a lamentable degree. (14) Sometimes it is not ignorance but a remarkable partialism that is the cause of hiding the truth. Notice the following statistics found in the pamphlet, *Why Protestants are needed in the Philippines*, (p. 2): New Zealand counts with 9% of illiterates; Victoria, 1.1% only; Australia, 1.7%; Queensland, 2.5%; Tasmania, 3.3% and in the Catholic Philippines, almost one-half are illiterates, 49.9% to be exact. A prejudice against the Catholic Missionaries, and an endeavor to aggrandize the work of the Protestants, leads the author to hide the real truth in the above statistics, for he expressly excludes the native population in all those protestant countries, giving the percentage of the foreign people only; while talking of the Philippines, on the contrary, he reveals the native illiteracy, and hides the small percentage of our adult foreigners. Besides this, the protestant statement is exaggerated. Comyn, among others, wrote in 1810: *Primary schools are in all towns, and the inhabitants are very clever in writing... all due to the apostolic and true patriotism of the Missionary Fathers.*" (15)

SITUATION IN THE PHILIPPINES BETTER THAN THAT OF EUROPE

Another common accusation of the old educational system, is that the Spanish Government enacted every laudable regulations, but that not always were they put into full operation. This is true: it proves at least an interest in education for the colonies which other colonizing powers of Europe had not. Why were not the orders all executed and what of the general delay? The circumstances of that time accounted for that. England herself, in her own territory (not to say anything of her colonies), in spite of a century of advocacy by the Parliament in favor of national education, did nothing: "*Bill after bill followed; bill after bill disappeared, while the condition of education of children grew rapidly worse. It seemed as if the State itself could never enfranchise the slave children*

(15). Comyn, *Estado de las I. Filipinas*, Madrid, 1820.

of the people." Prior to the Great War, instruction in England, especially for women, was carried on in an incidental way,—the schools as a rule did not deserve the name of such, printed books were few and in most places did not exist at all. And, Cuberley, speaking of how the boys learned the 3 R'S, answers: "*In one of three ways—in mischief, in play, or in idleness.*" And concerning the exercise of memory in children, the same author stated: *Everywhere the teacher was engaged chiefly in testing memory and keeping order.* He gives us also the incomparably far worse situation in various countries of Europe along the pedagogical maxim of that time: "*A boy has a back, when you hit it he understands*" (16)

After reading about this situation in Europe, it is foolish to complain of the situation in the Philippines in those days. Shall we also even complain that in past times books used here had not as many pictures as they have today?...

SHORTAGE OF SCHOOLS DUE TO CIRCUMSTANCES OF THE TIME

Then we complain of the shortage of schools of higher education. As for women, we have had a quite large number as compared with any country in the world; but for men, it is said, that practically there have been existing until the organization of Education in 1865, only Sto. Tomas, and the Colegios of the same university together with the one of San José and Juan de Letrán. The question now is whether these centers were enough for the Filipino youth who really were to assume some educational career? And second, whether it was easy to maintain (not to found, for really more colleges than these have been founded in the past), to maintain the same? Napoleon complained at the beginning of the last century: *It is impossible to get along as we are now: every one can open a store of instruction as he can a store of rugs.* An well-known millionaire is reported to have founded in our days three universities: but how many were founded in the New World at the time the Dominicans and the Jesuits established their higher centers of learning in this then unknown corner of the world? As to the sufficiency of these schools, perhaps it stood; for later, in the second half of the XIXth century, when more

(16). Cuberley, *Theory and Practice*, p. 455.

educational centers were needed, we founded more than enough as it was noticed by Archbishop Nozaleda... *'And it was impossible to get along as they were then.'*

NUMBER OF GRADUATES WAS WISELY LIMITED

Very few are graduated from the University of Manila or of the Philippines, as then Sto. Tomas was called. This fact was lamented by the various Rectors of the University, especially by Fr. Vigil. Many enrolled in the facultative studies just to continue their life of students; others did not appreciate degrees as much as we do today, and they were satisfied with the acquisition of knowledge; others desired just to learn well Spanish in the various branches of Letters and Science; other were confronted with the strict examinations of those days; others foresaw that they were of the common students, and could not stand in the selection, and in all cases, the Philippines were, as they are now, an agricultural country whose primary wealth is to be found in its natural fertility of the soil and the consequent cultivation of crops; and a crowding of our children from six to twenty-five in the schools, would lead to uncultivation and abandonment of the fields; they might not find later an enough jobs by rendering services instead of producing goods, nor the Government could employ them all.

IT IS NOT POSSIBLE TO HAVE A PERFECT SYSTEM OF INSTRUCTION

In conclusion, for we cannot go now in detail: it is true that the education brought by the Spaniards was not perfect; but we also know that the present system is not either perfect; we further maintain, that a perfect system of education shall not be attained neither in twenty centuries nor in one hundred nor ever while on this earth. The education brought by the Catholic Cissionaries was, as it were, with defects; but it also had its virtues, which many a modern writer tries to belittle or to forget. That education, once and for all, with all its defects and all its virtues, was essentially European and Christian, that in those days was deemed the highest; and this is what we had and what we should be most proud of,—to have had the highest system while most of the countries had none.

—o—

PSYCHOLOGY

¿PROCESOS MECANICOS O PROCESOS PSIQUICOS?

● R. P. DR. FR. FRANCISCO VILLACORTA, O.P.

Después de esfuerzos sobrehumanos e infatigable tentativas para averiguar la naturaleza de las irradiaciones de la mente humana en los casos de las percepciones parapsicológicas, la naturaleza de este proceso constituye todavía un complejo difícil de determinar.

Dos corrientes antagónicas se atribuyen el honor de haber hallado en materia tan difícil una solución definitiva.

Para explicar las fuerzas misteriosas de la mente humana, especialmente las clarividencias y televisiones, esas dos corrientes filosóficas no tienen ningún punto de contacto. El mundo de hoy es materialista a pesar de su ligera tendencia de retorno hacia el espiritualismo. Está como si dejéremos desorientado. Verdad es que debido a los fenómenos de las comunicaciones maravillosas arroja en sus encuestas un 93,3 por ciento de probabilidades para creer en la supervivencia del espíritu, pero no pocas veces explica estos fenómenos maravillosos por un puro mecanismo, ya sean vibraciones, corrientes eléctricas, o procesos químicos, a la manera que las ondas electromagnéticas de la radiotelefonía se captan en una estación receptora.

El mundo del pasado y un limitado número de filósofos contemporáneos, abandona la teoría de las emanaciones materiales y se aferra a la teoría de las **especies intencionales**, que presentando menos inconvenientes desde el punto de vista filosófico, logra explicar los mismos fenómenos que se atribuyen a las vibraciones.

Vibraciones vs. especies intencionales. He aquí las dos grandes teorías que únicamente pesan al entrar en el estudio

de la parapsicología y en la explicación de las comunicaciones maravillosas que se plantean en ella.

La filosofía tradicional y sus representantes en nuestros días, patrocina la teoría de las **especies intencionales**, un mundo misterioso para los filósofos materialistas, pero de fecundas enseñanzas, que no han sido advertidas convenientemente todavía por la filosofía moderna. (1)

Esta patrocina la teoría de las vibraciones, sobre todo a partir del suceso que ha servido como piedra miliaria para demarcar los triunfos mas ruidosos de la investigación contemporánea, suceso que se conoce con el nombre de **bombardeo del átomo**, por haber logrado desmenuzarse y sacar de sus entrañas el mesotrón. (2)

IRRADIACIONES DE LA MENTE HUMANA

Hoy, fiados en la seriedad de multitud de Congresos Científicos tenidos al efecto (3), se halla definitivamente comprobada la existencia en el cuerpo humano de una corriente eléctrica continua, que partiendo del cerebro invade el organismo y desciende hasta los nervios recorriéndolos en todas sus direcciones.

En el hospital **Henry Ford** de Detroit se han hecho numerosas experiencias de este género.

El Dr. Halovel Davis (4) ha practicado estas investigaciones por el siguiente procedimiento: conectando un electrodo de un aparato previamente preparado, a la oreja izquierda de un

(1) Entre los Autores de Filosofía Escolástica que patrocinan implícita o explícitamente esta teoría, tenemos, por citar algunos:

MERCIER, *La Psychologie*, 5.ª edit. Lovaina 1889.

FARGES, *Il cervello, l'anima e le facoltà*, Siena 1897.

DE LA VAISSIERE, *Cursus philosophiae naturalis*, Paris 1912.

GRETT, *Elementa philosoph. Aristot. — Thomist*; Friburgo, 1937.

(2) Entre los que prefieren la opinión de las vibraciones encontramos:

ROOD, *Theorie scientifique des couleurs*, Paris 1881.

PARSONS, *An introduction to the study of the colour vision*, Cambridge, 1913.

ABNEY, *Researches in colour vision and trichromatic theory*, London 1913.

(3) Las reuniones y Congresos habidos recientemente que tienden a dilucidar esta cuestión particular, son:

Tuxedo Park; Nueva York, compuesto de 60 miembros expertos en ondas cerebrales.

Kansas City; de la "American Chemical Society", 12 enero 1939.

Washington; "American Society for experimental Biology", 23 de marzo.

(4) PERSONALIDAD, Enero de 1938, La Habana.

joven y el otro electrodo en la sien, se le comienza a hacer preguntas de manera que su mente se ponga en actividad. El aparato, del que emerge una red de alambres, se destina a recoger las ondas eléctricas que genera la mente humana en estado de actividad; un aparato registrador marca al experimentador el márchamo de tales actividades.

En este experimento se comprueba que a una actividad intensa se sigue la oscilación de la aguja demarcadora, al par que una pluma conectada con ella inscribe sobre el papel las curvas misteriosas que apoyan claramente la existencia de ondas eléctricas que son capaces de variar las posiciones de una brújula.

La naturaleza de estas ondas es idéntica a las electromagnéticas de un aparato de radiotelefonía.

Estas ondas existen también en el hombre en el estado de reposo, y fuera del control de su voluntad se diseminan por la creación. Hasta se pueden recibir y ampliar y aún permiten ser fotografiadas.

De manera que lo que el filósofo vienés Reichenback sospechaba y el psiquiatra italiano Cazzamali pretendió comprobar experimentalmente, nos lo dan como producto auténtico los Congresos celebrados en los años próximos pasados.

La actividad cerebral es, por tanto **telepsíquica**.

Pensando intensamente y haciendo un acto reflejo determinado a generar estas vibraciones electromagnéticas se puede impresionar a distancia y proyectar esas vibraciones u ondas eléctricas a voluntad.

Esta es la base que en las teorías modernas tienen las comunicaciones supranormales, que a espaldas de los sentidos externos, los canales hasta ahora conocidos para todo conocimiento y percepción, proyectan una serie de impresiones afectivas y cognoscitivas hacia otros sujetos receptores, conforme a determinadas leyes y en circunstancias determinadas, que luego apuntaremos en detalle.

De esta concepción a las **formas-pensamientos**, cuerpos materiales, sutiles, que penetran la atmósfera de las personas a quienes se quiere influir, apenas si hay diferencia. Si no son una misma cosa, las **formas-pensamientos** son por lo menos una prolongación de las vibraciones u ondas eléctricas.

La lucha a muerte que practican los salvajes es una lucha de descargas psíquicas, en que entra en mucho el dinamismo

de la personalidad que llega hasta causar la muerte en el rival. Concentrados en sí mismos los bandos contrarios, acumulan energías que descargan silenciosamente acompañadas de muecas ridículas, hasta que la victoria se decide por un bando de combatientes, anonadados los contrarios, derribados en tierra o muertos (5). Es la expresión plástica de las **formas-pensamientos**, si bien la explicación del efecto obedece a la fuerza de la imaginación cuando se apodera de ella el complejo de inferioridad.

El Dr. José Ramón Villaverde (6) tratando de explicar el trágico efecto de las maldiciones, que con no poca frecuencia vienen a convertirse en verdaderas profecías, lo explica en esta forma, admitiendo la existencia del elemento artificial, denominado por otro nombre **forma del pensamiento**: "El pensamiento —dice el Dr. Villaverde— es algo que, al vibrar, se propaga al exterior y puede impresionar muchas mentes." Para este Doctor, la vida, la intensidad y la duración de las ondas mentales depende de la fuerza mental con que hayan sido lanzadas, de la energía del trasmisente y de su estado pasional. Los magos antiguos, pues, que se dedicaban al estudio de las ciencias ocultas, lanzaron sus **elementales** y desde el tiempo de los Faraones, milenios ha, descargan su poder sobre los inocentes seres de nuestra generación, víctimas de hombres a quienes ni siquiera recordamos.

Esta fuerza oculta, en opinión del mismo Autor (7) se vale de mil medios para actuar: ora produce la distracción del chófer para que haga chocar el automóvil, ora robustece una idea de suicidio, ora excita o un alcoholista a que acabe de envenenarse, etc.

La naturaleza del **elemental artificial** o de estas **formas-pensamientos** —dice el mismo Autor— es algo semejante a las ondas de la radio. Son invisibles pero materiales y ciertas. Cuando el elemental surge en el espacio a impulsos de un pensamiento de odio, va a descargar sobre la persona odiada y la perjudica.

Para seguridad personal deben saber los lectores preocupados, que en opinión de este, por otra parte juicioso Doctor, hay un medio de librarse del conjuro de la maldición. El úni-

(5) *Ibidem*, 1939.

(6) *Ibidem*, pg. 24.

(7) *Ibidem*, pg. 25.

co escudo y la única protección es la pureza. “En el aura blanca y brillante de una persona noble o santa rebotarán todos los elementales del mal. Es más, rebotarán y se volverán contra quien los lance”.

IRRADIACIONES O VIBRACIONES EXTRAMENTALES

Pero estas irradiaciones o vibraciones electromagnéticas, capaces de ser captadas por seres preparados convenientemente a esta recepción, no existen solamente en la mente humana. El mundo está rodeado de ellas.

Esta universalidad aplastante traía constantemente preocupado al Dr. Richet (8) de quien vamos a acotar las siguientes palabras:

“Estamos rodeados de vibraciones, de las cuales unas excitan nuestra sensibilidad normal y otras no. Nuestros sentidos normales no actúan mas que cuando existen vibraciones especiales para conmovernos obrando sobre los apéndices nerviosos. Las vibraciones luminosas del éter excitan la retina. La mecánicas, del aire, los apéndices de las membranas de Corti, y dan la sensación del ruido; las células olfatorias y gustativas, quedan excitadas químicamente por sustancias olorosas o sápidas; los nervios táctiles se excitan por la resistencia mecánica de los objetos. Ahora bien; ninguna otra vibración tiene efecto sobre nuestro organismo, y sin embargo existen en gran número a nuestro alrededor, cuya realidad está fuera de duda, a veces intensísimas, pero que no percibimos por carecer de órganos receptores”.

Distingue muy bien el autor citado entre las vibraciones que existen a nuestro alrededor que percibimos por medio de los sentidos, de otras que no perciben los sentidos pero que son captadas por los dispositivos de Física; hay un tercer género, no percibidas por los sentidos ni por los aparatos, que obran no obstante sobre determinadas inteligencias humanas y les revelan fragmentos de una realidad escondida.

Átomos, electrones, planetas, animales y microbios, son las fuerzas que entran dentro de nuestros cálculos, pero deben ser una parte mínima de las fuerzas que a espaldas de nuestra sensibilidad se agitan como elementos misteriosos. El que no las conozcamos —concluye Richet— no es razón suficiente para negarlas.

(8) RICHET, Charles, *Nuestro Sexto Sentido*, pg. 14.

El argumento parece convencer a primera vista. Si existen fuerzas e irradiaciones misteriosas que no perciben nuestros sentidos, de las cuales no obstante, tenemos conocimiento por otras vías, como son los rayos X, la atracción hacia el centro de gravedad, la fuerza magnética, los cursos eléctricos de alta potencia, las ondas hertzianas, los rayos ultravioleta e infrarrojos, las ondulaciones ultrasonoras, etc., ¿porqué no ha de haber otras irradiaciones o vibraciones no percibidas por los sentidos ni por otros medios a nuestro alcance y que sin embargo actúan, como aquellas, sobre nuestra sensibilidad, recelándonos fragmentos de la realidad o realidades nuevas?

Tenemos además la irradiación de los electrones que se produce en todas las partículas de substancia, animada inanimada, produciendo vibraciones, que al llegar a la retina crean un impulso que se traduce hasta el nervio óptico, produciendo en la conciencia una impresión semejante, en la forma, al cuerpo que representan.

Las corrientes de electrones producen las vibraciones que constituyen los rayos X. La naturaleza de estos rayos sabemos que consiste en penetrar a través de casi todos los cuerpos.

He aquí pues un nuevo elemento no despreciable para la explicación de las clarividencias.

Aunque todos estamos sometidos a estas vibraciones no específicas de los electrones, no causan reacción alguna en la subconsciencia puesto que no siguen la trayectoria ordinaria de otras sensaciones y por eso no llegan a la región cortical. Es la característica de ellos.

Pero ciertas personas, los hipersensitivos, por tener más desarrolladas que la generalidad de los hombres las fibras que sirven para llevar las comunicaciones de la parte subcortical a la región cortical, pueden percibir y producir la reacción de la conciencia.

La televisión humana, (9) en opinión de algunos, no es otra cosa que la mera percepción de estas vibraciones no específicas que emanan de nuestro propio ser y recorren distancias inmensas sin que sean percibidas mas que por aquellas personas que tienen esta hipersensibilidad. Es una comunicación entre dos cerebros, o en otras palabras, una televisión biológica.

Las vibraciones en este caso no solo proceden de la mente

(9) *UNITAS*, The Sixth Sense, Noviembre, 1934.

sinó también de los centros motores del hombre. La percepción se verifica cuando los campos magnéticos de las diversas personas son de una misma naturaleza y llegan hasta las dendritas de los nervios conductores.

VIBRACIONES INNOMINADAS

Aparte de las vibraciones que se producen en nuestra mente o que forman el ambiente del mundo externo, se cree que a cada hombre le rodea una atmósfera peculiar, personalísima, conocida con el nombre de "auras".

De esta suposición se sirven algunos para explicar las simpatías o antipatías súbitas. Del hecho no se puede dudar. Y dejando aparte las teorías de Freud, veamos como explican este hecho común por medio de las auras.

Esta atmósfera peculiar que rodea el cuerpo humano como una aureola, emite y recibe vibraciones humanas de todos los hombres. Algunos responden a esta especie de llamadas telefónicas, otros no. El caso afirmativo se da cuando las aureolas de dos seres son simpáticas entre sí, que es lo mismo que decir homogéneas, y se compenetran para producir la atracción. Cuando las auras no son homogéneas produce la antipatía por defecto de compenetración.

En esta suposición el hombre, como todos los demás seres de la creación, está rodeado de una atmósfera producto de sus propias emanaciones. Esta energía vital es de radiactividad muchos mayor que la energía eléctrica. Cuando va acompañada de un trabajo de autocontrol y dominio del propio ego, sin duda que se pueden amplificar esas vibraciones y, proyectadas al exterior, constituir un cuerpo astral, que, dirigido a voluntad, pueden ser la base para todas las comunicaciones ultrasensitivas.

VIBRACIONES COSMOBIOGRAFICAS

Se refiere a la influencia de los astros sobre el ser de cada hombre. Los vestigios de la Cosmobiografía tienen tanta antigüedad como el mundo. No pudiendo observar directamente los mundos siderales, los hombres se han lanzado al campo de las hipótesis y desde los que fijan el curso de su vida y su sino en las estrellas, hasta los que adoran las constelaciones, hay una serie de rarezas en esta cuestión, que a pesar de todos sus contrasentidos tienen algo de verdad.

Es corriente para los familiarizados con las obras de Aristóteles, la gran influencia que éste ponía en las constelaciones y la virtud de los cuerpos celestes, especialmente su influencia sobre las generaciones y corrupciones: la continuidad de las generaciones la atribuye al primer movimiento celeste, que es el diurno y la diversidad en ellas, al segundo movimiento, que es el del Zodiaco. A Saturno le corresponden las cosas fijas y permanentes, por ser el principal de los planetas. (10)

Fuera de esta afirmación general de que los cuerpos celestes influyen en el cuerpo humano es muy poco lo que se especifica en esta materia. Las tendencias a explicar el aumento de suicidios por la debilitación del control voluntario, debido al influjo electromagnético de las constelaciones sobre la vida del hombre, apenas si encuentra eco.

En las civilizaciones del antiguo Egipto y de Caldea, como civilizaciones a pesar de todo deficientes, la cosmobiografía tenía sumo y capital interés. Hoy día, lo poco que se escribe de esta materia no implica otra cosa que contradicciones.

Tal vez la razón de lo poco detallado que está el concepto de la influencia de los cuerpos celestes en el hombre y la naturaleza de las irradiaciones constelares, sea debido a las declaraciones de Allan Kardec (11) que como guía de todos los ocultistas tiene inmensa influencia en ellos y habla con una claridad, tan rara en él, que no da lugar a duda.

“La significación —habla de las constelaciones— que les atribuye una creencia vulgar supersticiosa, es ilusoria, y su influencia no puede existir sinó en la imaginación”.

Pero en honor a la verdad hay que decir que no faltan Revistas astrológicas, que se encuentran en América casi con profusión, millones de libros que se editan en Estados Unidos, Alemania e Inglaterra, tendentes casi todos ellos a dilucidar la doctrina de la localización es decir, a determinar por medio de gráficos y cartas geográficas, e lugar donde las ondas de influencia de las constelaciones serán más benéficas.

VIBRACIONES LUMINOSAS

Pasamos por alto la cuestión del estado vibratorio de los colores, por ser esta teoría bien conocida de todos.

Pero hace ya casi medio siglo que la teoría ondulatoria del

STO. TOMAS de Aquino, *Summa Theologica*, P. I. Q. 104. art. 2.
(11) KARDEK, Allan, *Genesis*, P. 100-181.

Universo y del átomo, da un nuevo aspecto a esta cuestión de las vibraciones luminosas. Vamos a resumir su doctrina. (12)

Marion Erwing (13), físico eminente, ha explotado la teoría del estado ondulatorio de la luz, concibiendo una explicación mecánica del universo y del átomo.

Como principio básico establece la identidad entre la materia y el éter, aplicando las leyes vibratorias a ambos indistintamente. La materia tiene además una propiedad particular que es la atracción. La estructura del éter es reticular, producida por rayos de fuerza invisibles, que viniendo de los astros se propagan en todas direcciones, por el espacio inmenso vacío de materia. El espacio ocupado por el éter es inmensamente mayor que el ocupado por la materia. (14).

En su opinión son indudables y ciertas las teorías ondulatorias de la luz y la casi identificación de la materia y el éter. Los elementos del mundo sideral están en vibración constante, producen radiaciones visibles que se componen de movimientos infinitamente pequeños y se transforman en radiaciones invisibles, las cuales componiéndose entre sí y propagándose en todas direcciones, engendran la estructura reticular del éter. (15)

El sol es alimentado continuamente con energías que provienen de la radiación de todos los astros del infinito. Estas radiaciones o fuerza de rayos invisibles son emitidas otra vez al exterior, convertidas en ondas de longitud mayor, es decir, en ondas visibles de luz, calor, ondas eléctricas y magnéticas. (16)

En estas teorías de la luz y los colores consistentes solamente en puro movimiento ondulatorio, las potencias sensitivas se ordenan primaria y exclusivamente a la percepción del movimiento mecánico. Los inconvenientes fisiológicos y psicológicos, como son aquellos casos en que sin la percepción lumino-

(12) CIENCIA TOMISTA, Tom. XXV, 1922, pg. 402.

(13) *The Universe and the Atom*, London, 1915.

(14) *Ibidem*: "The object of the present work is to furnish an explanation of the physical Universe and the Atom on simple mechanical principles."

(15) CIENCIA TOMISTA, *Boletín de Cosmología*, pg. 403.

(16) ERWING, Marion: "The sun is continuously fed with energy from the radiations proceeding to it from all the stars in infinity. The radiations reach it as invisible force rays, and passing into the material particles in their automatic revolutions and are sent off again after conversion into waves of much greater wave lengths, that is, into visible light wave, heat waves, electric waves and magnetic waves". *Ibidem*, pg. 287.

sa acromática y que en la retina sólo se halle una fibra primitiva homogénea, como también el porqué siendo la potencia sensitiva específicamente una se dan varias sensaciones distintas, también han querido explicarlo, pero sin resultados positivos.

PANVIBRACIONISMO TEOSÓFICO

A las teorías antiquísimas del teosofismo se les ha dado una nueva forma y han sido remozadas con una nueva teoría: la universalidad de las vibraciones.

En el Universo no solo todo es vida, todo conciencia, sino que todo es también vibración.

Evidentemente las dos primeras ideas se remontan a la época primitiva y secular de las doctrinas ocultistas teosóficas, pero esta última idea del **panvibracionismo** ha sido tomada de los progresos de la ciencia moderna, o al menos es confirmada por ella. "El universo (17) está integrado de vibraciones que son a su vez modificaciones del flujo divino de la vida".

En la doctrina teosófica hay un postulado de graves consecuencias para el desarrollo teosófico y en virtud de él la Vida, la Conciencia y las Vibraciones se identifican. El mundo visible y el invisible no son otra cosa que una manifestación de la actividad de esa trinidad divina de principios. Seguiremos las diversas transformaciones de esa actividad en la parte que a nosotros nos puede ser útil conocerla.

La actividad de Brahma resulta de la modificación de la conciencia de Ishvara. Lo que equivale a decir que el mundo, dividido en varias regiones separadas, es un aspecto de la conciencia cósmica. Todo lo que se añada a la materia como efecto de la actividad de Brahma es instantáneamente convertido en vida y vibración.

Esta vibración vital se divide en siete periodos. La materia modificada de esta forma por la vibración vital pasa por siete diferentes fases vibratorias que produce la organización de los planos del cosmos. Es decir: En la acción de Brahma sobre la materia hay una vibración activa y otra pasiva, una que se emite y otra que se recibe, o mas exacto todavía, la materia que vibra por medio y bajo la acción de la vibración que se emite. (18)

(17) ANNIE BESANT: *The Evolution of Life and Form*, pg. 107.

(18) En la terminología teosófica la vibración activa se llama *Tanmatra* y la pasiva *Tattva* (MAINAGE: *The principles of theosophy*, Herder, pg. 51.)

La disposición de los diversos planos del cosmos depende de la calidad el movimiento vibratorio. Esta teoría es muy rica en consecuencias. De la definición de la materia por los teosofistas se deduce que toda clase de materia es idéntica en su esencia. La materia astral no difiere de la física, como no difiere el hielo del vapor de agua. Ambas son una misma cosa en diversos estados. (19) La escala de los estados progresivos, o sea de la diversa graduación de los planos del cosmos depende entera y totalmente de estos progresivos estados vibratorios y está a su vez está basada en las terminaciones de los sentidos. La prueba clásica tal aserción está fundada en el hecho de que los rayos ultra-rojos escapan a nuestra vista debido a su enorme desarrollo y a su enorme poder vibratorio.

Esto sería suficiente para decir que el estado de la materia sólido, líquido y gaseoso, con cuarenta y seis estados más de materia transformada que reconoce el teosofismo, corresponden perfectamente al diverso estado vibratorio de la materia, a la vibración activa, o sea a la acción de Brahma sobre la materia.

Al estudiar las causas inmediatas que los teosofistas alegan para la explicación del movimiento en el Universo, se advierte que domina en ella una sola palabra, repetida hasta la saciedad en diversas y variadas formas: VIBRACION.

Es preciso, pues, determinar cómo este movimiento específica las diversas fases del ser hasta llegar a producir los estados superiores, las formas de vida racional y del conocimiento.

A.—Actividad de la mónada humana: el conocimiento.

La evolución de la vida y de las formas resulta de un cambio de estas vibraciones incesantes y continuas. El fin de este drama teosófico es, indudablemente, según lo que nos permite conocer esa doctrina exotérica, la **reencarnación**.

En esto juegan un papel muy importante los **elementales**. El centro y sujeto de todas las evoluciones y cambios es la mónada. Pero la mónada está de suyo indeterminada, mera potencia, una cosa semejante a un principio vital que puede exteriorizarse y plasmarse. La mónada no adquirirá ni realizará sus procesos evolutivos a menos que esté cualificada previamente por todas las potencialidades que tendrá que desarrollar en poderes, es decir, en actos.

(19) C. W. LEADBEATER: *Outline of Theosophy*, pg. 26-27.

De aquí que esta mónada tenga que llegar al **plano mental** y durante su descenso tener contacto con otros planos inferiores del Universo, como son el plano astral, físico. Al depositarse y ponerse la mónada en contacto con el plano mental atrae cierto número de átomos. Una vez cargada con el **Magnetismo mental**, una vez que está como si dijéramos **mentalizada**, puede ir descendiendo a los planos inferiores, de donde tendrá que adquirir ciertas afinidades propias de esos planos. Sucesivamente le sucede lo mismo con el plano físico, el inferior a todos.

Pero el plano mental en que entra la mónada, está dividido en dos regiones: la **causal** y la **mental** propiamente dicha. De aquí parte el hecho de la división del Universo en siete reinos o jerarquías. Como el proceso descendente de la mónada describe un arco, en el arco descendente están situados tres reinos **elementales**, el reino mineral está situado donde el arco comienza su curvación, y otros tres situados en el arco ascendente: el vegetal, animal y racional.

B.—Distinción de hombres en razas:

Después de haber explicado el teosofismo el desarrollo de la conciencia y de la inteligencia, el ser humano se prepara para ulteriores evoluciones debido al crecimiento constante de las energías de las vibraciones mentales. Las vibraciones de un plano alcanzan las de otro e interfieren con ellas. Hemos dicho que al fin de todas las emisiones vitales aparece la mónada humana, cruza todas las esferas y planos y desciende a su punto de partida. Esto constituye el ciclo de la **primera raza**.

Pero hasta ahora la mónada humana no ha realizada mas que una séptima parte de su evolución. En el segundo ciclo se produce la **segunda raza** y así sucesivamente. (20)

Las características de la primera raza en sus comienzos es tener formas puntiagudas, fibrosas, de dimensiones prodigiosas y formas etéreas.

La segunda raza se caracteriza por su color dorado. Los de la tercera (**lemurian**) tenían al principio un solo ojo en medio de sus frentes. La cuarta, la atlántea, antes de ser encerrada en el mar dió origen a los Chinos, Japoneses y Pielas Rojas. A la quinta raza pertenecen los judíos y los arios. Los

(20) LE CLER: *Theosophie en 25 Lecons*, pg. 36 y ss.

de la raza sexta no han aparecido aún, tendrán seis sentidos y los de la octava siete.

Todas estas evoluciones y manifestaciones del poder evolutivo, se producen, según el teosofismo, por modificaciones del poder vibratorio.

C—Destrucción del Universo visible:

Cuando un plano del universo gira y se sumerge en otro superior a él, todas las formas que contiene desaparecen, pero la conciencia que anima esas formas permanece indestructible, modificada y expresada en poder vibratorio. La materia del plano se destruye, se convierte en materia más sutil, pero la conciencia vibra como vibraba en forma de materia más bruta. Este proceso se repite con todos los planos hasta que todo se desvanece, todo se destruye.

Solo queda la forma de conciencia en estado de poder vibratorio que puede manifestarse y vibrar en la forma misma que vibraba antes de que todas las cosas se desvaneciesen en materia sutil, hasta que finalmente todo se concentre en Ishvara, y no permanezca más que él, como **centro de toda conciencia**.

Pero como los elementos han sido absorbidos por Ishvara, tal vez antes de haber alcanzado y llenado la medida de su progreso, vendrá el día en que la emoción de la vida causará una vibración en el alma eterna del mundo. Ishvara volverá a emitir ondas vitales. Y cada uno ocupará el puesto en que había dejado su existencia, continuando de nuevo su interrumpida evolución.

Por este camino pudieramos explicar con los teósofos todos los fenómenos, todos los problemas que se nos pueden ocurrir y en todos ellos encontraríamos en los citados, un mundo maravilloso de vibraciones, que no pocas veces, tanteando en la doctrina exotérica, tienen todo el valor de deidades teosóficas.

EXPERIMENTOS RECIENTES

Los experimentos más recientes sobre la naturaleza de las funciones del sistema nervioso, los de las últimas décadas al menos, se concretan más particularmente a determinar la velocidad de las conducciones de los impulsos neuronales. Secundariamente se admite y como derivación de esos estudios parece

estar comprobado, que la naturaleza del impulso neural es la de una ondulación electro-química. (21)

Las experimentos enumerados antes sobre a aplicación de los electrodos a los nervios activos, para recoger el potencial eléctrico por medio del galvanómetro, son de relativa antigüedad. En los experimentos modernos, editados no hace más de dos años, ya se amplifican estas acciones potenciales y se toman fotografías de ellas.

Hay sus dificultades en este estudio. En primer término no conocemos todavía con mucha exactitud la naturaleza de las funciones cerebrales y, aparte de esto, el galvanómetro no se puede aplicar al cerebro directamente a no ser en los casos en que se halle expuesto al contacto, debido a alguna grave herida, o también en aquellos casos en que nace el feto con el cerebro al exterior. (22)

A pesar de tales dificultades, aplicando los electrodos a la superficie del craneo, Berger (23) ha descubierto dos tipos fundamentales de acciones que causan las corrientes (acciones-potenciales) denominadas **alpha** y **beta**.

La ondulación **alpha** se encuentra por medio del electrodo en todo adulto normal, sentado confortablemente y con los ojos cerrados. Pero si el sujeto abre sus ojos y recorre con su vista los objetos o se pone a leer, desaparecen instantaneamente estas ondulaciones de tipo **alpha**. Tales vibraciones alcanzan de 9 a 11 ciclos o circuitos completos, por segundo, mientras que las de tipo **beta** alcanzan de 25 a 35 ciclos por segundo.

Los diversos tipos de corrientes que se presentan en el cerebro humano los cataloga Loomis (24) reduciéndolos a seis series que presentan características peculiares. Como de particular interés damos un resumen de su estudio.

Tipo I—Las variaciones en el potencial eléctrico son largas y los descensos suaves; su frecuencia es de 4 a 7 ciclos por segundo; esta frecuencia no es regular ni exacta. Tal vez por la semejanza de gráfico con el de una sierra de dientes gruesos o

(21) *Recent Experiments in Psychology*, First Edition, Second Impression, N. York and London, 1938, Chapter XIII, pg. 191 and ss.

(22) *Ibidem*, pg. 192-193.

(23) Citado *ibidem*, pg. 193.

(24) LOOMIS, A. L. *Electrical Potentials of Human Brain*, (Journal of Experim. Psychol., 1936, vol. pg. 149-279) citado *ibidem*.

con la dentadura humana, la llama **Saw-tooth**. Estas ondas son frecuentes en los niños de pocos años.

Tipo II—De ritmo regular y de frecuencia bien determinada, ordinariamente alcanzan de 9 a 11 ciclos por segundo. Aparecen en los adultos y desaparecen también conforme a la actividad mental y emocional de los sujetos. Son las ondas **Alpha** de Berger.

Tipo III—Alcanzan de 12 a 25 ciclos por segundo. Vienen en serie, crecen en amplitud hasta el punto medio de la serie y decrecen y se antenúan hacia el fin de ella. Su gráfico recuerda la figura de un huso y por eso las llama **Spindles**. Solo se producen cuando el sujeto está dormido.

Tipo IV—Son de un ritmo rápido y alcanzan la frecuencia de 20 a 24 ciclos por segundo. Son observadas muy pocas veces.

Tipo V—Se caracterizan por la rápida variación de su potencial que es de 25 a 35 ciclos por segundo. Su amplitud es un cuarto de las **alpha**. Están siempre superpuestas a estas, pero pueden continuar cuando las **alpha** desaparecen. Se producen en los sujetos en que las **alpha** son muy débiles. Persisten durante la estimulación visual. Son las ondulaciones **beta** de Berger.

Tipo VI—Su frecuencia no puede ser medida por ocurrir con irregularidad. (25) Por esa irregularidad son llamadas **fortuitas (random)**.

No todos los tipos de ondulaciones o vibraciones eléctricas se dan en todos los sujetos. Cada tipo tiene sus sujetos más o menos determinados. El método empleado para estas experiencias no es de lo más escrupuloso, es verdad, puesto que ha sido obtenido de 29 individuos cuya edad está incluida entre 17 días

(25) El gráfico de los diferentes tipos según les describe Loomis, puede verse en la citada obra, pg. 195.

y 74 años. A cada sujeto le correspondieron dos horas en el experimento y alguno de ellos alcanzó hasta 50 horas. (26)

Como de importancia particular para este boceto tenemos las siguientes conclusiones entresacadas del estudio y resultados obtenidos por Loomis:

- 1.0 Las ondulaciones **alpha** reaparecen durante el sueño cuando se presentan ciertos estímulos auditivos. Estos estímulos provocan la serie o tipo II que dura de 5 a 8 segundos. Ciertos estímulos o trastornos corporales internos las pueden producir también.
- 2.0 Un sujeto en estado hipnótico produce también las oscilaciones de tipo **alpha** que son propias del estado de vigilia.
- 3.0 En los casos de saturación alcohólica aparecen, como en el estado hipnótico, las ondulaciones **alpha**, propias de la vigilia.
- 4.0 En los infantes, hasta la edad de 126 días por lo menos, no aparece el tipo **alpha**, bien se les experimente en estado de sueño o en estado de vigilia.
- 5.0 Los tipos de bajo nivel intelectual producen las ondas con las mismas características que los normales.

Como conclusión de los experimentos recientes no se han ilusionado los Autores (27) y confiesan que aunque la técnica adoptada es una bella esperanza para el porvenir, todavía no nos dice nada definitivo. Los encefalogramas, los gráficos de los procesos eléctricos, presentan las características individuales en tal forma que podrán algún día suplantarse a las marcas digitales para la identificación de las personas.

Hasta ahora no hay tal correlación posible entre estos dos factores. El hombre no **piensa** eléctricamente ni nos dicen nada los records eléctricos de las actividades mentales, muy propios para los Suplementos semanales de los diarios, pero muy peligrosos para la verdadera ciencia.

(26) *Ibidem*, pg. 196.

(27) Nos referimos a los Autores LENAN W. Grafts, C. SCHEN-CIRLA, ELSA E. Robinson y RALPH W. Gilbert, colectores de "*Recent Experiments in Psychology*", pgs. 202-203.

NUMERO DE PRIVILEGIADOS

El número de estos seres privilegiados, clarividentes e hipersensitivos, alcanza una cifra enorme.

Media humanidad se cree que no obedece en su vida a los movimientos de su sensibilidad normal, sino que sigue impulsos desconocidos, con resultados estupendos para la ciencia de lo maravilloso.

Mil millones de videntes, de los cuales la inmensa mayoría son salvajes, están dotados de esta clarividencia. Las mujeres, principalmente, se dejan guiar por los impulsos de su corazón que no reconoce ley y de ahí sus **corazonadas**, sus simpatías y antipatías ilógicas, sus intuiciones y aprensiones súbitas, que vienen a resultar verdaderos casos paranormales.

Si a esto añadimos las clarividencias relacionadas con los mediums del espiritismo, tal vez nos vieramos precisados a afirmar que la cifra de estos seres privilegiados es tan grande, que no habrá familia, si bien se investiga, que no cuente en su seno siquiera un individuo dotado de estas facultades extraordinarias.

Mas como la clarividencia se presenta ordinariamente en forma de símbolos y no todos los sensitivos son capaces de interpretar los símbolos que perciben, de aquí que sean menos los hombres que se creen poseer estas cualidades extraordinarias que los que en realidad las poseen. Por eso entre los cánones de las personas ocultistas, dedicadas a explotar estas dotes naturales maravillosas, uno de los más estrictos es el espíritu de observación, la vida sencilla y libre de cuidados, dedicada por completo y sumergida en todo momento en alta contemplación de los fenómenos que nos rodean, dispuestos a recibir las comunicaciones, que, apenas perceptibles, nos provocan constantemente.

Es tan considerable el número de personas que se supone poseer una clarividencia más o menos notable, que ya se ha sugerido la idea de una nueva religión de todos estos seres privilegiados. La única dificultad que se encuentra es el dar con una persona que levante un templo y lo dote convenientemente.

Esta nueva legión de adoradores de las fuerzas extraordinarias, manifestadas en ellos, podría dedicarse, abandonado todo cuidado externo, a perfeccionar en sí las manifestaciones extraordinarias y hacer de la secta una sociedad de hombres tipo

superman, que si hoy es la admiración y ansia de los pobres mortales, tal vez mañana sea un pobre personaje vulgar, eclipsado por las nuevas conquistas que el hombre, en un progreso indefinido, ha sabido adjudicarse.

LEYES DE LAS COMUNICACIONES

La disciplina mental influye en gran manera sobre el éxito de las comunicaciones. Esta disciplina rigurosa la practican los salvajes con tal escrupulosidad, que es un ejercicio digno de mejor causa.

La mayoría de las publicaciones dedicadas al cultivo de la personalidad, así como todas aquellas que se dedican al ocultismo, están llenas de consejos y prácticas tendentes a desarrollar y dar el máximo rendimiento a nuestros poderes desconocidos.

Entre este sinnúmero de publicaciones, vamos a elegir las leyes que rigen las comunicaciones mentales. Por que claramente se deja advertir que estos fenómenos requieren el concurso de ciertas circunstancias; la capacidad inicial está depositada en cada ser, pero su desarrollo requiere ciertas condiciones.

Vamos a seleccionar las que indica el Profesor Paul C. Jagot (28) para que la eficiencia de la acción telepsíquica sea satisfactoria:

10. Conviene espresar en imágenes y no tan solo en forma verbal, aquello que se quiere sugerir. Es preciso, pues imaginar lo que se quiere que ocurra.
20. La conformidad de efecto a la intención se opera en razón directa de la precisión de las imágenes irradiadas.
30. El vigor propulsivo de una emisión telepsíquica es proporcional a la avidez que se experimenta en la realización buscada, o más generalmente, al deseo que se quiere producir en el sujeto.
40. Una sola emisión diaria de una duración X, es de superior eficacia a la de dos emisiones de una duración igual a la mitad de la anterior.

(28) PERSONALIDAD, septiembre 1940, pg. 12.

50. Cada emisión correcta modifica siempre, más o menos sensiblemente, conforme a los propósitos del operador, las disposiciones morales del sujeto.

60. La modificación del sujeto se afirma a medida que se prosiguen las emisiones.

De entre estas leyes no todas tienen igual importancia. La segunda y la tercera, naturalmente, son las más necesarias y de las que depende en casi su totalidad el resultado de los experimentos.

He aquí en síntesis y rápidamente examinadas, tal vez con demasiada rapidez y superficialidad, debido a la abundatísima literatura de esta materia, muy pequeña parte a nuestro alcance, la explicación más corriente que para los casos de parapsicología y comunicaciones transcendentales a los sentidos, guarda la teoría de la comunicación cerebral directa:

1.0 Las comunicaciones transcendentales se verifican por medio de procesos mecánicos, por medio de la comunicación directa de cerebro a cerebro.

2.0 La naturaleza de ese medio de comunicación puede variar entre irradiaciones de la mente humana, formas-pensamientos, vibraciones extramentales, vibración de los electrones, auras, constelaciones ondas luminosas, etc.

3.0 La mente humana es una imitación casi perfecta de un aparato de radiotelefonía, generador de vibraciones magnéticas y la televisión física es idéntica a la televisión biológica.

4.0 Todos los estudios posteriores tenderán a perfeccionar y dar la razón de esta semejanza, pero el progreso será homogéneo, es decir, encuadrado dentro de una concepción mecánica del universo.

5.0 El número de videntes no es tan limitado. Y si no es más grande es debido a la falta del concurso de ciertas circunstancias.

PROCESO PSIQUICO DE LAS ESPECIES

Desde el punto de vista de la verdadera naturaleza del conocimiento y de su función, la teoría de las especies impresas presenta, como hemos dicho, menos dificultades. Pero esto no basta.

Teorías hay que teniendo en sí más dificultades que las opuestas son de suyo más acomodadas a la verdad.

De aquí que comenzamos por refutar directamente el proceso de las comunicaciones cognoscitivas que se basa en la percepción directa de las vibraciones, al mismo tiempo que declaramos la naturaleza y funciones de la especie intencional.

A—¿Constituye la simple percepción de las vibraciones cualquier conocimiento?

Tomemos por ejemplo las vibraciones de los colores, de la luz. La llegada de estas a las dendritas de los nervios aferentes no puede constituir el acto del conocimiento sensitivo, el acto de la visión.

La sensación es un acto **inmanente** y por eso distinguimos en su realización varias etapas, preparatorias, pero necesarias e indispensables para producir el acto de la percepción. Tal es 1.º la acción del estímulo exterior en el órgano sensitivo y como resultado de su acción, la modificación físico-química del mismo; 2.º la transmisión de esa acción hasta el sistema nervioso central y la **reacción** o respuesta consiguiente, proceso puramente fisiológico, que tiene como agente el organismo animado. Tales son los prerrequisitos del conocimiento. Término de estos actos preparatorios es lo que se llama el **proceso cognoscitivo**. La sensación es un proceso psíquico o sea cognoscitivo, mientras que los preámbulos de la sensación no tienen ese carácter.

Estas tres etapas se distinguen esencialmente y de su confusión se originan las teorías del monismo materialista. Confusión de lo extenso con lo inextenso, confusión del acto psíquico con el acto físico-químico y fisiológico.

Pero hasta aquí tenemos solamente la **causa parcial** de la sensación. De la acción del estímulo en el órgano se produce la **especie impresa**, que entitativamente considerada no es otra cosa que la excitación nerviosa causada por el estímulo y que afecta la parte sensitiva.



B—La vibración ¿es perceptible por si misma?

Tal afirma el **empirismo genético**. La vibración, los colores, según muchos físicos modernos y no pocos psicólogos, entre los cuales debemos incluir a algunos de notable talla, como Frobes, no son otra cosa que movimientos ondulatorios, vibraciones etéreas de determinada longitud, sin diversidad **cualitativa** entre sí.

Por nuestra parte no podemos disimular la falsedad que contiene esta concepción de los colores. Los siete colores del espectro solar son de diversa cualidad, **diversas cualidades** que llevan consigo vibraciones de diversa longitud.

Pero supongamos que no hay mas que movimiento ondulatorio. Este movimiento no puede ser perceptible por si mismo, sino solamente por la cualidad sensible que afecta al objeto, motor y móvil. La vibración solo es perceptible cuando está **cualitativamente** determinada y la cualidad sensible no es en todos los casos idéntica ni se reduce al movimiento vibratorio. (29)

Verdad es que toda acción orgánica y corpórea viene acompañada de movimiento y la intensidad de la alteración es proporcionada a la intensidad de su mismo movimiento: mas esto no implica la identidad o confusión entre la alteración del movimiento, entre la cualidad sensible y el movimiento que la acompaña. Toda resistencia produce calor y sin embargo el calor y la resistencia no se identifican.

La vibración no es perceptible por si misma. Su acción es mecánica y por tanto transitiva y supone siempre el objeto y el sujeto contiguos, ya que la acción a distancia físicamente repugna.

Este conocimiento, para que se produzca, requiere la forma del agente en el paciente. El sentido reproduce la forma del objeto sin sus condiciones materiales y esta forma así producida viene a ser el principio formal de la sensación. Este producto se llama **especie sensible** para distinguirla del fantasma y de la imagen y también de la especie inteligible. Nos sirve como **medio**, no como término del conocimiento.

Y por este sencillo procedimiento, toscamente expresado pero que de estirpe genuinamente psicológica, basado en sabios

(29) DUNAN: *La percepción des corps*, Revue Philosophie T. LIII, 1902.

que hablaran del conocimiento con una visión certera de los procesos conscientes humanos y con un cuidado exquisito en sus expresiones científicas, caen por su base las teorías que pretenden explicar los conocimientos ultrasensitivos por el simple proceso de las vibraciones, sean producto de la mente humana, sean por las irradiaciones extramentales, o por otras innominadas, como las auras.

C —¿Nos dan a conocer algo las vibraciones cosmobiográficas?

Es innegable que en el hombre influyen muchos elementos de la creación y entre éstos muy particularmente los cuerpos celestes. De la naturaleza de esta influencia es muy poco lo que en concreto se pudiera decir.

Para todos aquellos que no reconocen en los astros y constelaciones otra cosa que orbes creados, planetas, como lo pudiera ser la tierra, la influencia cosmobiográfica no pasa de ser una influencia material, hacia la que reaccionamos inconscientemente.

En el orden intelectual ninguna influencia pueden ejercer sobre nosotros los cuerpos celestes. Son materiales y nuestra alma, nuestro entendimiento, es de un orden superior. Y según el orden establecido por la divinidad las cosas inferiores se rigen por las superiores y no a la inversa.

Aparte de esto nuestro conocimiento es inextenso y la acción de los cuerpos celestes, las vibraciones cosmobiográficas, son extensas.

Indirectamente tiene su influencia en el entendimiento, puesto que éste depende de las condiciones corporales, de los sentidos, para sus funciones intelectuales. Y en los sentidos, en la complexión humana, nos consta que los cuerpos celestes ejercen cierta influencia.

Desde luego que los mundos siderales no pueden tener influencia alguna en nuestras acciones voluntarias y en nuestras elecciones, pues serían acciones y elecciones naturales, necesarias. Nuestra libertad, con sus facultades de juzgar y de aconsejarse nos prohíben creer en esa acción despótica de los cuerpos celestes. Indirectamente pueden tener cierta influencia pero nunca necesaria. Ni siquiera producen esta **necesidad** o fatalidad en los cuerpos más inferiores que los hombres.

Las doctrinas de las localizaciones, para determinar el lugar donde las ondas de las constelaciones han de ser benéficas, no tiene fundamento alguno serio, ni siquiera puede dársele los honores de teoría. (30)

D —Verdadera naturaleza de las vibraciones teosóficas.

Verdaderamente el teosofismo es una fusión incoherente de varios sistemas entre los cuales domina el panteísmo, como doctrina ocultista. El teosofismo tiene sus tendencias idealistas, animistas, emanatistas, pero se destaca entre todas ellas, como un elemento inconfundible, que todo lo domina y envuelve, el materialismo.

Un sistema es materialista cuando profesa que en el Universo todo es materia. Y para el teosofismo, el universo, hecho de siete planos y cuarenta y nueve sub-planos, no representa otra cosa que meras modificaciones introducidas en la materia preexistente. Las alteraciones que los planos adquieren, aparte de lo que quiera significar la terminología imprecisa de los teósofos, no son ni implican transmutaciones esenciales: son simplemente cambios de la mayor o menor intensidad de las vibraciones, que se agrupan conforme al grado de intensidad. Precisamente la evolución necesita la continuidad de identidad natural entre los diversos planos y sub-planos.

La imposibilidad de estas vibraciones y de su poder evolutivo resalta como un absurdo de grandes proporciones. Las vibraciones son el elemento esencial y el factor principal de todos los cambios. Una piedra del camino, bajo el influjo de estos cambios en las vibraciones, comienza a crecer, a animarse, a echar brotes, que se convierten en ramas, llegando a ser un árbol frondoso, cargado de frutos. Este árbol va cambiando su naturaleza hasta que se convierte en un animal, que, después de someterse a varias evoluciones, será una persona humana. Esta metamorfosis fantasmagórica basta para desacreditar el teosofismo.

Pero aparte de esto, claramente se puede observar, que, todos los poderes y atributos de las mónadas son materia y nada más que materia. El potencial físico es materia, materia es el poder emotivo y el poder mental lo es también.

(30) Para información Cf. STO. TOMAS de Aquino, *Contra Gentes*, Lib. III, Cap. 84-87.

Este último poder mental, esta vibración **mentalizada**, corresponde a la inteligencia, a la facultad de pensar. Es decir que pensamos eléctricamente. Lo mismo que pretenden los experimentos recientes. Pero como ellos la teoría es defectuosa y se contenta con afirmar, sin que deje entrever una prueba siquiera razonable.

E —Naturaleza y funciones de la especie sensible o intencional.

El sentido recibe la forma sensible no de un modo físico sinó espiritual. (31)

La forma que se llama especie intencional no es meramente una imagen a la manera que lo es un retrato de la persona a quien representa. La especie intencional, repetimos, verifica la unión entre el objeto externo, que reside en el exterior, y la fuerza interna de la sensibilidad o facultad anímica.

Erróneo sería suponer que estas especies sensibles sean imágenes corporales propiamente dichas, entidades materiales, como lo serían las vibraciones. La teoría escolástica de las especies sensibles toma como un verdadero absurdo el atomismo de demócrito.

La especie sensible es la misma inmutación producida por el objeto en la facultad, de aquí que, cabiendo las condiciones del objeto y diferenciándose el medio, varía también la representación consiguiente. Los objetos producen la especie sensible, no como imagen propiamente dicha que sale del objeto, sinó que los objetos y el medio causa una impresión en los sentidos correspondiente a su naturaleza. Esta impresión pone en actividad la facultad del alma y objetivada, si se nos permite usar la expresión, viene a ser como una imagen o representación del objeto externo.

La sola inmutación no constituye la sensación, es la causa mediante la cual se lleva a cabo. La verdadera naturaleza de la sensación es la percepción de esta inmutación, que requiere un acto especial de la facultad cognoscitiva anímica.

Facilmente se puede advertir que la teoría de las vibraciones no explica todo el proceso de la percepción sensitiva o intelectual. Le falta un elemento que explique cómo siendo la

(31) STO. TOMAS de Aquino, *Summa Theologica* P. I. Quaest. 78, art. III; *De anima*, lect. II, Cap. ultimum.

percepción sensitiva un acto psíquico y el acto del conocimiento inmanente e inextenso, pueden percibirse directamente las vibraciones, que son materiales y extensas.

Tal vez una concepción errónea de lo que es la sensación, ha sido la causa de estas confusiones. Facilmente serían aceptables las teorías vibracionistas si la sensación no fuera la percepción interna de la impresión producida en los sentidos. Las sensaciones no son meramente subjetivas por eso, puesto que en el alma se representan las diversas modificaciones de los objetos externos y mediante las inmutaciones percibidas se pone el sujeto en comunicación con el mundo exterior.

En este modesto bosquejo no se hallan ciertamente todos los elementos necesarios para una refutación. En un intento de síntesis tal vez haya sufrido algo la distinción entre la percepción sensitiva o intelectual, dificultad que no nos pasa desapercibida.

Para el presente caso la distinción de las dos funciones, así como la de la especie impresa y la expresa, es puramente accidental.

Si estas líneas despertaran interés en personas más competentes y se hiciera un estudio comparativo de las especies con las teorías modernas, no pasarían como hoy inadvertidas para los partidarios de las vibraciones y no pocos, que fluctúan todavía en sus hipótesis inseguras, se acogerían a ella noblemente.

Y no hay duda que los problemas a que se podía aplicar presentan abierto a la investigación una campo extensísimo, apenas explorado, pero para internarse en él no basta la sola buena voluntad.



**ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS NOMENCLATURAS
GRAMÁTICAS DEL BALARILA DEL INSTITUTO DE LA
LENGUA DEL IDIOMA NACIONAL Y DEL SÁLITIKÁN
NĜ WIKĀĜ PANGBANSĀ**

● J. N. SEVILLA—R. L. SEVILLA DE ALVERO—A ALVERO

(CONTINUACION)

ESTUDIO DECIMO CUARTO

<i>Segun el Instituto de la Lengua Nacional</i>	MATERIA <i>Segun su Significacion en Castellano</i>	<i>Segun el Sálitikán nĝ Wikaĝ PaĝbansĀ</i>
TAMBALHULI	(SILABA INVERSA)	BITÍN

ANÁLISIS

Silaba Inversa:—Silaba quiescente, formada por una vocal y una consonante que se adhiere a ella.

*Tambal

hulí*:—Compuesta de *tambal* y *hulí*.

Tambal, *vide supra*.

Hulí, postrero, -a; último, -a.

Bitin:—Radical que significa suspenso, -a ó colgado, -a. Así *bitin* significa pender, colgar, suspender, ó adherirse pendiente de otro.

CONCLUSIONES

1. *Tambalhuní*, no expresa la idea de sílaba inversa puesto que significa refuerzo que viene despues lo cual es una redundancia porque si es refuerzo ya se sabe que tiene que venir despues. *Tambalhulí* parece dar mayor fuerza a la consonante que a la vocal, puesto que la consonante refuerza a la vocal, cuando lo contrario es evidente porque la vocal es la que suena de por sí, mientras que la consonante necesita de la vocal para sonar.
2. *Bitin*, respeta el valor y la fuerza de la vocal a la que se adhiere la consonante como pendiente de ella.
3. *Bitin*, expresa la idea de la silaba quiescente, formada por una vocal y una consonante que se adhiere a dicha vocal.

ESTUDIO DECIMO QUINTO

MATERIA

<i>Instituto de la Segun el Lengua Nacional</i>	<i>Segun su Significacion en Castellano</i>	<i>Segun el Sálitikán nã Wikañ Pañbansá</i>
KABILAAN	(SILABA MIXTA)	SALIKOP

ANÁLISIS

Silaba Mixta:—Sílaba formada por dos consonantes que apresan el sonido de la vocal y forman el sonido mixto de la directa y de la inversa combinados.

Kabilaan:—Compuesta de *kabila* y de *an*.

Kabilá, el otro lado ó parte. Así *sa kabilá*, al otro lado, y *kumabilà*, pasar a otra parte ó partido.

An, sufijo que expresa orden acción de la radical ó lugar en donde se encuentra ó se hace la radical.

Salikop:—Palabra radical que significa dos cosas que apresan a una por ambos lados, la idea que expresa al verbo ingles, *to sandwich*. En este caso, aplicada a las silabas, una silaba

formada por dos consonantes que apresan el sonido de la vocal los cuales forman con ella un solo sonido.

CONCLUSIONES

1. *Kabilaan*, significa en su sentido más próximo a la sílaba mixta, lugar donde se verifica la radical *kabilà*. Así *Dito aḡ kabilaan namin* significa "Aquí es donde pasamos al otro lado."
2. *Kabilaan*, como lo interpreta el Instituto de la Lengua Nacional, significa la sílaba formada por una vocal entre dos consonantes. La palabra *kabikuan* no expresa esto. La palabra *magkabilà* es la palabra que significa por ambos lados. *Magkabilaan* también expresa la idea de ambos lados. Pero *kabilaan* significa lugar donde se pasa al otro lado o en su acepción aplicada, un hombre que no tiene consistencia en sus principios ni lealtad a ninguna persona porque tan pronto pertenece a una parte como a otra. También significa en su acepción vulgar metafórica el hábito de hacer una cosa errónea o al revés. En su forma abreviada, *kabilán*, significa imperfección o desigualdad. Así se dice: *Kabilán aḡ kanin*, cuando la morisqueta esta cocida por un lado y por otro lado no.
3. *Salikop*, por otro lado, expresa vívidamente la idea de la sílaba mixta, esto es la vocal apresada por ambos lados por consonantes.

ESTUDIO DECIMO SEXTO

MATERIA

Segun el
Lengua Nacional
Instituto de la

BANTAS

Segun su
Significación
en Castellano

(SIGNO
ORTOGRAFICO)

Segun el
Sálitikán nḡ
Wikaḡ Paḡbansá

DATIK

ANÁLISIS

Signo Ortográfico:—

Bantas:—Palabra creada, que puede analizarse segun las sílabas que lo forman:

Ban, película frágil y sin consistencia.

Así *banbán* (*ban-ban*) es cáscara de un huevo. Por inferencia también expresa una idea ingenua.

Tas, deshacer, descocer ó desfibrar. Así *tastas* (*tas-tas*) es descocer ó despegar.

Datik:—Palabra creada, que puede analizarse según las sílabas que lo forman:

Da, fuerza aplicada. También es la última sílaba de la palabra *tandà* (*dâ*) que indica signo. Si se da la inflexión *î dî* significa negación.

Tik, sonido onomatopoyico; observación secreta; rasgo hecho con una punta aguda y dura. Así *titik* (letra) es un signo hecho con una punta aguda, que guarda en sí una observación secreta.

CONCLUSIONES

1. *Bantas*, en conjunto, puede significar una película frágil que se está desfibrándose, ó una idea ingenua para deshacer algo. (Para deshacer oraciones? Para deshacer la lengua? Quién sabe?)
2. *Bantas*, no expresa ni en su sonido onomatopéyico ni en su aplicación abstracta, la idea del signo ortográfico, aunque bien expresa la idea de la ingenuidad.
3. *Datik*, sin embargo, expresa la idea de signo en su primera sílaba y la relación con las letras en la segunda. Las ideas *tandâ*, *dî* y *titik* combinadas dan la idea de un signo que no es letra (*tandâ dî titik*) que es en verdad el signo ortográfico.

ESTUDIO DECIMO SÉPTIMO

MATERIA

Segun el
Instituto de la
Lengua Nacional

Segun su
Significación
en Castellano

Segun el
Sálitikán nǵ
Wikaǵ Paǵbansá

PUKTÓL

PERIODO

BUGSÓ

ANÁLISIS

Periodo: — Originalmente, una porción o división del tiempo. Aplicada a la escritura, un conjunto de conceptos que encierra un pensamiento completo.

ESTUDIO COMPARATIVO...

359

Puktól:—Palabra creada, que puede analizarse según las sílabas que lo forman:

Puk, sílaba onomatopéyica que connota un golpe.

Así *pukpók* (*puk-pók*) es la acción de dar golpes.

Tol, sílaba que conota un pinchazón o una cortadura. Así *tultól* (*tul-tól*) significa cortar las puntas, y *putol* (*pu-tol*) la acción de cortar.

Bugsô:—Originalmente, una porción o división del tiempo. En su aplicación a la escritura, es un conjunto de conceptos que encierra un pensamiento completo.

CONCLUSIONES

1. *Puktól*, en conjunto, puede significar cortar por medio de golpes, difiriendo de *putol* que es meramente cortar, no necesariamente por medio de golpes.
2. *Puktól*, en conjunto, no expresa ni en su sonido onomatopéyico la idea de entereza, mas bien de la idea de separación.
3. *Bugsô*, sin embargo, llena la idea de periodo no solamente en su significación aplicada sino también en su significación original.

ESTUDIO DÉCIMO OCTAVO

MATERIA

Segun el
Instituto de la
Lengua Nacional

Segun su
Significación
en Castellano

Segun el
Sálitikán n̄
Wikañ Paḡbansá

TULDÓK

PUNTO

TULDÓK

ANÁLISIS

Punto:—Originalmente, signo o impresión producida por el contacto de una punta aguda. En la gramática, un signo ortográfico.

Tuldók:—Originalmente, signo producido por mero contacto de una punta aguda. Gramaticalmente, un signo ortográfico.

CONCLUSIONES

1. *Tuldók* es aceptada como el equivalente del punto (signo orto-

gráfico) por el Instituto de Lenguaje Nacional y por el *Sálitikán nǵ Wikaǵ Paǵbansá*.

2. *Tuldók* es un signo ortográfico que puesta despues de un escrito anuncia el final de un pensamiento completo.

ESTUDIO DÉCIMO NOVENO

MATERIA

*Segun el
Instituto de la
Lengua Nacional*

TULDÍK

*Segun su
Significación
en Castellano*

ACENTO

*Segun el
Sálitikán nǵ
Wikaǵ Paǵbansá*

KUDLÍT

ANÁLISIS

Acento:—Signo que se usa en la ortografía para regular la pronunciación.

Tuldík:—Signo producido por mero contacto de una punta aguda. Difiere con *tuldók* en su connotación de pequeñez, porque el sonido *i* indica pequeñez mientras que el sonido *ó* indica redondez o entereza. También da la impresión de violencia por la combinación de los sonidos *t* y *k*, claramente demostrada por las palabras *tarak*, *tirik*, *turok* y *tarik*.

Kudlít:—Signo pequeño producido por el rastre de una punta aguda. *Kud* produce el efecto del rastre, y *lit* da la impresión de pequeñez. También tiene la connotación producida por la combinación de los sonidos *k* y *t* que es el sonido onomatopéyico de un rastre, pero que da la impresión de ser hecho con cuidado.

CONCLUSIONES

1. *Tuldík*, aunque expresa la idea de un signo, no llena la idea de un acento.
2. *Tuldík*, en su implicación de violencia, va en contra de la acentuación que se hace con cuidado.
3. *Kudlít* es un signo pequeño producido por el rastre de una punta aguda, signo hecho con cuidado.

4. *Kudlít* llena la idea de acento, no solamente como signo, sino también por su pequeñez y por el cuidado que implica.
5. *Kudlít* es la palabra aceptada por los Tagalos como equivalente acento por muchísimos años.

ESTUDIO VIGÉSIMO

MATERIA

*Segun el
Instituto de la
Lengua Nacional*

*Segun su
Significación
en Castellano*

*Segun el
Sálitikán nǵ
Wikaǵ Paǵbansá*

GITLING

GUIÓN

GITLIG

ANÁLISIS

Guión:—Signo ortográfico que se usa para demostrar la continuación de una palabra cortada por falta de espacio en una línea y continuada en otra. También se usa en lenguas monosilábicas e inflectivas para separar dos palabras que se juntan para expresar un compuesto de las dos ideas.

Gitling:—Lo mismo que *guión*.

Gitliǵ:—Lo mismo que *guión* en su primera parte. Pero como el Tagalo es aglutinante, negamos su segundo uso en palabras compuestas Tagalas.

CONCLUSIONES

1. *Gitliǵ* abarca la idea de *guión* pero amoldada a la idiosincracia de la lengua Tagala.
2. *Gitling* es lo mismo que *gitliǵ* y varía solamente en el uso que el Instituto de la Lengua Nacional le atribuye.

ESTUDIO VIGÉSIMO PRIMERO

MATERIA

Segun el
Instituto de la
Lengua Nacional

KATAGA

Segun su
Significación
en Castellano

PARTÍCULA

Segun el
Sálitikán n̄g
Wikaḡ Paḡbansá

TIPÍK

ANÁLISIS

Particula:—Segun el Diccionario de la Lengua, es una parte pequeña. Palabra indeclinable.

Katagá:—La palabra en forma mas simple.

Tipík:—Una parte pequeña o una pieza pequeña. Así *tipak* es un pedazo grande como lo implica la vocal *a*. En cambio la vocal *i* conota pequeñez. Así *tipík* viene a significar un pedazo pequeño.

CONCLUSIONES

1. *Katagá*, si es una palabra, luego no es una parte pequeña.
2. *Katagá*, en su significación generalmente aceptada, significa una palabra en su forma mas simple.
3. *Tipík* tiene dos significaciones: la primera, una parte pequeña, y la segunda, una pieza pequeña.
4. *Tipík*, tal como lo presenta el *Sálitikán n̄g Wikaḡ Paḡbansá*, tiene dos especies, una, *tipík na tiwalag*, particulas independientes, y otra, *tipík na paḡlapì*, particulas afijas, ambas correspondiendo a las significaciones de *tipík*, la primera a la “pieza pequeña” (independiente) y la segunda a la “parte pequeña”.
5. *Tipík*, luego, es una silaba o combinación de silabas, que parecen no significar nada por sí solas, pero combinadas o unidas con la palabra que modifican, hacen que ésta tenga un sentido mas completo en la oración.

ESTUDIO VIGÉSIMO SEGUNDO

MATERIA

<i>Segun el Instituto de la Lengua Nacional</i>	<i>Segun su Significación en Castellano</i>	<i>Segun el Sálitikán nḡ Wikaḡ Paḡbansá</i>
SALITANG UGAT	PALABRA RADICAL O PALABRA BASICA	KATAGÂ; SALIGITÂ

ANÁLISIS

Palabra Radical:—La palabra en su forma mas simple.

Palabra Básica:—La palabra que se usa como base de la formación de otras palabras.

Salitaḡ Ugat:—La palabra que se usa como principio de otras. Así *salitaḡ ugat* es una expresión metafórica de la función de tales palabras y literalmente significa *palabra raiz*.

Katagâ:—La palabra en su forma mas simple.

Saligitâ:—De *saligaḡ salitâ*. Palabra compuesta que significa talmente "palabra básica."

CONCLUSIONES

1. *Salitaḡ Ugat* no expresa claramente ni la idea de la palabra radical ni la de la palabra básica.
2. *Katagâ*, palabra muy generalizada, corresponde a la palabra radical y llena el significado de ella.
3. *Saligitâ* expresa claramente las funciones de la palabra básica.
4. *Saligitâ* no es necesariamente *katagâ* o palabra radical, porque puede ser una palabra compuesta que sirve de base para formar otra palabra.

ESTUDIO VIGÉSIMO TERCERO

MATERIA

Segun el
Instituto de la
Lengua Nacional

PARIRALA

Segun su
Significación
en Castellano

FRASE

Segun el
Sálitikán n̄
Wikañ Pañbansá

PAÑUÑUSAP

ANÁLISIS

Frases:—Una palabra o conjunto de palabras que forman una proposición pero que no expresan un pensamiento completo.

Parirala:—Murmuración, equivalente del *gossip* del Inglés.

Puede analizarse por sus componentes:

Pa, prefijo que expresa movimiento, dirección o manera.

Dí, negación. En otra forma, *rî*.

Dalá, traer. En otra forma, *malá*.

Pañuñusap:—Una palabra o conjunto de palabras que ya tiene su propio sentido aunque aun incompleto. Una expresión.

CONCLUSIONES

1. *Parirala*, partiendo de sus componentes, significa movimiento o acción y al mismo tiempo negación de la responsabilidad de la persona que lo trae. Así, *parirala* es movimiento o acción de una persona irresponsable, luego, murmuración.
2. *Parirala* no es necesariamente una frase, aunque puede ser una frase. Pero una frase no es una *parirala*.
3. *Pañuñusap*, en su significado, llena la idea de frase.
4. *Pañuñusap* es una palabra o conjunto de palabras que ya tiene su propio sentido aunque aun incompleto.

ESTUDIO VIGÉSIMO CUARTO

MATERIA

*Segun el
Instituto de la
Lengua Nacional*

PANTUKOY

*Segun su
Significación
en Castellano*

ARTICULO

*Segun el
Sálitikán nǵ
Wikaǵ Paǵbansá*

PAǴABAY

ANÁLISIS

Articulo:—Una parte de la oración que anuncia al nombre y aun a locuciones enteras para determinar su género y número.

Pantukoy:—Algo que se utiliza para apuntar o acertar.
paǵ, prefijo que expresa instrumento de la radical. Vide supra.

Tukoy, apuntar, acertar.

Paǵabay:—Algo que se utiliza para acompañar.

Paǵ, vide supra.

Abay, acompañar.

CONCLUSIONES

1. *Pantukoy* no llena todas las funciones del artículo, aunque en parte, si lo hace, porque el nominativo es el *paǵtukoy*.
2. *Paǵabay* es mas general y abarca el articulo en todos sus casos, porque el articulo acompaña al nombre en cualquier caso que sea.
3. *Paǵabay* es la parte de la oración que sirve para acompañar al nombre, al adjetivo y aún á locuciones enteras para determinarlos de una manera definida o indefinida.

ESTUDIO VIGÉSIMO QUINTO

MATERIA

*Segun el
Instituto de la
Lengua Nacional*

PAUKULAN

*Segun su
Significación
en Castellano*

DECLINACION

*Segun el
Sálitikán n̄g
Wikaḡ Paḡbansá*

PAGGAYGÁY

ANÁLISIS

Declinación:—Originalmente, la caída o inclinación de una cosa. Gramaticalmente, la inflección de las palabras segun sus casos.

Paukulan:—Compuesta de *Ukol* y *pa-an*.

Ukol, lo que corresponde o lo que se atribuye a alguien.

Pa-an, lugar donde se hace una cosa por costumbre, lugar donde se permite hacer una cosa. Así *patakbuhan* es un lugar donde se permite el correr, y *patuyuan* es lugar donde se acostumbra secar alguna cosa.

Paggaygáy:—Compuesta de *gaygáy* y *pag*.

Gaygáy, romper por muchas partes, ir de un punto a otro, un movimiento sistemático de recorrida. En su implicación onomatopéyica, tambien connota dar vida como la palabra *gayagay* que significa esforzar, animar.

Pag, prefijo que indica acción o movimiento.

CONCLUSIONES

1. *Paukulan*, luego, no es la declinación, y aun dando a *ukol* el significado de inflección, la combinación *pa-an* todavía daría la implicación de lugar y costumbre.
2. *Paukulan* es un lugar donde se permite hacer una cosa para otra persona.

(Se concluirá)

«0»

News & Notes

UST Red Cross Day Canteen Successful.—Charity began at home when the whole University population in what is believed to be a perfect turnout, brought down the curtain on the emergency roll call fund of the Philippine Red Cross at the Manila Jockey Club on Saturday, August 2, in connection with the participation of the University in the million-peso drive.

As early as ten o'clock in the morning when the doors of the canteen were opened, crowds began coming in. They were thickest towards late in the evening when those who had come earlier and stayed were joined by more newcomers who were intent on spending their Saturday-night-out at the canteen.

Movement along the corridor joining the two halls was at a very slow pace. There were just enough chairs to sit a few and many had to stand endlessly all night. Others who could not stand the place, would leave for a sniff of air somewhere for a short while and came back only to find the same crowd as before.

With the canteen day coinciding with the first day of the bar examinations, many of the Thomasians who are taking the examinations this year were seen at the canteen taking a well-needed relaxation. Freshmen got their first taste of an extramural affair of the University in it too.

Vice-Rector Eugenio Jordan, O.P., came to the place in the afternoon in the company of a few other Fathers.



Archbishop O'Doherty Stresses Vital Needs of Laity at HNS Communion Breakfast.—The existence of a crying need for the help of the laity in aiding the priests propagate the Catholic doctrine was the salient point discussed by His Grace, the Archbishop Michael O'Doherty, in his speech as guest speaker at the Sunday breakfast of the Holy Name Society on Aug. 10 at the gymnasium.

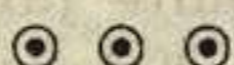
His Grace, Mons. O'Doherty pointed out that in some places in the Philippines having only one parish priest for their thousand inhabitants, it is a hard task for the priest to reach all these people and instruct them in the Faith unless the laity helps him in his work.

Favorable comment was the immediate reaction of the students and pro-

fessors alike to his speech. Some quarters even openly advocated the taking of immediate and concrete steps along this line now that the need has been pointed out.

The Archbishop was preceded by Prof. Ramon San Jose, president of the faculty unit of the Society, who delivered an address of welcome and by Moderator Fr. Thomas Cain, O.P., who introduced him.

The convocation, the first for the students and faculty during the present schoolyear, started with a mass at seven o'clock at the chapel with the Archbishop as celebrant. Fr. John L. Curran, chaplain in the U. S. Army in Fort Stotsenburg, delivered the sermon. The singing of the Holy Name hymn concluded the convocation after which the Holynamers proceeded to the gymnasium for the breakfast.



Pre-Med Girl Tops Diagnostic Test.—In the diagnostic test given to English 1 students of the University by the English department last month, Mercedes Vinculado, pre-medic student, topped the 475 freshmen examinees with 77 points. Miss Vinculado finished her high school at Santa Isabel College.

Pre-law students Ofelia David and Dolores Locsin tied for second place with 74 points each. Miss David is a graduate of St. Scholastica, while Miss Locsin comes from the Assumption College. Luis Yrure, of the college of engineering a graduate of San Beda, was third with 73 points. Last schoolyear's valedictorian of the UST high school department, Benjamin Belmonte led the boys from the college of liberal arts with 70 points.

Other students who led in their respective colleges follows: Lydia Macaraeg, education, 72; Anita Consing, philosophy, 68; Rafael Florentino, architecture, 66; and Lolita Wong, pharmacy, 61.

The pre-law (girls) and engineering classes tied for first place obtaining the highest median with 57 points each. English classes in the faculty of philosophy and letters and pre-medic got second place with a median of 55.5 points each. Third highest median was obtained by the school of architecture with 54 points.



Business Institute Established.—What may become the nucleus of the Junior Chamber of Commerce scheduled for organization in the near future by the college of commerce, is the institute of business research recently established.

Fr. Pedro Mateos, O.P., dean of the college, explained that activities in the institute will be made part of the classroom work in the third and fourth year classes. Under this arrangement, student writers of the articles in business research will be given class credits for their work.



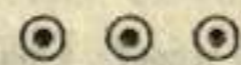
Justinian Forensic Club Organized.—Arsenio Velasco and Mamerto Singson were elected president and vice-president, respectively, of the Justinian Forensic Club, an organization of business and law students, for the 1941-42 academic year. Other officers elected were: Elena San Agustin, secretary; Consuelo del Gallego, treasurer; Jose Timbol, business manager; Monico

Ignacio, reporter in English; and Amparo Eusebio, V. E. reporter. Atty Gregorio Hernandez is the adviser.

Shortly after the elections, the members held a meeting. Among other things, the club decided to hold monthly meetings featured by debates, open forums, symposium, and other forensic presentations. A formal public presentation to be given before the close of the academic year was also decided upon.

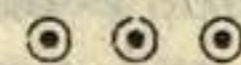


Rangoon Scientist Visits UST.—A prominent visitor of the University last month was Dr. G. E. Gates, head of the biology department of the Judson College in Rangoon, Burma, who is on his way back to that country. A scientist who specializes in the study of earthworm, Dr. Gates dropped at the University purposely to inquire further into the article, "The Study of Philippine Earthworms" of the February issue of the **Unitas** which interested him a great deal when he accidentally came across it during his visit to the Bureau of Science in Manila. Dr. B. Merchan of the department of zoology in the University is the author of the article. Dr. Gates brought with him a copy of the magazine when he left.



Public Dispensary Separated.—In line with the policy of streamlining projects, the department of the public dispensary at the San Juan de Dios Hospital which was formerly divided into as many sections as there are departments in the hospital, was recently made into a separate and distinct entity.

The new department is divided into several sub-departments and every month a group of internes are assigned to it. Under this new set-up, the internes' assignments change every now and then thereby familiarizing them in a general way in all the work done in the dispensary.



Goldies Nip Fighting UP Maroons, 42-23.—Completely overwhelmed by a three-pronged attack, the fighting unpredictable U. P. Maroons tasted their second setback in their UAAP basketball campaign, when the University of Santo Tomas Glowing Goldies gave them a 42-33 spanking in the first tiff of a twin-bill at the Rizal Memorial Coliseum last August 16. In the second game, the star-studded Far Eastern six-footers, fought an uphill battle to thump the strong National University dribblers, 33-28 only in the closing two minutes of play.

Smarting from their initial shellacking, the U.P. Maroons started in wild spirit and connected three pointers in a row before Peña broke the ice for the Pontifical university lads a free tosser. Peña again came to the limelight with a twin pointer which swished the cords to knot the score at 3-all. A furious scramble in the ensuing minutes of the quarter hoisted the score at 11-8.

Refusing to be downed, the Maroons staged an early spurt in the third quarter with Dy singularly running amuck at the UST basket, and actually succeeded in forging the U.P. quintet in the lead, 24-23. However, the Goldies sensing disaster, tightened up their cords at the vanguard, while

Salvador Siao, Enrique Novales and Francisco Vestil lead a concerted attack at the U.P. basket to grab the lead again at the end of the third quarter 30-26.

The game practically in the bag, the Goldies merely toyed with their old rival in the last quarter. It was at this juncture, that bench warmers came out of cover to take their baptism of UAAP competition. The score at the final gun, was 42-33.



UST Five Conquers FEU Tamaraos, 38-20—Cops First Round.—Advantage in height failed the six-footers last Saturday, when the Glowing Goldies, defending UAAP champions, conquered the towering Far Eastern University Tamaraos in a lopsided melee, 38-20, in the concluding game of the first round of the inter-university basketball series. By virtue of their victory, the Goldies forged into the lead of the UAAP cage standing with three wins, and no defeat as yet.

Displaying plenty of power and flash, the Goldies completely outclashed the FEU Tamaraos in all quarters of play, and were never pressed on the heels. Siao and Vestil, two powerful scoring aces of the victors aggregated 23 points to themselves and were enough to down the FEU boys. Score by quarters were 8-3; 11-9; 19-14; and 38-20. Peñalosa and A. Ray, two six-footers, starred for the vanquished with 5 points apiece, while the celebrated snipers, Fernando, Carillo and Casten were completely held in check by the air-tight defense put up jointly by Enrique Novales and "Skipper" Gabby Fajardo.



Sto. Tomas Down NU, 42-23 in Opener.—Launching a garrison finish in the closing quarter of play, the Glowing Goldies, defending champions, took a flying start in the UAAP opening, when the University of Santo Tomas basketekers downed the fighting National University five, 42-23 at the concluding struggle of a twin-thriller at the Rizal Memorial Coliseum. In the curtain-lifter, the multi-starred Far Eastern University dribblers fought with decided advantage of height to humble the unpredictable U. P. Maroons, 34-28 in a close nip and tuck affair, before a cheering record crowd which jampacked the Rizal court.

Rev. Fr. Eugenio Jordan, O.P., acting rector, tossed the first ball between FEU-UP as the main feature of the simple ceremony, which preceded hostilities of the evening.

Coach Silva commissioned his shock starters in the first quarter and after some erratic attempts at the basket, N.U. finally broke the ice with a field pointer. Nepomuceno, Blanco and Arsenio, however, retaliated with field shots each to snatch the lead from the Blueshirts after seven minutes of plays, 8-2. A furious splurge in the ensuing minutes, from both teams, however, finally hoisted the score to, 10-8, UST leading.

Fighting every inch of the game, the National University now and then came within striking distance to the Goldies, but every attempt made by the Blueshirts, were easily squealched by the UAAP champions. Scoring at lemon time, 20-16, UST leading.

Throwing caution to the four winds, the Nationals launched a do or die battle and baffled the local dribblers in the third canto, which incidentally

caused "Sniper" Guinto to lay off with a self-inflicted sprain. This successful drive staged by Alma Jose and Gallardo actually gave the National a one-point lead at the end of the third quarter, score 27-26.

However, that seemed to be the last stand of the Nationals, as Siao and Novales, came back with plenty of power, and alternated in puncturing the N.U. basket, to put the game in the bag for the Tommies. Score at the final quarter stood 42-33.

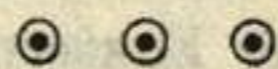


Amidst impressive ceremonies, the blessing of the new P200,000 education building took place at 9:30 o'clock in the morning, Aug. 27, with Mrs. Aurora A. Quezon, wife of the Commonwealth President, as sponsor. His Grace, Msgr. Michael O'Doherty, officiated.

The presence of other high government officials and church dignitaries gave solemnity and dignity to the occasion. Among them were Vice-President Sergio Osmeña, Secretary Jorge Bocobo, Director of Private Education Lino Castillejo, Mr. Luther B. Bewley, Fr. Juan Labrador, O.P., rector of the Letran College, Apostolic Delegate Msgr. Guillermo Piani and the academic senate of the University.

As per scheduled time, the ceremonies began. Mrs. Quezon came with Mrs. Sofia de Veyra. The lobby of the new building was brightly illumined with burning lights coming from hanging chandeliers. As the student body stood by watching, a procession wound its way along the corridors of the building.

The blessing of the building which is an architectural beauty done in Spanish Renaissance style, coincided with the College of Education Day and feast day of St. Joseph of Calasanz, patron of the college. A low mass was held in the morning and a banquet at noon with Fr. Casimiro Lladoc as guest of honor. The festivities ended with a literary-musical program in the evening.



The University of Santo Tomas played host to the bishops in the Philippines at a dinner last Aug. 28, at the new education building. Two after-dinner speeches were made, one by Vice-Chancellor Fr. Tomas Tascon, O.P., on behalf of the University of Santo Tomas and the other was by His Grace, Msgr. Michael O'Doherty for the hierarchy.

Those present were: Vice-Chancellor Fr. T. Tascon, O.P., Archbishop Michael O'Doherty, Vice Rector Eugenio Jordan, O.P., Archbishops Reyes, Bishop Jurgens, Bishop Belliet, Bishop Santos, Dean of Theology Dr. Dominguez, O.P., Dean of Canon Law, Dr. A. Rihuete, O.P., Dean of "Philosophia" Dr. B. Turiel, O.P., Dean of Philosophy and Letters, Dr. E. Bazaco, O.P., Dean of Pharmacy Dr. E. Dominguez, O.P., Dean of Liberal Arts, Dr. A. de Blas, Dean of Commerce, Lic. P. Mateos, O.P., Dean of Religion, Dr. J. Castañon, O.P., Secretary General Fr. Alberto Lopez, O.P., Rector of the Seminary, Fr. J. Ylla, O.P., Prefect of Libraries, Dr. E. Serrano, O.P., Regent of Law, Dr. Aurelio Valbuena, O.P., Regent of Medicine, Lic. J. Cuesta, O.P., Rev. Fr. Santos, and others.

CABLEGRAM FROM THE HOLY SEE

Comment from the Holy See in the Vatican City, Rome, on the inauguration of the new education building reached this University in a radiogram which we have translated below in English:

September 3, 1941

Vatican City

Father Tascon

Grand Vice-Chancellor of the University of Santo Tomas,

Manila.

The Sacred Congregation of Seminaries is grateful to Your Paternity and to the illustrious personages who attended the blessing of the new building. The building for lady students is a direct response to the policies of the Holy See regarding principle of Catholic education. We hope for new triumphs and prosperity to our beloved University.

Cardinal PIZZARDO

REVISTA DE REVISTAS

HISPANIDAD. Año II, Num. 19, Julio, 1941. (Manila)

El Apóstol y su Pueblo (Editorial). El Hispanismo en Filipinas, —Enrique Fernandez Lumba. Una peregrinación a Santiago de Compostola en el siglo XIII,—Julio de Castro. Intimidaciones Marítimas—Manuel Bernabé. Jovita Fuentes (entrevista)—F. R. Cuerva. Una Vida Española en Filipinas—M. González. Caso (poesía)—J. Balmori. Paisajes Españoles (acuarelas). Iloilo (Felgomar). Filosofía de Calderón—A. Campos. Acerca de los Decretos Españoles acerca de la Secularización de la Enseñanza en Filipinas—A. M. Molina. Oda Breve del Mayon en Erupción—A. Santamaria. Crucer—M. Garcia. Alma Fuerte (cuento)—F. Rodriguez. Información General — A. Campos.

* * *

BOLETIN ECLESIASTICO DE FILIPINAS, Año XIX, No. 216, Agosto 1941. Manila.

SECCION OFICIAL: Diócesis de Filipinas.—Cambios en el Ordo.

SECCION DOCTRINAL: Los católicos y el sufragio: V. Dificultades y excusas.

La Iglesia y las Escuelas católicas: La formación escolar de los fieles ha de ser moral, religiosa y católica.—Fr. Excelso Garcia, O.P.

Las devociones extralitúrgicas y la Liturgia.—Fr. Felix Vacas, O.P.

CASOS Y CONSULTAS: I. Celebración de la Misa fuera del lugar sagrado.

II. **La renovación de las especies sacramentales.**—Fr. B. Alonso, O.P.

III. **Velando por los menores.** IV. **Derechos de Matrícula.** V. **La defensa de la libertad religiosa.**—Fr. Juan Ylla, O.P.

SECCION DE ACCION CATOLICA.—Meeting of the Ecclesiastical Assistants.

Cartas a un seglar sobre Acción Católica.—Fr. Emiliano Serrano, O.P.

Sugestiones para un Párroco Rural.—Fr. E. S., O.P.

Impresiones de una Misión. De mi diario).—Miss Joaquina Lucas.

NOTICIAS DE ROMA Y DEL MUNDO CATOLICO.

NOTICIAS DE FILIPINAS.

* * *

THE U.S.T. JOURNAL OF MEDICINE (Official Organ of The U.S.T. College of Medicine) Vol. I, No. 5, May 1941. (Manila)

The Weltmann Serum Coagulation Reaction in Filipino Children.—Irineo M. Palma, M.D.

A rare cause of fatal hematemesis: rupture of aneurysm of the abdominal aorta into the duodenum.—Manuel D. Peñas, M.D.

Inversio Uteri: A modification of the Kustner-Spinelli operation.—José Genato, M.D.

Hepatitis due to ascariasis: Report of a case.—Manuel D. Navarro. M.D.

EDITORIALS. — ANALECTA EPHEMERIDUM. STUDENT SECTION.—At the dawn of modern Youth in medicine.—Verne C. Hunt.

Syphilitic Arthritis and silent aortitis.—V. Cavanna—P. Fores.

CLINICO-PHATOLOGICAL CONFERENCES.

FACTA ET DICTA.

* * *

ALBERTINA. Año 6, Num. 39, Mayo-Junio, 1941. (Hongkong)

I—DE MISIONES:

Las Misiones del Siglo XIII—Fr. Isaac Liquete. La Vida Misionera—Fr. José Canh. El Falso Nacionalismo y el Misionero—Fr. Manuel Piñón. Condiciones para la Realización del Ideal Misionero—Fr. Esteban Ri. La Obra del Misionero Indígena — Fr. Domingo That.

II—DE NUESTRAS MISIONES:

La Estela de un Gran Apóstol—Fr. José Fernández Cajigal. Primeras Andanzas de un Misionero Novel. La Gran Fiesta del Pueblo Anamita—Fr. José Kinh. Humanitarismo y Filatropía Budistas—Fr. José Vang. Heroínas que desconoce el Mundo—Fr. I. Magdaleno. Boletín de la Academia. Crónica. Índice General.

AMERICA ESPAÑOLA. Año XI, Num. 37, (Barranquilla) Marzo, 1941.

Un ensayo de sociología política colombiana—G. Porras Troconis. Federico García Lorca: su paisaje y sus tipos—Dolores López Aranguen. Documentos del Archivo General de Indias: De los oficiales de la provincia de cartagene de XXV

de mayo DXXXV. La función educativa de la familia—Alfonso Francisco Ramirez. La representación de los hacendados: análisis de este documento—Enrique de Grandía. Correspondencia literaria—Juan Garcia. El Quijote—Miguel Antonio Caro. Con Julio Florez—Fr. Andrés Mesanza. La universidad y su significación histórica—Raul Bernett y Córdoba. Vida Intelectual. Crítica de libros nuevos.

Año XI, Num. 38, Abril, 1941. (Barranquilla)

El espíritu de Bolívar en el derecho americano: Discursos cruzados entre el presidente de Venezuela, Gral. Eleázar López Contreras y el de Colombia, Dr. Eduardo Santos, en la raya fronteriza de las dos naciones hermanas. Documentos del Archivo de Indias: carta del obispo de Cartagena a' Rey de España, en primero de enero de 1536. La partida de Sidharta Gautama (poema)—Oscar Ossío Noguera. Cartas de un sacerdote católico: I, II, III—José Joaquin Ortiz. Rondel—Blanca Isaza de Jaramillo Meza. Leyendas colombianas: La Gaitana, Bochica—J. B. Jaramillo Meza. El devenir de la democracia—Alberto Angulo Pasos. No hay incompatibilidad entre la Indias—Fr. Andrés Mesanza. El barco abandonado — Ricardo M. Fernández Mira. "Marsolaire" de Amira de la Rosa—Leonardo Bustillo García. Las carabelas de Colón—Manuel Mendoza González. Vida Intelectual. Crítica de libros nuevos.

* * *

THE CADUCEUS. Vol. 20, No. 1, February, 1941. (Hongkong)

Preliminary Report of Pellagra Outbreak in Kowloon—T. J. Hua, M.B., B.S., and S. Y. Cheng, M.B.,

B.S. Retrobulbar Neuritis due to an Avitaminosis—P. B. Wilkinson, M.R.C.P. and Au King, M.B., B.S.. A note on the Anatomical relations of the left auricle and the recurrent laryngeal nerve—L.R. Shore, M.C., M.A., M.D., D.P.H., M.R.C.P. Progressive Muscular Atrophy and Bulbar Palsy Treated with Vitamin E Preparations—P.B. Wilkinson, M.R.C.P. The Winter Comfort Zone for Shanghai Sedentary Workers—W.Y. Lee. Vol. 20, No. 2, May, 1941. (Hongkong)

Clinical Report of the Department of Obstetrics and Gyneacology of the University of Hongkong for the year 1940. Sarcoma of the Oesophagus—P.B. Wilkinson and K.T. Loke. Report of a Case of Blackwater Fever—Lui Kwai To. The Occurrence of Renal Complications During the Administration of Suphapyridine—I. Newton and P.B. Wilkinson. Post Graduate Course in Tropical Medical and Hygiene. Acknowledgments.

* * *

CIENCIA TOMISTA. Año 32, Num. 189, Tomo 60, Fasc. 2. (Salamanca)

El retorno a Santo Tomás—Fr. Guillermo Fraile, O.P. La Necesidad de la Fe explicita para salvarse, según los Teólogos de la Escuela salmantina—Fr. Teofilo Urdanoz, O.P. Actualidad Española. Actualidad Extranjera. Boletín de Sagrada Escritura — P. Vicente Berecibar. Bibliografía.

* * *

CULTURA SOCIAL. Año XXIX, Num. 341, Junio, 1941. (Manila)

Mensaje de Paz por Su Santidad Pío XII. Conversiones de moros en Mindanao. Instrucción cristiana

más completa en los fieles. Address Delivered by His Grace, the Archbishop of Manila. Ecos del mundo. Apuntes de mi Cuaderno. Crónicas.

Año XXIX, Num. 342, Julio, 1941. (Manila)

La oración de los niños. Florecillas de San Ignacio. Origen divino de la sociedad y del poder. Modern Paganism. The Character of the Society of Jesus—Rev. Ignatius Smith, O.P. Ecos del Mundo. Apuntes de mi Cuaderno. Crónicas. **ECOS.** Año XXVI, 303, Junio de 1941. (Manila)

El episcopado Filipino frente a las Escuelas Católicas. Papá, quiero ir al Colegio. Hearken, Students!. Boletín de los Oblatos Seglares de San Benito. Rev. Father Boniface Axtman, O.S.B. is Acting Rector of San Beda College. Apuntes y Documentos para la Historia de la Fundación Benedictina en Filipinas. Al ínclito debelador del Idioma Hispano. The Resolutions. Ecos de Baguio. The Blessed Sacrament. Congreso Eucarístico Nacional. Correspondencia de Ecos. Crónica de la Abadía y del Colegio. Bibliografía.

* * *

GEORGETOWN COLLEGE JOURNAL. Vol. 69, No. 8, May, 1941. (Washington, D.C.)

Georgetown Revisited. Through the Years—John G. Masterson. The Four Letters—Richard E. McVoy. Are The Aid To Britainites Right?—Peter J. King and George H. Cain. Dan'l Boone In the Styx Country—George A. Christy. The Poets Look At The World Crisis—T.A. Rover. The Aeneid Of Keenan (Part II)—Edard J. Keenan. The Philodemic Society—Bruce A. Pettjohn. Tower Clock. Book Reviews.

MISIONES DOMINICANAS. Año XXIV, Num. 276, Abril de 1941 (Avila)

Heroína del apostolado — Fr. R. Gutierrez, O.P. El que me sigue, en la luz camina — La Cristiada. La-kin o una flor del jardín mariano—Un misionero del Tonkin, O.P. Gran Exposición Misional en Pamplona. Instrucción sobre la prudencia con que han de tratarse los temas referentes a las Misiones. Año XXIV, Num. 277, Mayo de 1941. (Avila)

Carta de S. Santidad Pío XII al Eminentísimo Cardenal Secretario de Estado—Pío Papa XII. Yo sé de una rosa que habla—Fr. R. Gutierrez, O.P. Una carta como todas las suyas—Fr. C. Franco. Carta del P.A. González. Anécdotas del destierro—Fr. Vicente Gonzalez, O.P. Necrología. Limosnas recibidas. De Re-patria. Bibliografía. Crónica misional. La Aurora y el Sol—Marcos Fernández.

* * *

PROMTUARIUM. Vol. XXXVII, Fasc. 6, June, 1941. (S. India)

The Workers' Charter. De ritu mulieris. De matrimonio conjugum ex infidelitate conversorum. Celebrate your Mass—iuxta ritum Sanctae Romanae Ecclesiae. Digest of Articles. Editorials. Pius XII on "Rerum Novarum".

* * *

REVISTA CARMELITANA. Año XVIII, Num. 208, Junio de 1941. (Tucson, Arizona)

El Sacratísimo Corazón de Jesús —Fr. Eliseo del Ssmo., O.C.D. página Carmelitana. Instrucción Carmelitana. Eucarísticas. Soliloquios—Fr. Peregrino, O.C.D. Sección Piadosa. Página Poética. Boletín Ilustrado. Sección Teresiana.

REVISTA DE REVISTAS

Misional. La Florecita de Jesús. Sección Femenina. Sección Amena. Crónica General. Página de los Niños. Entretenimientos.

* * *

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE PERU. Tomo IX, Num. 1, Abril, 1941 (Lima)

Nota Editorial. La infiltración protestante en el Perú — Cristóbal de Losada y Puga. La intransigencia de la Iglesia Católica y las contemporizaciones del protestantismo en cuestiones de moral — Honorio Delgado. Plentitud vital de la Iglesia Católica y fatal languidez de las sectas protestantes—Manuel Noriega, S. J. Mistica y caridad en la Iglesia Católica, deísmo y filantropía en las sectas protestantes—Mariano Iberico. La independencia de la Iglesia Católica y las vinculaciones del protestantismo con la política y con las fuerzas económicas —Guillermo Hoyos Osos. Hechos y Documentos contemporaneos. Notas. Bibliografía.

* * *

REVISTA JAVERINA. Tomo XV, Num. 74, Mayo, 1941. (Bogotá)

Página Artística—Eduardo Ospina. Comentarios: "¿Todavía el Comunismo?"—Francisco José González. "La Hispanidad y los Estados Unidos"—Alfonso Junco. La filosofía cristiana del trabajo en la Encíclica "Rerum Novarum"—Vicente Andrade. El Carácter santandereano en la poesía popular—J. Odilio Pinzón M. la vitalidad de la Iglesia en la santidad—Eduardo Ospina. Investigaciones geofísicas —Simón Sarasola. Nuevas de España — Corresponsal. Crónica de Chile—Julián de Ballester. Glosas: El tratado Colombo—Venezo-

lano—Hermann Meyer Lindenberg.
Revista de Libros.

* * *

REVISTA MUNICIPAL Y DE INTERESES ECONOMICOS. Tomo XXXVI, Nums. 3, 4 y 5. Marzo, Abril y Mayo de 1941. (La Habana)

Una obra Maravillosa. El aeropuerto del nuevo mundo—Traducción del Inglés por el Dr. Pablo Carrera Jústiz. II Congreso Interamericano—Dr. Andrés Angulo y Pérez. Un alto honor al fundador de la Revista. John G. Winant. Doctor Alcides Creca. Bibliografía. Sección de Consultas. Revistas Recibidas.

* * *

SANTO TOMAS LAW JOURNAL. Vol. IV, Num. 1, July, 1941. (Manila)

Editorials: "An Emergency Legislation?" "Congratulations!". Trade-Mark Piracy—Jose Ma. Paredes. Judicial Review. Legislative Review. Legal Luminaries. Question Box. Journal Briefs.

* * *

UNIVERSIDAD. Año XVIII, Num. 1, Enero—Febrero—Marzo, 1941. (Zaragoza)

Filosofía y Letras:

El problema de la salvación del alma en los escritores de la Edad Media—José María Castro y Calvo.

Derecho:

Donoso Cortes: Liberalismo y Estado católico—Felipe Aragués Pérez.

Medicina:

Sobre el mediastino y su variabilidad morfológica—José Escolar García.

Ciencias:

Contribución al estudio de la acción catalítica del Ozono como catalizador de oxidación. Ozonización del etano, propano, butano y pentano—Joaquín Carceller Fernández.

Vida Universitaria:

La Ciudad Universitaria de Aragón. "Principe de Viana". Solemnes actos en memoria de los estudiantes muertos por Dios y por España. La fiesta de Santo Tomás de Aquino.

Bibliografía. Revista de Revistas.

—oOo—

